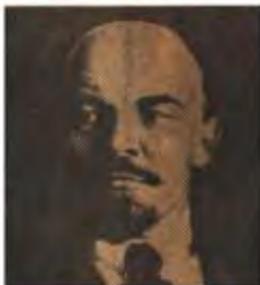


como estudiaban e investigaban

marx
engels
lenin
stalin
mao

M. GLASSER
ISMAEL-ORTIZ VENET



**Como Estudiaban e Investigaban
Marx-Engels-Lenin-Stalin-Mao**

PRESENTACION

Ante la cuestión que plantea el “Cómo estudiaban e investigaban”, se suscitan dos Tipos posibles de respuestas. O se puede responder planteando el método de investigación, formalmente estructurado en su versión lógica. O se puede formular el conjunto de hábitos intelectuales, técnicas de estudios y modo de indagación, al tiempo que se destaca la dedicación al estudio, la constancia en la búsqueda y la pasión por la ciencia y la verdad, como algo implícito en una actitud marxista y consecuentemente revolucionaria. Esto último es el propósito que nos hemos propuesto en ésta recopilación.

Los trabajos aquí recogidos, destacan de estos hombres -cuyas vidas transcurrieron fundamentalmente entregadas a la lucha

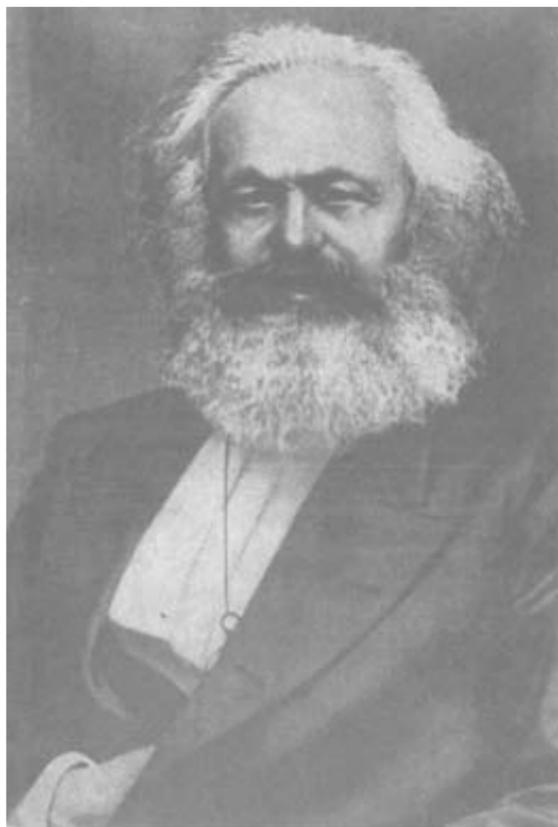
revolucionaria activa- el ángulo de teóricos y estudiosos que los acompañaba. Se trata aquí no de contraponer esta imagen de estudiosos a la que justamente le ha dado sentido y reconocimiento histórico a sus vidas: la de ser activos luchadores por el socialismo y contra todo tipo de oscurantismo. Se trata más bien, para que sirvan de estímulos, de mostrar también sus horarios de estudio, el papel que le asignaron a los resúmenes y las monografías; cómo tomaban apuntes, anotaban sus libros o hacían sus fichas; el perfecto orden en que mantenían la clasificación de sus conocimientos, su interés por actualizar constantemente la bibliografía; su insistencia en conocer los idiomas extranjeros, la asiduidad con que seguían las publicaciones de diarios y revistas; la inagotable pasión con que se interesaban por las investigaciones empírica, el estudio siempre concreto en que basaban sus formulaciones teóricas; su clara conciencia de lo que significa la lucha científica y su insistencia en Hermanarla con las posiciones ideológicas.

De modo que este material aquí compilado constituye un complemento importante en quienes se interesan por los problemas del método los cuales podrán captar aquí, con la

vivencia casi anecdótica del relato, la convergencia de los métodos, las técnicas, los hábitos de estudio y las disposiciones intransigentes en la búsqueda de la verdad e inequívoca actitud revolucionaria que caracterizaron a estos grandes maestros del proletariado universal. Actitudes que esperamos sean emuladas por nuestra juventud revolucionaria contribuyendo así a estimular su trabajo intelectual e incrementar su manifiesta vocación de cambios.

Ismael Ortíz-Venet
Santo Domingo 1977

Cómo Estudiaba MARX



CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

del capitalismo, que conduce al comunismo, y, sobre todo, lo demostró a base del estudio más exacto, más detallado y profundo de la sociedad capitalista misma, mediante la completa asimilación de todo lo aportado hasta entonces por la ciencia.

“Todo cuanto ha sido creado por la sociedad humana, fue sometido por Marx a la prueba de la crítica, sin que ni un solo punto escapara a su atención” (1)

Marx estudió durante toda su vida. Después de terminar en la Universidad y recibir el título de doctor, continúa sus estudios, realizando simultáneamente un intenso trabajo de redacción, de propaganda y agitación revolucionarias.

He aquí cómo el mismo Marx describe en el prólogo a su obra *Contribución a la crítica de la Economía Política*, este periodo de sus estudios científicos, cuando contaba 24 años de edad.

“En 1842-1843, en calidad de redactor de la *Gaceta del Rin*, me encontré por primera vez en una situación embarazosa al tener que pronunciarme sobre los llamados intereses materiales. La discusión en el Landtag del Rin sobre la tala furtiva de bosques y el parcelamiento de la propiedad territorial, y la polémica oficial en la que Von Shaper, entonces vicepresidente de la región renana, en-

(1) Lenin. *Obras completas*, t. XXX, pág. 406, ed. rusa.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

tabló con la Gaceta del Rin sobre la situación de los campesinos del Mosela, y, finalmente, la polémica sobre el libre cambio y el proteccionismo, dieron los primeros impulsos a mis estudios de las cuestiones económicas. Por otra parte, en aquel tiempo, cuando el deseo plausible de ir adelante superaba en mucho al conocimiento del tema, en la *Gaceta del Rin* resonó el eco del socialismo y comunismo francés con un pálido matiz filosófico. Yo me pronunciaba contra este diletantismo, pero, al mismo tiempo, en la polémica contra la Gaceta general de Augsburgo reconocí francamente que mis conocimientos de entonces no me permitían arriesgarme con un juicio propio cualquiera sobre el contenido de las orientaciones francesas". (1).

Este relato de Marx habla de cómo sabía darse cuenta a tiempo y con acierto de la insuficiencia de sus conocimientos sin avergonzarse en reconocerlo. Marx no se arriesgaba con un juicio propio cualquiera sobre una cuestión determinada si no se consideraba lo suficientemente preparado; pero inmediatamente se dedicaba a estudiarla en todos sus detalles.

Marx no regateó esfuerzos para perfeccionar sus conocimientos, superando las deficiencias notadas en los años 1842-1843.

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XII, parte I, págs. 5 y 8.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

En otoño de 1843, escribe Engels, "Marx se entrega febrilmente al estudio de la Economía política, de los socialistas franceses y de la historia de Francia. Resultado de ello fue su paso al socialismo" (1).

Sus estudios de Economía política, que Marx no interrumpe hasta el momento de su muerte, tuvieron una importancia inmensa para la elaboración de su doctrina sobre el partido del proletariado. La herencia manuscrita dejada por él, sus cuadernos, sus resúmenes, apuntes y notas personales, hechos como resultado del análisis crítico de las cuestiones estudiadas, nos da la posibilidad de extraer preciosas lecciones de este laboratorio de actividad creadora del genial fundador del marxismo revolucionario.

Para comprender tan profundamente como Marx la vida social, era necesaria no solamente una fuerza gigantesca de inteligencia, sino también un conocimiento extraordinario de todas las ramas de la ciencia y de la vida. Y Marx poseía estos conocimientos en grado superlativo.

"El cerebro de Marx —escribe P. Lafargue— estaba pertrechado con una multitud increíble de hechos históricos y tomados de las ciencias naturales, así como de las teorías filosóficas, y sabía servirse admirablemente de todos estos conocimientos y

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XVI, parte II, pág. 256.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

observaciones, acumulados a fuerza de un largo trabajo espiritual" (1).

Engels expresó más de una vez su admiración ante la grandiosa capacidad de Marx para orientarse fácilmente en los acontecimientos de la historia corriente. En

18 *Brumario de Luis Bonaparte*, Engels dice que Marx describió con tal maestría el curso de la historia de Francia, en su conexión interna con las jornadas de febrero de 1848, tan brillantemente descubrió en El milagro del 2 de diciembre (golpe de Estado de Bonaparte en 1851) el resultado natural y necesario de esa conexión que "todas las nuevas revelaciones aportadas en aquel tiempo no han hecho más que confirmar cuán acertadamente estaba reflejada la realidad en este cuadro" (2).

"Tan excelente comprensión de la realidad histórica viva —escribe Engels—, tan clarividente penetración en la esencia de los acontecimientos en el momento mismo en que se desarrollan, en verdad no tiene precedentes". (3).

En la introducción a otro trabajo de Marx —La guerra civil en Francia— Engels de nuevo subraya esta portentosa fuerza del análisis histórico de Marx. Engels habla en esta introducción de la no-

(1) P. Lafargue, *Recuerdos sobre Marx*, pág. 10, Moscú 1938.

(2) C. Marx, *Obras completas*, t. II, pág. 251. Moscú 1940.

(3) *Id.*, *id.*

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

tabla capacidad del autor, revelada por vez primera en *El 18 Brumario* de Luis Bonaparte, de abárear con precisión el carácter, la significación y las ineluctables consecuencias de los grandes acontecimientos históricos, cuando estos se estaban desarrollando antes nuestra vista, o apenas se habían producido (1)

En el prólogo a *El 18 Brumario de Luis Bonaparte* que hemos citado, Engels explica la fuerza de orientación de Marx en los acontecimientos de Francia también por su conocimiento tan profundo de la historia de Francia, Marx —escribe Engels—, “no sólo estudió la historia pasada de Francia, sino que siguió además, en todos sus detalles, su historia corriente, haciendo un acopio de materiales para su utilización en el futuro. Por eso nunca los acontecimientos lo sorprendían desprevenido” (2).

Con esa misma profundidad estudió Marx la historia de Inglaterra, Alemania y de los demás países del mundo y seguía el curso de los acontecimientos en los mismos, paralelamente con el estudio incansable de la Economía política, de la filosofía y de las ciencias naturales.

(1) C. Marx, *Ob. completas*, t. II, pág. 357, Moscú 1940.

(2) *Ob. cit.*, pág. 251.

Marx supo extraer de un modo activo de la antigua ciencia todo lo que ésta podía proporcionar en las más diversas ramas del saber humano. Todos los medios de producción que precisaba para conseguir este objetivo, los forjó él mismo con sus propias manos.

Presenta especial interés estudiar cómo Marx comenzó a elaborar desde sus años jóvenes su genial método de trabajo científico.

Infatigablemente y con pasión revolucionaria. Marx, desde el banco universitario, trabajó por asimilar todo “lo aportado hasta entonces por la ciencia”.

En una carta dirigida a su padre el 10 de no-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

viembre de 1837, Marx, que contaba entonces 19 años, estudiante de la facultad de Derecho de la Universidad de Berlín, da un resumen de sus actividades y pensamientos en el año transcurrido, pasado fuera de la casa paterna.

Marx atravesaba entonces por un período transitorio, absorbido enteramente por la Universidad, por el estudio de las ciencias, y, "sobre todo, por el deseo de medir sus fuerzas con la filosofía".

"Los estudios de Derecho y de Filosofía se han entrelazado tanto uno con otro —escribe a su padre—, que, en parte, he estudiado de una manera absolutamente no crítica, como un escolar, a Heinecio, Thibaut y otras fuentes. Así, por ejemplo, he traducido al alemán los dos primeros libros de las Pandectas" (1).

Marx analiza de una manera detallada y somete a una crítica severa su primer trabajo, fruto de su afición a la filosofía, que consistía en "un intento de introducir cierto sistema de derecho filosófico en toda la esfera del Derecho", abarcando este trabajo inclusive el Derecho público. En la carta a su padre, examina todo el sistema filosófico construido por él, como una etapa ya superada, destacando con fuerza sus deficiencias y sometiéndolas

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. I, pág. 414. — *Pandectas*: recopilación extraída de las obras de los juristas romanos, que tienen fuerza de leyes. Esta recopilación fué compuesta en los años 529-529 de la nueva era.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

a una crítica severa. Marx se ejercita en asimilar de una manera crítica la herencia intelectual recibida. "Al llegar al final del Derecho material privado me apercibí de lo falso de todo el sistema —escribe—, y, una vez más, resultó claro para mí que sin la filosofía no podría salir adelante".

Marx describe también a su padre el *método de sus estudios*.

"Me he acostumbrado a hacer extractos de todos los libros que leo, por ejemplo del Laocoonte de Lessing, del Erwin de Solger, de la Historia del Arte, de Winkelmann, de la *Historia alemana* de Luden, haciendo las correspondientes notas. Al mismo tiempo he traducido *Germania* de Tácito y los *Cantos fúnebres* de Ovidio y he comenzado a estudiar por mi cuenta, es decir, sirviéndome únicamente de las gramáticas, el italiano y el inglés, en lo cual hasta ahora he adelantado muy poco; he leído el *Derecho criminal* de Klein y sus *Anales*, y todas las novedades literarias, pero esto de pasada".

Marx escribe un nuevo trabajo, un diálogo, bajo el título: *Clenato*, o el punto de partida y el desarrollo necesario de la Filosofía, en el cual "unifica en cierto modo el arte y la ciencia". Para escribir ese trabajo, Marx estudió las ciencias naturales, las obras de Schelling y la Historia. Todavía está en el campo del idealismo, pero pasa ya, según propia

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

declaración, de Kant y Fichte "a buscar la idea en la realidad misma". La salvaje melodía montañesa de la filosofía de Hegel, que acababa de conocer, al principio no le hizo ninguna gracia. habiendo sido para él una grave contrariedad notar en su trabajo la influencia de Hegel.

"Mi última tesis ha resultado ser uno de los principios del sistema de Hegel, y este trabajo... mi acariciado fruto, cultivado a la luz de la luna, me ha arrastrado como pérfida sirena a las redes del enemigo", escribe Marx. "De disgusto no he podido siquiera pensar durante algunos días y corría como loco por el jardín cerca de las turbias aguas del Spree, que "purifican las almas y aclaran el té"; llegué incluso a marcharme de caza con mi patrón... Después me impuse dedicarme sólo a trabajos positivos"... (1). Enumerando una larga lista de libros jurídicos, estudiados y, en parte, traducidos por él, Marx menciona también el libro de Reimarus *El instinto artístico en los animales*, sobre el cual "he meditado con placer" (2).

Nosotros podemos aprender mucho del Marx de 19 años: su colosal capacidad de trabajo y ansia de saber, su interés por las más variadas ramas de las ciencias, su inclinación a analizar de un modo crítico los conocimientos adquiridos, el saber apli-

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. I, págs. 418-419.

(2) *Id.*, pág. 419.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

car la autocrítica a sus propios trabajos. Marx no lee simplemente, sino que analiza lo que lee y lo sintetiza en un determinado sistema. No sólo reflexiona sobre lo leído, sino que, además, traslada al papel sus opiniones propias. Extrayendo de los libros las nociones sobre los diferentes temas que constituyen el centro de su interés. Marx escribe toda una obra, una monografía, para comprobar de este modo el resultado de sus estudios. Marx lo hace para profundizar más aún en los temas estudiados. Este es uno de los métodos de su trabajo científico. A continuación Marx analiza cuidadosamente lo escrito por él y precisa lo que todavía le falta para lograr un dominio más completo de la cuestión.

Una vez creada esta costumbre en el trabajo científico, Marx la sigue, en todo el transcurso de su vida, perfeccionándola en todos los sentidos. Poseemos el testimonio del mismo Marx de que más tarde mantuvo la costumbre de sintetizar desde un punto de vista crítico los materiales estudiados por él en forma de trabajos aislados, monografías hechas para sí y no para darlos a publicidad. En el célebre prólogo a su obra *Contribución a la crítica de la Economía Política* (enero de 1859), informando a los lectores de su trabajo preliminar y trazando el plan que ha seguido, Marx escribe: "Todo el material lo tengo delante en forma de

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

monografías, las cuales fueron escritas con grandes intervalos en diferentes períodos, no para su publicación, sino para adquirir yo mismo un concepto claro de las cuestiones a tratar" (1). En el mismo prólogo, hablando de uno de sus magníficos trabajos. La ideología alemana, escrito conjuntamente con Engels en la primavera de 1845 (publicado íntegramente por vez primera en la U.R.S.S. a los 87 años de ser escrito), Marx dice: "El manuscrito en forma de dos gruesos tomos en octavo hace mucho que llegó a Westfalia, donde debía editarse, cuando hemos recibido la noticia de que el cambio de las circunstancias hacían imposible su publicación. Con tanta mayor voluntad hemos ofrecido el manuscrito a la crítica roedora de los ratones, cuanto que con ello hemos logrado el principal objetivo: esclarecernos aún más el asunto" (2).

Para la comprensión de los métodos de trabajo científico del joven Marx es importante su tesis doctoral, escrita en 1841. Ya en la Universidad. Marx estudia principalmente por cuenta propia. Según sus propias palabras, el Derecho como especialidad figuraba para él en un segundo plano; se había propuesto estudiar en primer término la Filosofía y la Historia. "Dominó en dos semestres una can-

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.* t. XII, parte I, pág. 5.

(2) *Lug. cit.*, pág. 8.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

tividad de saber que en veinte semestres no hubiera llegado a asimilarse con aquel sistema de pienso y pesebre de las lecciones académicas" (1).

Marx escribió su tesis doctoral sobre el tema filosófico: *Diferencia entre la filosofía de la naturaleza en Demócrito y en Epicuro*. "Por sus concepciones —escribe Lenin refiriéndose al Marx de aquel tiempo—, Marx era todavía entonces idealista hegeliano. En Berlín se adhirió al círculo de los *hegelianos de izquierda* (con Bruno Bauer y otros), los cuales tendían a hacer de la filosofía de Hegel conclusiones ateas y revolucionarias" (2).

Marx abordó el análisis de la filosofía de Epicuro como atea y revolucionario de la ciencia, que no teme destruir los viejos conceptos sobre las materias estudiadas. Y aunque Hegel era para él en aquel tiempo todavía una gran autoridad, sin embargo, rechazó decididamente su punto de vista sobre Epicuro, valorando en mucho a éste en contraposición a Hegel, precisamente como materialista y ateo liberado de toda traba religiosa.

Marx realizó un gran trabajo de preparación para su tesis que él consideraba como parte de una investigación más detallada en la que se proponía hacer una "exposición de la filosofía epicúrea, escéptica y estoica en su conjunto y en todas sus re-

(1) F. Mehring, *Carlos Marx. Historia de su vida*, pág. 24.

(2) Lenin, *Ob. comp.*, t. XVIII, pág. 5.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

laciones con los sistemas filosóficos griegos precedentes y sucesivos". (1).

Las obras de Epicuro no han llegado hasta nosotros, con excepción de algunos fragmentos. Por estos fragmentos, pero principalmente a base de estudio crítico y de la confrontación de todas las fuentes en las que se puede encontrar la exposición o alguna que otra interpretación de las concepciones de Epicuro, Marx restablece todo su sistema filosófico.

Cuidadosamente, en una detallada investigación, Marx esclarece la actitud de Epicuro ante los diversos problemas filosóficos. Marx estima que su tarea consiste no en estudiar la personalidad del filósofo y representarlo "como foco e imagen de su sistema", sino en hallar la esencia de dicho sistema, "separar en cada sistema las definiciones, los principios generales cristalizados y auténticos de las argumentaciones polémicas y de la exposición de esas definiciones y esos principios hecha por los filósofos". (2). En relación con esto Marx subraya especialmente la necesidad de la interpretación crítica.

"En la exposición de la filosofía histórica, el método crítico es absolutamente indispensable para poder explicar científicamente cualquier sistema en conexión con su época histórica correspondiente".

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.* t. I, pág. 17.

(2) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. I, pág. 481.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

(1). Todo historiador de la filosofía que no separese lo sustancial de lo no sustancial, la exposición del contenido —dice más adelante Marx— no sería más que un simple copista.

El manuscrito de materiales para su tesis consta de diez cuadernos, de los cuales cuatro están llenos de notas. En cada capítulo Marx da un resumen detallado de todas las citas que vienen en el texto, indicando escrupulosamente las fuentes de información: además, en todos aquellos casos en que expone el contenido de la cita con palabras propias, inserta ésta textualmente en las notas.

(1) *Lug. cit.*

En la biografía de Marx, escrita en el año 1869, Engels dice que Marx durante veinticinco años estudió y analizó su doctrina “con una probidad sin precedentes, que no le permitía publicar sus conclusiones en forma sistematizada antes de que él mismo no estuviera convencido de que no había dejado sin leer ningún libro, de que no había quedado sin sopesar la menor objeción, de que cada cuestión había sido tratada desde el principio hasta el fin”. (1)

He aquí un pequeño ejemplo del método de trabajo de Marx.

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.* t. XIII, parte I, págs. 320-321.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Viviendo en condiciones materiales muy difíciles, en cierta ocasión no pudo ni siquiera comprar el libro de Marklaren sobre la historia de la circulación monetaria y tuvo que dirigirse a Engels con una carta, pidiéndole que le enviase por giro postal la suma necesaria.

“Es muy probable —escribe Marx en esta carta— que el libro no contenga nada nuevo para mí, pero por la importancia que le atribuye el *Economist* y por los extractos que yo mismo he leído, mi conciencia de teórico no me permite seguir escribiendo sin conocerlo” (1).

Siguiendo su regla y la de Engels de estudiar las cuestiones en sus fuentes originales, de primera mano, Marx se dedicó de una manera especial a aprender las lenguas extranjeras necesarias para su trabajo, a fin de estudiar los diversos materiales en los idiomas originales.

Marx leía en todos los idiomas europeos, y en alemán, francés e inglés escribía perfectamente.

Estudió, además, el antiguo eslavo, el ruso, y el serbio. Marx concedía una gran importancia al aprendizaje de los idiomas extranjeros. Cuenta Pablo Lafargue que a Marx le gustaba repetir la frase: Un idioma extranjero es un arma de lucha en la vida diaria. Como puede verse en la carta

(1) *Id.*, *id.*, t. XXII, pág. 340.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

escrita a su padre el 10 de noviembre de 1837, a los 19 años, no solamente estudiaba individualmente con ayuda de la gramática dos idiomas, el inglés y el italiano, sino que traducía mucho de otros al idioma materno. El procedimiento de traducir de un idioma extranjero como uno de los mejores medios de aprenderlo era practicado también por V. I. Lenin.

Marx tenía más de 50 años cuando se puso a estudiar intensamente el ruso.

A fines de 1877, en una carta enviada a Rusia a la redacción de la revista *Otechestvennye Zapiski* (Anales patrios) escribía a este propósito:

“Para tener la posibilidad de juzgar con conocimiento de causa sobre la evolución económica de la Rusia contemporánea, he estudiado el idioma ruso. . . Después, durante largos años, he estudiado las publicaciones oficiales y otras que estaban relacionadas con esta cuestión”. (1).

En los cuadernos de Marx se conservan muchos apuntes que demuestran con qué interés y asiduidad estudiaba el idioma ruso. Anotaba el significado de determinadas palabras, las tablas de las declinaciones y conjugaciones, y se dedicó con mucho empeño a la asimilación de las formas perfectivas e imperfectivas de los verbos, de los di-

(1) Marx y Engels, *Ob. compl.*, t. XV, pág. 376.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

versos casos etc. El primer libro que Marx comenzó a leer para practicar fué el de Hertzén *En las cárceles y en el destierro*. Al cabo de seis meses de estudiar el idioma, Marx podía leer ya en el original la literatura rusa, leía a Puchkin, Gógol, Saltikov-Schedrín, y, pasados otros seis meses, el 21 de enero de 1871, en la carta dirigida a Sigfrido Mayer dice:

“No sé si le comuniqué que desde comienzos del año 1870 estudio el idioma ruso, en el cual actualmente leo ya con bastante rapidez. A esto me ha impulsado el haber recibido de Petersburgo la obra de Flerovski, de un extraordinario interés, sobre “la cuestión de la clase obrera (y en particular de los campesinos) de Rusia”; y el hecho de querer conocer las obras sobre economía, magníficas, de Chernishevski (enviado, en agradecimiento, a trabajos forzados a Siberia por 7 años). El resultado merece los esfuerzos que tiene que realizar una persona de mis años para llegar al dominio de un idioma que tanto se diferencia de los idiomas clásicos, germanos y latinos. El movimiento ideológico que discurre actualmente en Rusia demuestra que en el seno profundo de las masas hay una fermentación. Las fuerzas intelectuales se hallan siempre unidas por lazos invisibles al cuerpo del pueblo. . .” (1).

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.* t. XXVI, págs. 87-88.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Marx no solamente estudió de un modo detallado, remitiéndose en ocasiones repetidas veces a los mismos libros, toda la Filosofía, la Economía política y la vastísima literatura histórica anterior a su época; estudió también la teoría de la técnica, la economía concreta, el estado de la industria y la agricultura en diferentes países, inclusive la estadística y el sistema italiano de contabilidad. Su memoria era excepcionalmente portentosa. Desde su juventud se cuidó de cultivarla y fortalecerla, practicando por consejo de Hegel, por ejemplo, el aprenderse de memoria versos en idiomas para él desconocidos. Pero, sin embargo, nunca se confió de su memoria, anotando siempre cuidadosamente en su cuaderno todo el cúmulo de hechos con los cuales quería enriquecerla. Tenía por costumbre repasar de tiempo en tiempo y sistematizar el material acumulado.

En una de las cartas dirigidas a Engels en 1855, cuando más intensos eran sus estudios de la Economía política, Marx escribe:

“Durante 4 ó 5 días no he podido escribir nada, ni siquiera a tí, por una fuerte irritación de la vista. . . Esta irritación me ha sobrevenido por haber estado relejendo mis cuadernos de apuntes sobre economía, si no para utilizarlos inmediatamente, en todo caso para dominar el material y tenerlo dispuesto para su elaboración” (1).

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XXII, págs. 85-86.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Por los cuadernos y apuntes de Marx vemos también la importancia tan enorme que concedía al conocimiento de las ciencias exactas. Estudiaba especialmente las materias superiores, la física, la química y las ciencias naturales, incluso anatomía y fisiología.

En el prólogo a la segunda edición del *Anti-Dühring*, Engels indica la finalidad que Marx y él perseguían con el estudio de estas ciencias.

“Marx y yo fuimos los únicos —escribe Engels— que salvamos de la filosofía idealista alemana la dialéctica consciente, aplicándola a la concepción materialista de la Naturaleza y de la Historia. Más para comprender de un modo dialéctico y además materialista la naturaleza, se requiere el conocimiento de las matemáticas y de las ciencias naturales. Marx conocía a fondo las primeras, pero en cuanto a las ciencias naturales, nosotros podíamos seguirlas únicamente a salto de mata, esporádicamente”. (1).

Después de su traslado de Manchester a Londres, en 1870, Engels se dedicó especialmente al estudio de las ciencias naturales, empleando en esto, como él mismo dice, la mayor parte de su estancia de ocho años en dicha ciudad.

Marx concedía una importancia particularmente grande a los resúmenes, como proceso del trabajo

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, tomo XIV, pág. 8.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

para la asimilación de los materiales leídos. Lo demuestra el hecho de que resumiera hasta los libros que tenía en su biblioteca particular. Al hacerlo, recogía el contenido de los mismos de un modo crítico, comprobando estrictamente cada hecho y sometiéndolo a un análisis riguroso, estudiando con este objeto, a veces, verdaderas montañas de materiales estadísticos. Marx nunca se sirvió de fuentes poco seguras y materiales de segunda mano, como decía Engels, sino que recurría siempre a las primeras fuentes; incluso los datos de segundo orden los revisaba por las fuentes de origen, no vacilando en acudir las veces precisas con este fin expresamente a la biblioteca del Museo Británico.

En la investigación de cada tema, Marx estudiaba, conforme a las exigencias del método dialéctico, su origen histórico y sus premisas. Así, por ejemplo, para escribir la parte referente a la renta territorial, que figura en el III tomo de *El Capital*, estudió especialmente la historia del mundo antiguo, la agronomía, las relaciones en el campo en Rusia y América, la geología y una serie de otras materias.

Marx trabajaba con enorme pasión, "trabajaba a todas horas y aprovechando todas las ocasiones. Hasta cuando salía de paseo, llevaba consigo su cuaderno de notas, en el que hacía apuntes a cada momento" (1).

(1) G. Liebknecht, *Recuerdos de Marx*, pág. 16, Moscú 1933.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

He aquí cómo Lafargue describe en sus memorias la jornada de trabajo de Marx:

“A pesar de que solía acostarse muy tarde, ya entre las ocho y las nueve de la mañana se hallaba siempre en pie: después de beber su taza de café negro, repasaba los periódicos y a continuación se dirigía a su habitación de trabajo donde se pasaba hasta las dos y las tres de la madrugada... En su juventud era frecuente en Marx quedar trabajando toda la noche. El trabajo se convirtió en una verdadera pasión para Marx y tanto lo absorbía que muy a menudo se olvidaba de comer. Con frecuencia había que llamarlo varias veces hasta que, al fin, bajaba al comedor; y apenas acababa el último bocado volvía de nuevo a su habitación”. (1).

Así trabajaba Marx. El pensador genial que, según la gráfica expresión de Henri Barbusse, “poseía suficiente talla de gigante como para disipar las nubes del cielo del pensamiento”, consagraba todas sus fuerzas al trabajo incansable. Sus exigencias para consigo mismo y para con todos los que aspiraban a conquistar las cimas del saber humano las expresó en las siguientes hermosas palabras:

“En la ciencia no existen caminos fáciles y solo puede triunfar y conquistar sus cimas luminosas

(1) Pablo Lafargue, *Recuerdos sobre Marx*, págs 8-9, Moscú, 1938.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

el que no se arredra ni se cansa de trepar por sus senderos pedregosos" (1).

No temer al trabajo, por muchas fuerzas que exija y por duro que sea de momento, aprender a vencer todos los obstáculos del camino; he aquí una de las lecciones más importantes que nosotros debemos extraer del estudio de los métodos de trabajo de los clásicos del marxismo-leninismo.

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XVII, pág. 23. (El subrayado es mío. M. Glasser).

La labor científica de Marx y Engels estuvo siempre determinada por las exigencias de la lucha revolucionaria.

“Marx —escribía Engels— consideraba la ciencia como una poderosa palanca de la Historia, como una fuerza revolucionaria en el más alto sentido de la palabra. Y él la utilizaba precisamente como tal fuerza, y a este objetivo iban dirigidos los inmensos conocimientos que poseía, particularmente en todas las ramas de la Historia.

Porque él era, efectivamente, como a sí mismo se llamaba, un revolucionario. La lucha por emancipar a la clase obrera, a los asalariados, de las cadenas del moderno sistema económico de produc-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

ción capitalista, fué su verdadera pasión y no hubo nunca combatiente más activo que él" (1).

Marx y Engels distaban mucho de ser tan sólo hombres de ciencia que en gruesos volúmenes exponen los resultados de sus estudios científicos para el mundo *científico* exclusivamente.

Pablo Lafargue, recordando sus conversaciones con Marx, escribía:

"... El consideraba que el sabio que no quiera ver rebajado su nivel no debe interrumpir nunca su participación activa en la vida social, no debe quedarse encerrado siempre en su gabinete o laboratorio, como un ratón dentro del queso, sin intervenir en la vida, en la lucha social y política de sus contemporáneos.

"La ciencia no es un placer egoísta: los afortunados que puedan consagrarse a las actividades científicas, deben, en primer lugar, poner sus conocimientos al servicio de la humanidad. Trabajar para el mundo fue una de sus expresiones más favoritas" (2).

Cada una de sus conquistas teóricas, todos sus grandiosos descubrimientos, los llevaba Marx, ante todo, a las masas, al proletariado; Marx concedía a la propaganda, tanto oral como escrita, una importancia de primer orden.

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XV, pág. 648-651.

(2) Pablo Lafargue *Recuerdos sobre Marx*, págs. 3-4.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Los contemporáneos de Marx y Engels cuentan que una vez, en el año 1846, en una reunión especial convocada en Bruselas por ellos con el fin de discutir el trabajo de propaganda para la lucha revolucionaria, Marx, polemizando con el utopista Weitling, declaró llenó de cólera que la ignorancia jamás ha ayudado a nadie. La clase obrera —decía Marx—, conseguirá la victoria únicamente si sabe organizar su lucha, apoyándose en el conocimiento exacto de las leyes del desarrollo social. Sólo la fusión del movimiento obrero con la ciencia, con la teoría revolucionaria, puede asegurar el éxito de la gran causa de emancipar a los trabajadores de la opresión y explotación.

Marx fue desde su juventud un excelente propagandista y organizador de las masas en el más profundo sentido de esta palabra. Recuerdan sus contemporáneos que sus intervenciones como propagandista, sus informes y conferencias abundaban siempre en ejemplos, eran claros y comprensibles para los más sencillos obreros de filas. Marx no toleraba la vulgarización y el simplicismo; él transmitía a las masas sus conocimientos, su teoría revolucionaria, que constituye la más alta adquisición de la ciencia social. A la altura de dicha ciencia estuvieron siempre todas sus intervenciones, en cuya preparación se exigía siempre a sí mismo un profundo trabajo. Y otro tanto reclamaba él de los demás.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

En una carta dirigida a Schmidt en 1890, Engels indignándose de *la fatuidad del periodista*, reinante entre “los jóvenes literatos metidos en el partido”, pero que no se toman el trabajo de estudiar seriamente la teoría (Economía, Historia, etc.), escribía:

“Estos señores se imaginan siempre que para los obreros cualquier cosa está bien. ¡Si ellos supieran cómo a Marx sus mejores cosas le parecían todavía insuficientemente buenas para los obreros, cómo él consideraba un crimen ofrecer a los obreros algo que no fuera lo mejor!” (1)

Marx escribía —dice P. Lafargue—, únicamente con la intención fija de difundir los resultados de sus investigaciones y con la decisión firme y precisa de dotar de fundamento científico el movimiento socialista, el cual hasta él se perdía en la niebla de la utopía. Marx intervenía públicamente con un objetivo único: contribuir al triunfo de la causa de la clase obrera, clase cuya misión histórica es instaurar el comunismo una vez tomada en sus manos la dirección económica y política de la sociedad. . .” (2).

(1) Marx y Engels, *Ob. esc.*, t I, pág. 348. Moscú 1940.

(2) P. Lafargue, *Recuerdos sobre Marx*, pág. 4. Moscú 1938.

La historia del trabajo de Marx sobre *El Capital* es particularmente instructiva. Según su propio sistema, adoptado como método de trabajo de investigación científica. Marx antes de publicar su obra escribía una serie de grandes trabajos preliminares a modo de monografías. "no para su publicación, sino para esclarecerse las cuestiones a sí mismo".

Las monografías escritas por Marx al comenzar su trabajo sobre *El Capital* llenan 7 cuadernos, que suman cerca de 50 pliegos de imprenta. Este es el primer esbozo de crítica de la Economía política, hecho únicamente como comienzo de una investigación de mayor envergadura. Para este

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

trabajo. que comenzó a escribir en 1857, Marx realizó, a partir del año 1843, un gigantesco trabajo preparatorio de investigación científica.

Acumulando un material colosal previo, para cada uno de sus trabajos: notas, resúmenes, estadísticas y toda clase de cálculos, esbozos en borrador, bibliografías, etc., Marx ordena cuidadosamente todo este material para poder utilizarlo fácilmente en el trabajo sucesivo, haciendo un índice detallado. Con este mismo objeto traza, además, el índice del manuscrito original.

En cinco años de trabajo, desde 1843 hasta 1847, Marx estudió y analizó críticamente toda la literatura económica fundamental. No debemos olvidar que, al mismo tiempo, Marx, se ocupaba seriamente del estudio de los materiales y documentos de la Revolución Francesa sin interrumpir su labor en el terreno de la filosofía. A esta época corresponde precisamente el trabajo conjunto de Marx y Engels que da por resultado dos libros: La sagrada familia o crítica de la crítica y la Ideología alemana.

En 1847 Marx escribe Miseria de la filosofía, dirigida contra las concepciones pequeñoburguesas reaccionarias de Proudhon, exponiendo ya en esta obra el análisis materialista de la economía burguesa. En el otoño de este mismo año, Marx dicta su histórico curso sobre el tema: Trabajo

COMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

asalarado y capital; y por último, en este mismo año de 1847, Marx y Engels, por encargo de la Liga de los Comunistas fundada por ellos, escriben el célebre *Manifiesto del Partido Comunista*, el "cantar de los cantares del marxismo", como lo llamó Stalin.

En esta misma época Marx escribió numerosos artículos para una serie de periódicos y para la revista *Anal:s franco-alemanes*.

Tal fué, a grandes rasgos, la actividad de Marx en los años en que comenzó el trabajo preparatorio para su obra fundamental, *El Capital*.

El método de trabajo científico-histórico elaborado por Marx exige, antes de proceder a la exposición de las conclusiones y de las síntesis, el perfecto dominio de todos los materiales que se refieren al problema.

“La investigación —escribe Marx— debe asimilar detalladamente el material, analizar las diferentes formas de desarrollarlo, proseguir su concatenación interna. Y únicamente después de terminado este trabajo puede ser representado en debida forma el movimiento real” (1).

Marx consideró posible publicar su trabajo *Contribución a la crítica de la Economía Política*, que constituye una exposición de los dos primeros ca-

(1) Marx, *Ob. esc.*, t. I, pág. 310.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

pítulos del primer tomo de *El Capital*, únicamente después de 15 años de estudio y elaboración crítica de la literatura económica. Para la preparación de estos dos primeros capítulos, Marx reunió no menos de 200 pliegos de imprenta, de notas, de la enorme cantidad de literatura estudiada.

Únicamente después de asimilar completamente, y en todos sus aspectos, toda la literatura sobre economía y escribir sumariamente los tres tomos de *El Capital*, publicó Marx, al cabo de 24 años de comenzado su trabajo, el primer tomo de *El Capital*.

La angustiosa situación material de la familia de Marx exigía de él un gran consumo de energías para ganarse el sustento. Si se tiene en cuenta, además, el inmenso trabajo que realizaba como jefe y organizador del partido revolucionario, y su lucha constante y tenaz contra las diferentes corrientes pequeñoburguesas hostiles al partido, lo cual le sustraía gran cantidad de tiempo y energías, parece imposible que toda esta enorme labor preparatoria de *El Capital* haya sido hecha por una sola persona. Pero, no obstante, Marx la hizo. Basta decir que (según datos incompletos), estudió y resumió más de 1.500 libros para su obra *El Capital*.

Marx se pasaba trabajando 10 horas diarias en la biblioteca del Museo Británico. En la carta a Veydemeyer del 27 de junio de 1851, Marx describe así su trabajo:

COMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

“Desde las 9 de la mañana hasta las 7 de la tarde me paso generalmente en el Museo Británico. El material que estoy estudiando es tan endiabladamente amplio, que, no obstante todos mis esfuerzos, no conseguiré terminar el trabajo antes de 6 u 8 semanas; además, constantemente se suman diversos obstáculos de orden práctico, inevitables en las condiciones londinenses, en las que uno se ve obligado a vegetar.

“Pero, a pesar de todo, la cosa se acerca rápidamente al fin. Es preciso acabar de una vez, cueste lo que cueste. Para los demócratas simplones poseídos de la *divina* inspiración, naturalmente, este esfuerzo no es necesario. ¿Por qué estos afortunados se han de atormentar con el estudio del material sobre economía e historia? Todo esto es *tan simple*, como solía decir el honorable Willich. ¡Todo tan simple! Sí, ¡en estas cabezzs vacías! ¡Son verdaderamente unos simplotes!”. (1).

En estas observaciones mordaces de Marx dirigidas a los *simplotes* a los cuales todo les parece fácil y sencillo, porque no sienten el menor deseo de atormentarse con un trabajo serio, podemos ver el elevado sentido de responsabilidad por el trabajo y de intransigencia consigo mismo que Marx poseía en alto grado, y que consideraba indispensable para

(1) Marx y Engels, *Ob comp.*, t. XXV, pág. 102.

COMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

cada trabajador científico. De la misma forma mordaz, Marx, en una de sus cartas a Engels, se reía de Lassalle, el cual le comunicó una vez que "estaba preparando una gran obra de Economía Política, en la cual había decidido emplear dos años".

"De mi exposición sobre el dinero él debe convencerse —escribía Marx—, de que, o bien yo no comprendo nada de la cuestión, y, en ese caso, conmigo falla toda la historia de las teorías del dinero, o bien él es un asno que, teniendo en reserva un par de frases abstractas, como la *unidad abstracta* o algo parecido, se pone a juzgar de cosas empíricas, que hay que estudiar largamente para tener derecho a hablar de ellas" (1).

Con no menos claridad se pronunció más de una vez Engels sobre la misma cuestión. Criticando a Kautsky, por ejemplo, en una de sus cartas a Bebel, escritas después de haber muerto Marx, Engels señalaba como defecto principal de Kautsky su "inclinación a las conclusiones precipitadas" y describía el odioso método de enseñanza de Historia en las *universidades, especialmente en las austriacas*, en las cuales los estudiantes se acostumbran a escribir los trabajos históricos con un material a todas luces insuficiente. Kautski repetía esto mismo con singular "desenvoltura"; Kautsky no tiene ni la más remota idea de lo que es el verdadero trabajo cien-

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XXII, pág. 388.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

tífico. Yo mismo "sólo al lado de Marx aprendí de qué modo es preciso trabajar" (1). —escribe Engels en esta carta.

Marx ponía una voluntad de hierro, que decuplicaba sus energías. Ni el mal estado de su salud, quebrantada por un trabajo agobiador y sobrehumano, ni su difícil situación económica pudieron socavar su voluntad y obligarlo a suspender el trabajo. Tenía que recortar literalmente las horas y los minutos para el *verdadero* trabajo, como Marx llamaba a *El Capital*.

En la correspondencia de Marx y en las memorias de sus contemporáneos puede verse con cuántas dificultades hubo de tropezar el trabajo de Marx sobre *El Capital*.

En 1867, después de la terminación del primer tomo de *El Capital*, respondiendo a S. Meyer a su pregunta de por qué no le había contestado a sus cartas, Marx escribe:

"Pues bien, no le he respondido a usted porque durante todo este tiempo he estado al borde de la tumba. He tenido, pues, que aprovechar *cada* momento en que estaba en condiciones de trabajar, para terminar mi obra, a la cual he sacrificado mi salud, la felicidad de la vida y la familia. Espero que esta explicación sea suficiente. Yo me río de estas gentes llamadas prácticas y de su sa-

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XXVII, págs. 481-482.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

biduría. Si se quiere no ser más que animal, se puede, naturalmente, volver la espalda a los suplicios de la humanidad y preocuparse nada más que del propio pellejo. Pero, yo me consideraría impráctico, ciertamente, si reventara (1) antes de terminar mi libro, aunque sea sólo en manuscrito (2).

Toda la actividad de Marx estaba impregnada de un amor inmenso a la humanidad oprimida, no deteniéndose ante ningún sacrificio personal en la lucha por su emancipación. A nosotros, hoy, en la Unión Soviética, nos es muy difícil imaginarnos las duras condiciones en que vivía Marx al escribir *El Capital*.

En 1858, Marx decía en una carta que su trabajo sobre economía avanzada muy despacio, "porque las materias que durante muchos años han constituido el objeto principal de investigación, descubren nuevos y nuevos aspectos y provocan nuevas reflexiones, cuando uno se propone llegar, por fin, a las conclusiones".

"Además —escribe más adelante Marx—, yo no soy dueño, sino más bien esclavo de mi tiempo. A mi disposición tengo únicamente la noche, e incluso este trabajo nocturno es con frecuencia dificultado por los repetidos cólicos hepáticos". (3).

(1) "...krepiert ware" en el original alemán.

(2) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XXV, pág. 485.

(3) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XXV, pág. 223.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

La historia del trabajo de Marx sobre El Capital es la historia del trabajo heroico y revolucionario de un hombre que lleva a cabo toda obra comenzada y supera todos los obstáculos. Durante largos años Marx trabajaba noches enteras. En la correspondencia de Marx leemos:

“Trabajo febrilmente, noches enteras, en la sistematización de mis investigaciones económicas”. . . (Carta del 8 de diciembre de 1857).

“Ahora trabajo muchísimo, la mayor parte de las veces hasta las 4 de la mañana”. . . (Carta del 18 de diciembre de 1857).

“He abusado extraordinariamente del trabajo nocturno —escribe Marx a Engels el 14 de enero de 1858— habiendo enfermado seriamente a causa del excesivo trabajo.

“pero, en cambio, he conseguido los mejores resultados. Por ejemplo, toda la teoría de la renta, tal como era concebida hasta aquí, la he lanzado por la borda. Para el método de elaboración del material me ha servido grandemente el haber hojeado de nuevo, por pura casualidad, la *Lógica* de Hegel. . .” (1).

Como puede verse, Marx, a pesar de su enfermedad e increíble cansancio por el trabajo nocturno, repasa, sin embargo, una vez más, la *Lógica* de He-

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XXII, pág. 290.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

gel, relee con un criterio nuevo sus libros viejos, desde hace mucho tiempo leídos y resumidos, extrayendo de ellos nuevo provecho para su obra.

En cada trabajo que Marx preparaba para su publicación, se esforzaba por que fuera p erfecto, tanto desde el punto de vista de su contenido, de la exactitud intachable de los hechos citados y de la rigurosa argumentaci3n de todas las conclusiones, como desde el punto de vista de la forma, del estilo, en lo cual siempre trabajaba mucho, corrigiendo sus manuscritos muchas veces, hasta conseguir la claridad, la sencillez y la accesibilidad en la exposici3n.

Engels preguntaba frecuentemente a Marx en sus cartas respecto al trabajo sobre *El Capital* y a veces lo apremiaba a terminar cuanto antes la obra, aconsej ndolo no detenerse demasiado en detalles de toque. A una de estas preguntas de Engels, Marx contestaba así cierta vez en 1865:

“No puedo decidirme a publicar nada mientras no lo tenga todo preparado. Cualesquiera que sean sus defectos, tienen un mérito mis obras: representan un todo arm3nico. Y esto puede conseguirse únicamente con mi método: no dar la obra a la imprenta mientras no est  sobre la mesa toda preparada. (1).

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XXIII, pág. 294.

En sus célebres Apuntes Cronológicos, nos da Marx un ejemplo instructivo de cómo se debe estudiar la Historia. En los últimos años de su vida, poseyendo un enorme caudal de conocimientos como el que poseía él, Marx consideró necesario hacer para sí mismo y no para su publicación un resumen cronológico detallado de los acontecimientos históricos, una crónica de la Historia Universal. Marx no terminó este trabajo, llegando sus notas sólo hasta la mitad del siglo XVII (la primera fecha se remonta al año 91 antes de nuestra era, la última al año 1648).

El manuscrito de Marx, intitulado por Engels *Apuntes Cronológicos*, se compone de cuatro cua-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

dermos de 130 a 140 páginas cada uno, con un total de cerca de 80 pliegos de imprenta. A nosotros este trabajo de Marx nos sirve, ante todo, como ejemplo de la extraordinaria concreción con que Marx procedía en cada una de sus investigaciones. Los hechos, la realidad histórica concreta constituían la base de todo su trabajo y solamente sobre esta base trazaba sus geniales síntesis y conclusiones.

Para recoger y estudiar los hechos, Marx no rehuía, como es sabido, el trabajo *pesado, práctico*, por minucioso que fuese. Ya antes de la composición de sus *Apuntes Cronológicos*, Marx había tomado una enorme cantidad de notas y hecho resúmenes de los libros de historia leídos por él. Habiendo proyectado este enorme trabajo en el ramo de la Historia, Marx, no obstante, se pone a resumir de nuevo detalladamente una serie de obras históricas, toma numerosas notas de ellas y las dispone en un riguroso orden cronológico. Marx se sirve principalmente de la *Historia Universal* de Schlosser, compuesta de 18 tomos y de la obra del historiador italiano Carlos Botta *Historia de los pueblos de Italia* publicada en 1825. Al resumir estos libros y hacer sus notas, Marx comprueba cuidadosamente los hechos y las fechas, contrastándolos con los de otras fuentes, corrigiendo en sus apuntes los errores y las deficiencias, añadiendo

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

nuevos hechos y acontecimientos. Todo este cúmulo de hechos Marx lo agrupa siguiendo su sistema, destacando los hechos históricos que considera más esenciales, los que marcan el rumbo de los acontecimientos históricos y dándoles su interpretación materialista revolucionaria.

Todo el que quiera aprender de Marx cómo trabajar sobre los materiales históricos debe estudiar atentamente sus Apuntes Cronológicos.

Cómo Estudiaba ENGELS



Federico Engels, el gran revolucionario proletario y amigo de Marx, supo como éste acumular conocimientos, enriquecer su memoria con el “conocimiento de todos los valores creados por la humanidad” (1) Marx no se cansaba de admirar los vastos conocimientos de Engels llamándolo *verdad ra enciclopedia*. Pero es sabido que Engels, lo mismo que Marx, a pesar de poseer una magnífica memoria, nunca se confiaba en ella; poseía un enorme archivo con sus manuscritos, extractos de periódicos y toda clase de notas y resúmenes, y lo tenía todo dispuesto en un orden ejemplar, re-

(1) Lenin, *Ob. comp.*, t. XXV, pág. 407.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

pasándolo de tiempo en tiempo como hacía Marx, y sistematizando sus materiales.

Todos los amigos de Engels recalcan en sus memorias su extraordinaria meticulosidad en todos los procesos de su trabajo. "En sus dos grandes y claras habitaciones de trabajo —escribe P. Lafargue—, cuyas paredes estaban cubiertas por armarios de libros, no se veía en el suelo ni un trozo de papel, y los libros, con excepción de alguna decena de ellos puestos sobre la mesa de trabajo, se hallaban en sus correspondientes lugares. El aspecto del local se asemejaba más a una sala de espera que al cuarto de trabajo de un sabio" (1).

Engels cultivó desde su juventud la costumbre de planificar rigurosamente todas sus actividades, siendo severo consigo mismo en el comienzo y terminación puntuales de cada uno de sus trabajos, no permitiéndose salirse ni un ápice de los plazos fijados.

En los primeros trabajos de Engels podemos aprender cómo se debe proceder con cada trabajo teórico. Desde este punto de vista presenta un gran interés la obra de Engels *La situación de la clase obrero en Inglaterra*, publicada en el año 1845. Lenin consideraba este libro del joven Engels como "una de las mejores obras de la literatura so-

(1) P. Lafargue, *Carlos Marx y Federico Engels*, pág. 46.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

cialista internacional" (1)

En *El Capital*, Marx se refiere repetidas veces a este trabajo de investigación de Engels. En una de las notas del primer tomo de *El Capital*, Marx dice que, comparando este trabajo de Engels con los informes oficiales aparecidos 18 o 20 años después, se ve lo admirablemente que Engels describió hasta en sus más mínimos detalles la situación de la clase obrera; el cuadro está hecho con tal maestría que los datos posteriores no han podido añadir nada sustancial.

El trabajo preliminar para su libro *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, Engels lo comenzó a los 22 años, en 1842, cuando vivía en Manchester. Desde entonces y a lo largo de veintiún meses Engels estudió escrupulosamente la situación de los obreros en Inglaterra. En el llamamiento a la clase obrera de Gran Bretaña, insertado a guisa de prólogo en su libro, Engels cuenta cómo trabajó en la preparación del mismo. Estudió absolutamente toda la literatura precedente sobre la materia, analizando detallada y críticamente los diversos documentos oficiales y extraoficiales que pudo hallar. Pero los datos extraídos de los libros y documentos no le satisficieron: los consideraba tan sólo como un conocimiento abstracto de la materia. Engels

(1) Lenin, *Ob. comp.*, t. XVI

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

quería ver a los obreros en sus propias casas, en su vida cotidiana, observar personalmente su lucha contra los opresores. Y así lo hizo.

La experiencia personal, y el contacto directo con los obreros fue la base de su estudio. Engels estudió la realidad viva, conoció a muchos obreros, conversó con ellos sobre su situación y sus necesidades. En una serie de grandes y pequeñas ciudades estudió el estado de las viviendas, de las casas y de los barrios en los cuales vivían los obreros, inspecciono y describió detalladamente las condiciones de existencia de muchas familias obreras, su salario, su alimentación y vestido. Engels enumera en su libro una serie de ciudades que visitó repetidas veces, describiendo del modo más detallado todo lo que en ellas vió y escuchó. De un modo particularmente minucioso estudió y describió la ciudad de Manchester, donde él vivió, considerando la situación de la clase obrera de allí como más o menos típica de los grandes centros. En sus visitas a los barrios obreros, Engels hizo incluso unos dibujos de la disposición de las casas obreras y de algunas calles, dibujos que fueron después incluidos en el libro.

Sus observaciones personales, descritas con todo género de detalles, las completó con los hechos y datos extraídos de los libros y documentos. Esta forma concreta de estudiar y trasladar al papel todo lo que vio, escuchó y leyó le dio la posibilidad de

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

descubrir el cuadro horrible de la miseria de los obreros ingleses, que llenó de asombro al mundo.

Engels veía todo lo estudiado por él con los ojos del revolucionario consagrado sin reservas a la causa de los obreros. En el proletariado vio a la clase cuyas condiciones de vida y de lucha por sí misma despiertan en él la conciencia de sus intereses y de su opresión. Vio en la clase obrera la poderosa fuerza llamada a realizar el socialismo, y ya entonces sabía firmemente que el único camino que puede llevar a la clase obrera a la victoria es la fusión del movimiento obrero con el socialismo. En esto, precisamente, vió Lenin el principal mérito de Engels como autor de *La situación de la clase obrera en Inglaterra*.

Engels, como Marx, sentía un profundo desprecio por la gente que aborda la teoría de una manera superficial, diletante, y no se aplica a enriquecer sus conocimientos, obligación de todo verdadero revolucionario proletario. En el prólogo a *La guerra de los campesinos en Alemania en 1874*, Engels escribe que “el socialismo, desde que se ha convertido en una ciencia, exige que se lo considere como una ciencia, que se lo estudie”. (1). “Instruirse más y más en todas las cuestiones teóricas”, exige Engels, de los socialistas.

Lo mismo que Marx, Engels se distinguía por la

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XV, pág. 143.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

severidad con que ante todo planteaba sus exigencias para consigo mismo. El conocimiento de su magnífica vida nos enseña el verdadero camino que conduce a la conquista de la ciencia.

Para comprender el método de trabajo de Engels es muy importante conocer cómo estudió el arte militar. Esta materia fué para Engels, durante toda su vida, una de las que más fuerte atracción ejerciera sobre él. Pero Engels no se ocupó de la ciencia militar guiado por un interés puramente científico. Subrayaba de continuo la gran importancia práctica que para el movimiento revolucionario del proletariado internacional tiene el arte militar, y habiéndolo estudiado a la perfección, fue el primero en ponerlo al servicio del proletariado.

Engels comenzó a estudiar el arte militar en 1851, en Manchester, donde, por el estado de las bibliotecas en aquel tiempo, le costaba un trabajo ímprobo obtener los libros que precisaba para esta clase de estudios.

En la carta dirigida a Veydemeyer el 19 de junio de 1851, Engels pide le indique las fuentes en las cuales podría encontrar las informaciones necesarias, y enumera aquellas que precisa en primer término:

“Lo que necesito ante todo son libros por los cuales, de una parte, pueda formarme una idea de la situación general actual de ciertas ramas del arte

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

militar, y de otra, conocer las diferencias entre los diversos ejércitos modernos; por ejemplo, yo desearía conocer las diferentes construcciones de cañones de campaña y otras cosas semejantes; la organización y las diferentes unidades que forman una división, un cuerpo de ejército, etc. Desearía obtener, especialmente, toda la información posible sobre la organización de los ejércitos, el abastecimiento, la sanidad y todo lo necesario para el equipamiento de cualquier ejército" (1).

Todos estos detalles los necesitaba Engels, según dice en esta carta, "para comprender y apreciar exactamente los hechos militares-históricos", subrayando que para él era importante "el conocimiento de las cosas prácticas existentes en la realidad y no los sistemas o las invenciones de genios ignorados".

Engels determinó, como vemos, ante todo, obtener los conocimientos elementales necesarios en las diferentes ramas del arte militar. Estudió la táctica elemental, la fortificación, comenzando con el sistema Vauban y terminando con los sistemas modernos de fortines aislados y la historia general de la ciencia militar. "...Después —escribe Engels— necesito conocer profundamente la artillería..."

* * *

(1) Marx y Engels, Ob. comp., t. XXV, pág. 98.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Por lo que antecede se ve el método que Engels siguió en el estudio del arte militar, método fundado ante todo en el conocimiento hasta en sus más mínimos detalles técnicos de los hechos concretos que se relacionan con el objeto del estudio. Engels tiene, además, un concepto claro sobre el fin que persigue con esta acumulación de conocimientos, sabe seleccionar los detalles, separar lo esencial de lo menos importante, y, finalmente, como siempre, aplica el estudio de la ciencia militar la rigurosa sistematización y planificación del trabajo” “La autoinstrucción, practicada de un modo general, es un absurdo”, —escribe Engels—. refiriéndose, naturalmente, al estudio sin orden y sin sistema. Para conseguir resultados positivos es preciso estudiar de una manera sistemática, profunda, y con una finalidad concreta.

Como Marx, Engels consideró absolutamente necesario estudiar la literatura que le era útil en los idiomas originales y no en las traducciones. El estudio de las lenguas extranjeras lo estimó siempre como una exigencia de la lucha revolucionaria. En este sentido es significativa la carta de Engels a Marx del 18 de marzo de 1852, en la cual explica por qué se dedicó al estudio de las lenguas eslavas y especialmente del ruso. "En la próxima revolución —escribe Engels—, por lo menos uno de los dos conoceremos el idioma, la historia, la literatura y las peculiaridades de las instituciones sociales de aquellos pueblos, con los cuales, precisamente, habrá que entrar pronto en con-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

flicto. Propiamente hablando, Bakunin consiguió algo únicamente gracias a que nadie conocía la lengua rusa" (1).

Conocer el enemigo en todos sus aspectos esta exigencia se imponían a sí mismo Marx y Engels, imponiéndosela al mismo tiempo a cada revolucionario proletario. En aquel entonces, cuando Engels escribía esta carta, ese enemigo era el gendarme de *Europa*, la Rusia zarista.

Engels conocía a la perfección todos los idiomas europeos, incluso los antiguos, (el latín y el griego). Estudió además algunos dialectos e idiomas orientales. "Un emigrado de la Comuna —escribe Pablo Lafargue—, bromeando con motivo de la propiedad de Engels de tartamudear en los momentos de emoción, dijo en cierta ocasión: "Engels tartamudea en veinte idiomas" (2).

Es sumamente importante para nosotros conocer cómo Engels estudiaba los idiomas. En ello se ve ante todo el método profundamente dialéctico en el estudio de las cuestiones que le interesaban, método que se aprecia invariablemente en cada trabajo de los fundadores del marxismo-leninismo. Cualquiera que fuese la cuestión que Engels se proponía estudiar, tanto si se trataba de escribir un artículo como de orientarse en los acontecimientos

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XXI, pág. 342.

(2) P. Lafargue, *Carlos Marx y Federico Engels*.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

en curso y tener una idea absolutamente clara de los mismos, no se limitaba a leer simplemente sino que la estudiaba a fondo, y en el idioma original completando los conocimientos adquiridos en los libros con su experiencia personal, con el estudio de la realidad concreta, penetrando profundamente en las raíces históricas de los fenómenos estudiados.

Así, al ocuparse en 1853, en relación con la guerra de Crimea, de la cuestión del Oriente, Engels estudió en detalle la historia de todas las nacionalidades del Oriente, su economía, su cultura, sus condiciones de existencia, y a este fin se dedicó como a una tarea especial al aprendizaje de los idiomas orientales. En 1864, cuando estalló la guerra entre Dinamarca y Prusia, Engels se trasladó a Schleswig y Holstein (provincias entonces en litigio entre Dinamarca y Prusia), observando atentamente en los diferentes puntos de estas provincias en qué idiomas hablaba la población. En la carta del 2 de noviembre de 1864, dirigida a Marx, Engels describe sus observaciones, diciendo:

“La relación entre los idiomas y las nacionalidades es muy original. En Flensburg, donde, según datos daneses, especialmente la parte del litoral es danesa, todos los chicos que en masa juegan en el puerto hablan en un dialecto de Alemania del sur. En cambio, hacia el norte de Flensburg el idioma que habla el pueblo es el danés, es decir, un dialecto

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

to del sur de Dinamarca, del cual no entiendo ni una palabra casi. En Sundevit, los campesinos en las tabernas hablaban distintos idiomas, el danés, el alemán y el alemán del sur, mientras que en Sonderburg, donde yo me dirigía a la gente en danés, siempre recibía la respuesta en alemán" (1).

"Ultimamente me ocupé algo de la filología y arqueología frisio-jutlandesa y escandinava" —comunicaba Engels a Marx en esta misma carta.

Al estudiar cualquier idioma, Engels estudiaba al mismo tiempo el pueblo cuyo idioma aprendía: su economía, la historia de su cultura, su literatura, su origen y su historia concreta. "Estudio ahora los cuentos de Grimm —escribía a Marx el 15 de julio de 1865—, las epopeyas heroicas alemanas, el derecho frisio antiguo, etc. En cuanto domin esto un poco, me dedicaré seriamente al idioma noruego antiguo. Su poesía es extraordinariamente difícil en virtud de su intencionada nebulosidad y de la abundancia de nombres mitológicos y estoy viendo que es inútil estudiarla a la ligera; en el momento oportuno tendré que dedicar exclusivamente a esto cuatro semanas, pero cuando esté menos ocupado" (2).

En el estudio de las lenguas extranjeras, Engels tendía siempre a no olvidar ninguna de las apren-

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XXII, págs. 204-205.

(2) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XXIII, pág. 292.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

didadas anteriormente y a conocer el idioma a la perfección. Es sabido lo fácilmente que se olvidan los idiomas extranjeros, si se deja de practicarlos de una manera regular. A pesar de su intensa actividad revolucionaria y su múltiple trabajo científico, no teniendo, se sobreentiende, ninguna posibilidad de dedicarse a todos los idiomas al mismo tiempo, Engels siempre encontraba un modo para refrescar en su memoria uno u otro idioma volviendo a estudiarlo de nuevo. Insistía una y otra vez en el mismo idioma, restando para este fin tres o cuatro semanas de su tiempo extremadamente limitado, hasta llegar a dominarlo como su idioma materno, el alemán.

Este excelente conocimiento de los idiomas extranjeros que poseían tanto Marx como Engels tuvo una importancia enorme en la creación de la Primera Internacional y en la organización del trabajo de sus secciones en diferentes países, prestando al movimiento revolucionario internacional un inapreciable servicio.

La íntima amistad de Marx y Engels, su ininterrumpida comunidad espiritual, la recíproca influencia que el uno ejercía sobre el otro, la constante ayuda y apoyo mutuos tuvieron una importancia excepcional en la vida y en el trabajo de ambos.

“Las viejas leyendas —escribe Lenin —nos brindan numerosos ejemplos emocionantes de amistad. El proletariado europeo puede decir que su doctrina ha sido creada por dos sabios y luchadores, cuyas relaciones superan las más emocionantes leyendas antiguas sobre la amistad humana. Engels siempre y en general, con toda justicia, destacaba a Marx al primer plano. “Al lado de Marx —escribió él a un viejo amigo suyo— mi papel es secun-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

dario" Su amor al Marx viviente y la veneración a su memoria después de su muerte eran ilimitados. Este rudo combatiente y austero pensador era de sentimientos profundamente humanos y cordiales" (1).

En los comienzos de su amistad, viviendo juntos en París y en Bruselas, elaboraron juntos la teoría revolucionaria creada por ellos y escribieron en común dos trabajos, *La sagrada familia* y *La ideología alemana*, en los cuales sentaron ya los fundamentos de su doctrina. Más tarde, viviendo y trabajando en diferentes ciudades, seguían manteniendo por medio de correspondencia o de entrevistas personales una estrecha relación entre sí.

La correspondencia de Marx y Engels nos demuestra cuán fecundo fué para ambos este mutuo intercambio. Se consultaban sus opiniones respecto a los trabajos y nuevos descubrimientos, decidían y fundamentaban en sus cartas las cuestiones surgidas a ambos en el proceso del trabajo, compartiendo sus pensamientos. Marx y Engels se prestaban mutuamente una gran ayuda, compartiendo sus conocimientos, resumiendo a veces en las cartas artículos enteros para conocer sobre ellos sus respectivas opiniones.

En la época en que Engels trabajaba activamente

(1) Lenin, *Ob. comp.*, t. I, pág. 414.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

en Manchester, estudiando principalmente la ciencia militar. Marx pasaba en Londres los días y las noches en la elaboración de su teoría económica. Engels tenía plena conciencia de la extraordinaria importancia de esta obra de Marx. Se avino a tener que aceptar un trabajo terriblemente desagradable de oficinista en la firma de la que era accionista su padre. Engels odiaba este trabajo del comercio, al que llamaba maldito y de perros, a pesar de lo cual lo aceptó con el único fin de ayudar económicamente a Marx que atravesaba una situación material increíblemente difícil. Engels no sólo ayudaba a Marx con dinero; frecuentemente le escribía los artículos, hacía por él las traducciones o cualquier otro trabajo, facilitando así el trabajo de Marx. Después de la muerte de Marx, Engels, en el año 1887, refiriéndose a esto escribió:

“En vista de la división del trabajo, que existía entre Marx y yo, a mí me correspondía exponer en la prensa nuestros puntos de vista, y, en particular, a consecuencia de ello, sostener la lucha contra las concepciones de los adversarios con el fin de ahorrar tiempo a Marx para la elaboración de su gran obra fundamental” (1).

Engels prestó también a Marx una enorme ayuda en la elaboración de su teoría económica. Marx

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XVI, pág. 276.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

estaba muy interesado en que cada uno de sus descubrimientos científicos fuera atentamente estudiado por Engels y discutido por ambos. "Tu reciente descubrimiento económico —escribió Engels a Marx el 12 de febrero de 1851— es actualmente para mí materia de las más serias investigaciones. Hoy no tengo tiempo de detenerme en ello detalladamente, pero a mí me parece completamente acertado. Sin embargo, con las cifras no se puede bromear, por eso estudio cuidadosamente esta historia" (1).

"Me alegra mucho que tú estés satisfecho de ello" —escribe Marx a Engels con motivo de uno de sus juicios.

A su vez, Engels se dirigía frecuentemente a Marx para aconsejarse, compartiendo con él sus opiniones sobre la literatura y sobre los acontecimientos políticos. El trabajo teórico de Engels en Mánchester es extraordinariamente dificultado por la pobreza de las bibliotecas. A veces veíase obligado durante semanas enteras a "correr en vano" en busca del libro necesario, perdiendo mucho tiempo para hallar la información sobre una u otra cuestión especial. Marx ayudaba constantemente a Engels en su trabajo, recogiendo para él en la biblioteca del Museo Británico las notas necesarias. Conseguía libros para Engels y, hurgando a veces du-

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XXI, pág. 149-150.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

rante días enteros, buscaba con el afán propio de él las informaciones que le hacían falta a su amigo.

Marx prestó también una gran ayuda a Engels en la preparación de una de sus mejores obras, el *Anti-Dühring*. Engels leyó a Marx todo el manuscrito antes de ser enviado a la imprenta. El décimo capítulo referente a la Economía política (*De la historia crítica*) fué íntegramente escrito por Marx según refirió Engels mismo a los lectores en el prólogo a la segunda edición de este libro. “Nosotros hemos establecido desde hace tiempo la costumbre de ayudarnos mutuamente en ciertas materias especiales” (1).

En el año 1870, cuando Engels consiguió al fin liberarse del *maldito comercio*, se instaló en Londres, a diez minutos de camino de la casa donde habitaba Marx.

“Cada día —cuenta Pablo Lafargue—, alrededor de la una de la tarde, Engels se dirigía a casa de Marx, y si hacía buen tiempo y Marx estaba dispuesto, iban a pasear juntos al campo de Hampstead. Cuando no era posible pasear por las razones que fuese, conversaban durante una o dos horas en el gabinete de trabajo de Marx, paseándose por la habitación cada uno en diferente diagonal.

(1) Marx y Engels, *Ob. comp.*, t. XIV, pág. 7.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Recuerdo vivamente ahora una de las discusiones sobre la cuestión de los albigenses, la cual se prolongó por espacio de varios días. Marx estudiaba entonces el papel de los mercaderes judíos y cristianos en la Edad Media. En los intervalos de la discusión cada uno meditaba separadamente las cuestiones discutidas para llegar a una conclusión común. Valoraban tan altamente el uno al otro que ninguna crítica de sus ideas y trabajos tenía para ellos tanta importancia como este intercambio de opiniones. Marx no cesaba de admirar la universalidad de conocimientos de Engels, su sorprendente agilidad mental, gracias a lo cual con extraordinaria facilidad pasaba de una materia a otra, mientras que Engels, por su parte, se maravillaba de la potencia de análisis y síntesis de Marx" (1).

Muchas veces, antes y después de la muerte de Marx, se refirió Engels a la superioridad de Marx, a su *genio*. "Marx supera tanto a todos nosotros con su genio —escribe en una de sus cartas, en 1881—, con su casi excesiva escrupulosidad científica, con su portentoso saber, que si cualquiera se atreviese a criticar sus descubrimientos saldría malparado" (2).

En sus cartas y prólogos a las obras hechas conjuntamente con Marx y en sus intervenciones después de la muerte de Marx, Engels subraya cons-

(1) P. Lafargue, *Carlos Marx y F. Engels*, pág. 42.

(2) Marx y Engels, *Ob. com-p.*, t. XXVII, pág. 158.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

tantemente que el mérito principal en la creación de la teoría revolucionaria del socialismo científico le pertenece a Marx. En su folleto *Ludwig Feuerbach*, publicado en 1888, Engels escribió:

“Permitaseme aquí una explicación personal. Últimamente se ha aludido con insistencia a mi participación en la elaboración de esta teoría; no puedo, pues, por menos de decir aquí algunas palabras, para poner en claro este punto. No puedo negar que antes y durante los cuarenta años de mi colaboración con Marx, tuve cierta participación personal en la fundamentación y, sobre todo, en la elaboración de la teoría. Pero la parte más considerable de las ideas centrales, principalmente en el terreno económico e histórico y, en especial, su formulación nítida y definitiva, corresponde exclusivamente a Marx. Lo que yo aporté —si se exceptúa un par de especialidades— pudo haberlo aportado también Marx sin mi ayuda. En cambio, yo no hubiera conseguido jamás lo que Marx alcanzó. Marx tenía más talla, veía más lejos, atalayaba más y con mayor rapidez que todos nosotros juntos. Marx era un genio; los demás, a lo sumo, hombres de talento. Sin él, nuestra teoría no sería hoy, ni con mucho, lo que es. Por eso ostenta legítimamente su nombre” (1).

(1) F. Engels, *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, pág. 83. Moscú 1941.

Cómo Estudiaba LENIN



En sus conferencias *Sobre los fundamentos del leninismo* pronunciadas en la Universidad Sverdlov el año 1924, año antes de la muerte de Lenin, Stalin establece un paralelo que facilita extraordinariamente la comprensión de lo que había de semejante y de peculiar en las condiciones en que hubieron de desplegar su lucha revolucionaria y su labor, Marx y Engels, por un lado, y Lenin por el otro.

“Con Rusia y con Lenin *aconteció* en este punto aproximadamente lo mismo que había acontecido con Alemania y con Marx y Engels en la década del 40 del siglo pasado. Alemania llevaba en su entraña, como la Rusia de comienzos del siglo XX,

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

la revolución burguesa. Por entonces, Marx escribió en el *Manifiesto Comunista*:

“Los comunistas fijan su principal atención en Alemania, porque este país se halla en visperas de la revolución burguesa, y porque llevará a cabo esta revolución bajo las condiciones más progresistas de la civilización europea en general, y con un proletariado mucho más desarrollado que el de Inglaterra en el siglo XVII y el de Francia en el XVIII, y porque, por lo tanto, la revolución burguesa alemana no puede ser más que un preludio inmediato de la revolución proletaria.

“Dicho en otros términos: el centro del movimiento revolucionario se desplazaba a Alemania.

“¿Puede dudarse acaso de que esta circunstancia que Marx apuntaba en el pasaje citado fué precisamente la causa probable de que Alemania fuese la cuna del socialismo científico y los jefes del proletariado alemán, Marx y Engels, sus creadores?

“Pues lo mismo hay que decir, sólo que en mayor grado todavía, de la Rusia de comienzos del siglo XX. En este período, Rusia se hallaba en visperas de la revolución burguesa y había que llevar a cabo esta revolución en las condiciones más progresivas de Europa y con un proletariado más desarrollado que en Alemania (y ni qué decir que en Inglaterra y en Francia), cuando todo indicaba que esta revolución debía servir de fermento y de pró-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

logo a la revolución proletaria. No puede ser considerado como casual el hecho de que ya en 1902, cuando la revolución rusa estaba todavía en sus comienzos, Lenin escribiese en su folleto *¿Qué hacer?* estas palabras proféticas:

“La historia plantea hoy ante nosotros —(es decir, ante los marxistas rusos. J. St.)— una tarea inmediata, que es la MAS REVOLUCIONARIA de todas las tareas INMEDIATAS del proletariado de ningún país. . . La realización de esta tarea, el hundimiento del más poderoso baluarte no ya de la reacción europea, sino también de la reacción asiática, convertiría al proletariado ruso en la vanguardia del proletariado revolucionario internacional”. (Lenin, t. IV, pág. 382, edición rusa).

“Dicho en otros términos: el centro del movimiento revolucionario debía desplazarse a Rusia.

“Sabido es que el desarrollo de la revolución en Rusia ha justificado con creces esta predicción de Lenin” (1).

Marx y Engels siguieron siempre con gran interés y ardiente simpatía el desarrollo del movimiento revolucionario en Rusia.

“Marx y Engels estaban impregnados de la más profunda confianza en la revolución rusa y en su fuerza de importancia internacional. A lo largo de

(1) Stalin, *Cuestiones del leninismo*, ed. esp. pág. 15-16.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

toda su correspondencia de cerca de veinte años podemos ver esta apasionada ansiedad con que ellos esperan el desencadenamiento de la revolución en Rusia" (1), escribió Lenin con respecto a la publicación de la correspondencia de Marx y Engels con F. Sorge.

Marx y Engels criticaban duramente las concepciones utópicas de los populistas, que desconocían y no comprendían las leyes del desarrollo económico y político de la sociedad. Al organizarse el grupo *Emancipación del trabajo*, que se ocupó de la difusión del marxismo en Rusia y de la lucha contra los populistas, Engels acogió con gran satisfacción esta actividad de Plejánov y sus amigos. En la carta a Vera Sasúlich del 23 de abril de 1885, escribe:

"...Estoy orgulloso de que entre la juventud rusa exista un partido que haya adoptado sinceramente y sin reservas las grandes teorías económicas e históricas de Marx y haya roto decididamente con las tradiciones anarquistas y en parte esclavófilas de sus precursores. Marx mismo se habría enorgullecido con ello si hubiera vivido un poco más. Esto supone un progreso que tendrá gran importancia para el desarrollo del movimiento revolucionario en Rusia. Para mí la teoría histórica de

(1) *Lenin*, t. XI, pág. 177.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Marx es la condición principal de una táctica revolucionaria firme y consecuente; para llegar a esta táctica es preciso aplicar la teoría a las condiciones económicas y políticas del país de que se trate" (1).

A este objetivo, tan clara y exactamente formulado por Engels en su carta —elaboración de la táctica revolucionaria mediante la aplicación de la teoría de Marx a las condiciones económicas y políticas de Rusia— consagró su juventud el genial continuador de la obra de Marx y Engels, el jefe y organizador del P.C. (b) de la U.R.S.S., Lenin.

Ya en los últimos años de Liceo, Lenin comenzó a prepararse con gran energía revolucionaria para su actividad en el campo de la revolución, dedicándose al estudio de la teoría de Marx.

La hermana de Lenin, M. Uliánova, cuenta:

"En la primavera de 1887 (año en que Lenin terminó el Liceo) recibimos la noticia de la ejecución de nuestro hermano mayor. Desde entonces han pasado decenas de años, pero recuerdo como si fuese hoy la expresión del rostro de Vladímir en aquel momento y su voz: "No, nosotros iremos por otro camino. No es ése el camino por donde hay que marchar". Y comenzó a prepararse para ese otro camino, que según él, debía conducir, y efectivamente condujo, a la victoria" (2).

(1) Marx y Engels. *Ob. comp.*, t. XXVII, págs. 461-462.

(2) D. I. y M. L. Uliánova, *Lenin*, pág. 9, 1934.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Para Lenin estudiar el marxismo no significaba simplemente aprenderlo en los libros, asimilar su teoría en las obras de Marx y Engels. Por entonces no pudo leer todavía la carta de Engels a Vera Sásulich del 23 de abril de 1885, citada más arriba, puesto que no había sido publicada. Con su genial intuición, Lenin comprendía ya a los 17 años por qué camino había que marchar. Este era el camino marxista, el único acertado: la aplicación de la teoría de Marx a la situación económica y política de la Rusia de aquel tiempo. Lenin comprendía a la perfección que únicamente poseyendo esta maestría podía hallar la táctica revolucionaria firme y consecuente, la única táctica capaz de conducir a la clase obrera a la victoria. Y Lenin se dedicó al más profundo y detallado estudio de las condiciones económicas y políticas de Rusia, de la realidad concreta rusa, paralelamente con el estudio de las obras de Marx y Engels y de la experiencia del movimiento obrero internacional.

Uno de los rasgos distintivos de Lenin fue la extraordinaria exigencia para consigo mismo en cada uno de los trabajos a los cuales se dedicaba. En las biografías de Lenin se suele indicar que tal vez debiera este hábito de trabajo a la excelente educación adquirida de sus padres. Es indudable que la educación ejerció una fuerte influencia en la formación del hábito de trabajo asiduo y tenaz con los libros del joven Lenin. Pero lo esencial en este caso no residía, naturalmente, en la educación, sino en la extraordinaria exigencia para consigo mismo que distingue por igual a Marx, a Engels y a Stalin. La causa principal radica en la heroica tarea que se impusieron como objetivo de su vida para

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

lo cual trabajaron tenaz y conscientemente en su propia formación desde la más temprana juventud, forjando en sí mismos las cualidades necesarias a los combatientes revolucionarios, dirigentes del proletariado, en su lucha por el comunismo. La gran exigencia para consigo mismo, la tenacidad en la consecución del objetivo trazado, la perseverancia y asiduidad en el trabajo para la adquisición de los conocimientos, son rasgos todos ellos que forman parte integrante de los métodos de trabajo de los geniales clásicos del marxismo-leninismo.

Los hábitos de trabajo personal para la adquisición de conocimientos eran en Lenin los mismos que en Marx y en Engels.

He aquí un pequeño ejemplo de cómo Lenin desde su juventud trabajaba en su propia formación. Al formar en sí mismo el hábito del trabajo individual aprendió, ante todo, a eliminar los obstáculos que le dificultaban el mismo. Lenin contaba a Krúpskaia:

“Estando en el Liceo, comencé a apasionarme por los patines, pero me cansaba y después de patinar me entraban ganas de dormir; me impedía trabajar y lo dejé”. Gustaba mucho de jugar al ajedrez, pero también lo dejó: “el ajedrez roba demasiado tiempo, esto impide trabajar”. Lenin se dedicó de una manera regular al estudio de los idiomas extranjeros y, como Marx y Engels, ocupábase en primer

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

término de aquellos idiomas que le eran más necesarios para el trabajo revolucionario. “En un tiempo me atraía mucho el latín —contaba Lenin a Krúspskaia—, pero comenzó a impedirme otras actividades y lo dejé”. En cuanto comenzó a leer a Marx, Lenin se dedicó intensamente al estudio del alemán. Desde el principio de su actividad, Lenin tendía a leer en los idiomas originales y no en las traducciones.

La escrupulosidad y la exactitud en el trabajo, cualidades que Lenin poseía en sumo grado, comenzaron a formarse en él desde su más temprana juventud, todavía en sus años de escolar. D. I. Uliánova, hermano mayor de Lenin, relata en sus memorias cómo escribía Vladimir Ilich sus ejercicios de composición.

“Cuando le señalaban ejercicios de composición para hacer en su casa, nunca lo escribía la víspera de entregarlos, de prisa y corriendo, pasando la noche en vela, como hacían ordinariamente la mayoría de sus compañeros de Liceo. Por el contrario, en cuanto le indicaban el tema y le fijaban el plazo para entregarlo —corrientemente de dos semanas—, Lenin ponía inmediatamente manos a la obra. Primeramente, con una cuartilla de papel trazaba el plan del ejercicio con la introducción y la conclusión. Después tomaba un pliego de papel, lo doblaba a lo largo y en su margen izquierdo trazaba

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

el borrador, colocando las letras y las cifras conforme al plan elaborado; la parte derecha del pliego o un ancho margen lo dejaba en blanco. En los días siguientes solía introducir notas complementarias y aclaratorias o correcciones así como referencias a la literatura leída, con la indicación de: véase obra tal, página tal.

Gradualmente, día a día, las márgenes derechas del primer borrador se llenaban de una larga serie de anotaciones, correcciones, notas de referencias, etc. Más tarde, ya próxima la fecha de entregar el trabajo, tomaba un pliego en blanco y escribía todo el ejercicio en borrador, comprobando las acotaciones en diferentes libros preparados de antemano. Después de lo cual no le restaba más que pasar en limpio a su cuaderno el ejercicio ya completamente elaborado y acabado" (1)

Lenin conservó en lo sucesivo esta costumbre de realizar todo el trabajo fundamental de preparación de sus obras durante la elaboración de los planes y de los resúmenes que hacía de los libros leídos. La mayoría de sus resúmenes tienen amplios márgenes en blanco, donde durante la preparación de los artículos y folletos introducía correcciones y referencias a las fuentes originales, etc.

Lenin tuvo siempre en gran estima a aquellos

(1) D. I y M. I. Uliánova, *Lenin*, pág. 6.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

que sabían trabajar organizadamente, meditando y preparando con anticipación todos los detalles del trabajo. En el relato de cómo escribía sus ejercicios de composición, vemos que desde sus años de escolar adoptó la costumbre de preparar con anticipación, en el proceso de meditación de la obra, todas las fuentes originales, para tenerlas a mano en el momento de escribir. Más tarde, Lenin elevó a un grado de maestría asombrosa esta capacidad de organizar su trabajo de un modo ordenado. En condiciones extraordinariamente difíciles, en el lejano destierro, Lenin escribió su histórico libro *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, sabiendo reunir y preparar previamente todos los materiales necesarios. Su biblioteca personal y su archivo, Lenin los tenía dispuestos de manera que le permitieran tener siempre a manos todas las notas necesarias para su trabajo en todas las ramas de sus múltiples actividades.

Desde los primeros momentos de sus estudios teóricos, Lenin reforzó y multiplicó su gigantesca capacidad de trabajo y su actividad incansable, sabidas por todos los que lo conocían, mediante una rigurosa planificación y sistematización de su trabajo. “Leer en general, rinde poco beneficio —decía él—. Es preciso estudiar de un modo regular y sistemático”. Lenin supo organizar sus conocimientos, acumulando gradualmente en el proceso

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

de la lectura, lo mismo que Marx y Engels, el material necesario para su actividad teórica posterior; supo organizar su memoria y su tiempo de trabajo. Lenin no podía tolerar los pasatiempos inútiles y la charlatanería huera. Su tiempo estaba siempre rigurosamente calculado y distribuido por horas, de modo que en las fijadas para el trabajo no perdía ni un solo minuto en cualquier otra cosa.

Tomemos, por ejemplo, el comienzo del año 1905, el comienzo de la primera revolución burguesa en Rusia. En aquel tiempo, Lenin vivía en el extranjero, trabajando intensamente en la dirección del Partido, en la preparación del III Congreso, analizando en todos sus detalles la táctica del Partido bolchevique en la nueva etapa de la lucha revolucionaria. Y no se limitó a escribir toda una serie de editoriales para el periódico bolchevique V period (Adelante), sino que, además, redactaba cuidadosamente todos los artículos que se publicaban en el periódico, las notas y la información de los corresponsales, y él mismo leía las pruebas; al propio tiempo mantenía una extensa correspondencia con Rusia.

Todos los pensamientos de Lenin estaban entonces concentrados en la preparación de la insurrección armada en Rusia, en el estudio del mejor plan para la organización de la insurrección. En aquel entonces —escribe N. K. Krúspskaia—, Lenin

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

“no solamente releyó, estudió y analizó del modo más concienzudo todo lo escrito por Marx y Engels sobre la revolución y la insurrección, sino que leyó muchos libros de arte militar, estudiando en todas sus partes la técnica de la insurrección armada, su organización. Lenin trabajó en esta cuestión más de lo que comúnmente se sabe...” (1).

Simultáneamente con todo este trabajo intenso y colosal, Lenin no sólo alcanzaba a repasar una enorme cantidad de revistas y periódicos rusos y extranjeros, que siempre seguía atentamente, sino a hacer, además, numerosos y, frecuentemente, detallados resúmenes, tomar notas y apuntes de diferentes libros, artículos y sueltos.

(1) Krúpskaja, *Recuerdos de Lenin*, pág. 90, 1934.

Como Marx, Lenin, al trabajar en algún libro, no estudiaba únicamente este libro, sino que, al mismo tiempo, todas las fuentes y todos los autores a los que hacía referencia la obra, examinando de un modo crítico los hechos y las conclusiones contenidos en la misma y comprobándolos personalmente. El método crítico, la interpretación marxista del autor que se estudia, exige saber hacer la apreciación del mismo, determinar las posiciones de clase desde las que enfoca los acontecimientos, y si expone fielmente los hechos. Los libros están escritos por hombres y éstos pertenecen a clases sociales diferentes, cuyos intereses defienden. Para un marxista es absolutamente indispensable saber distinguir qué intereses de clase defiende el autor

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

de este o aquel libro, saber aprovechar de cada libro todo lo que pueda dar realmente de valor y rechazar todo lo nocivo, lo reaccionario. A esto aludió repetidas veces de palabra y por escrito Lenin y así precisamente procedía él con cada libro.

Para comprender esta actitud de Lenin respecto a los libros, a la ciencia y a las teorías contenidas en ellos, ofrece un interés particular su magnífica obra *Materialismo y empiriocriticismo*. Lenin escribió este libro en el período de la reacción stoly-piniana, cuando la derrota de la revolución de 1905 originó la disgregación y la descomposición entre los *compañeros de ruta*, especialmente en los medios de la intelectualidad.

“En el campo de la filosofía se redoblaban los intentos de *criticar*, de revisar el marxismo y surgía también todo género de corrientes religiosas, envueltas en argumentos pretendidamente *científicos*.

“La *crítica* del marxismo se había puesto de moda.

“Pese a la abigarrada diversidad de sus tendencias, todos estos señores perseguían un fin común: desviar a las masas de la revolución” (1).

Por entonces algunos que se decían marxistas, pero que no lo eran de hecho, los intelectuales

(1) *Historia del P.C. (b) de la U.R.S.S.*, pág. 117.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

(Bogdánov, Basárov y otros) bajo la máscara de la *defensa* de los fundamentos teóricos del marxismo comenzaron a atacar al materialismo dialéctico, llegando incluso a proclamar la necesidad de crear una nueva religión. Se apoyaban en la doctrina de los idealistas March y Avenarius, a la que presentaban como la "filosofía de las ciencias naturales contemporáneas".

Lenin concedió siempre una extraordinaria importancia a la más amplia propaganda del materialismo dialéctico y trabajó toda su vida en el estudio y en la difusión de la dialéctica como *método*, como teoría del conocimiento. Con el fin de rebatir la teoría de pseudo-marxistas del corte de Bogdánov, Basárov y otros, Lenin estudió a la perfección estas ciencias, particularmente la Física, y releyó una enorme cantidad de libros de filosofía, desde los filósofos de la antigüedad hasta los modernos. En posesión ya de los datos científicos exactos, después de haber estudiado *todos los matices* de las concepciones de los sabios y filósofos de su época, Lenin, en una exposición clara y sencilla, accesible a la comprensión de todo obrero consciente y de vanguardia, reveló toda la grandiosa importancia del materialismo dialéctico como filosofía de las modernas ciencias naturales, demostrando con extraordinaria claridad y brillantez "el absurdo a que ha llegado la gente que bajo

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

la forma de marxismo ofrece algo increíblemente embrollado, confuso y reaccionario" (1).

Lenin demostró en este libro, que la degeneración de los partidarios rusos de Mach se debe por entero a haber hecho renuncia de la revolución y del espíritu de clase en la teoría. Demostró también a qué abismo puede arrastrar la ignorancia, el no saber discernir por cuenta propia en la teoría, en los matices de las diferentes concepciones, el no conocer los datos científicos y exactos y *concretos*.

"La desgracia de los partidarios rusos de Mach que han pensado *conciliar* las teorías de Mach con el marxismo —escribe Lenin— consist: precisamente en que se confiaron una vez a los profesores reaccionarios de filosofía y, confiándose, se deslizaron como por una pendiente... Tratándose de filosofía *no puede creerse ni una palabra de ninguno* de estos profesores, aunque sean capaces de realizar un trabajo de gran valor en las ramas especiales de la Química, Física e Historia. ¿Por qué? Por la misma razón por la que a ninguno de los profesores de Economía política, capaces de realizar un trabajo de gran valor en el campo de las investigaciones especiales, concretas, se le puede creer *una sola palabra* cuando se trata de la teoría general de la Economía política. Pues esta última, lo

(1) Lenin, *Ob. comp.*, t. XIII, pág. 12.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

mismo que la *Gnoseología*, es en la sociedad contemporánea, una ciencia de clase. En general y en su conjunto, los profesores-economistas no son otra cosa que sabios lacayos de la clase de los capitalistas, y los profesores de filosofía, sabios lacayos de los teólogos”.

“La tarea de los marxistas —escribe más adelante Lenin— consiste en saber aquí y allí asimilar y transformar las conquistas logradas por estos *servidores* (ustedes, por ejemplo, no podrían dar un solo paso en el terreno del estudio de los nuevos fenómenos económicos sin recurrir a los trabajos de estos *servidores*), y *saber* desprenderse de sus tendencias reaccionarias, saber llevar su propia línea y *contra toda la línea* de las fuerzas y clases enemigas” (1).

“Esta fe ciega en todo lo escrito en un libro la denunció Lenin siempre y en todas partes con especial fuerza e insistencia, enseñando a mantener una actitud irreconciliable hacia las más pequeñas desviaciones contra el marxismo, la ciencia que “expresa los intereses vitales de la clase obrera” (Stalin).

(1) *Lenin*, t. XIII, págs. 279-280.

Desde el comienzo de su actividad teórica, Lenin consideró la teoría de Marx como una teoría creadora, como guía para la acción, como un método genial que exige que “cada programa sea una exacta formulación de un proceso real”. Mientras los sociólogos subjetivistas —los populistas— parten de la utopía y se dedican a juzgar la realidad rusa sin estudiar los hechos, sin tener la más mínima idea de la historia y de la economía de Rusia, los marxistas rusos crean su teoría cimentándola en el estudio detallado y minucioso de la historia y de la realidad rusa.

Cualquiera que lea atentamente las obras de Lenin, sabe cuán vivas y expresivas son bajo su plu-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

ma las largas columnas de *cifras a secas*. Para Lenin, lo mismo que para Marx, la estadística era un arma de lucha revolucionaria.

Sorprende no sólo la gran cantidad de materiales estadísticos que Lenin estudió para probar la certeza de la interpretación marxista de la realidad rusa, sino el saber reunir esos datos, el saber obtenerlos en las difíciles condiciones de la vida rusa de entonces; sorprende sobre todo la genial maestría con que frecuentemente se valía de las cifras de los populistas para volverlas después contra ellos. Lenin, al utilizar los datos estadísticos extraídos de los escritores populistas, tenía la costumbre de comprobarlos él mismo, contrastándolos con toda una serie de otros trabajos. Frecuentemente ponía al descubierto errores o escamoteos intencionados de los hechos, componiendo nuevos cuadros estadísticos con una disposición diferente de las cifras, rebatiendo a los populistas con sus propios datos, demostrando irrefutablemente que sus conclusiones no correspondían en absoluto a los hechos de la realidad concreta rusa y que estos hechos refutaban las teorías populistas.

En el libro *¿Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas?* Lenin escribía que los marxistas rusos cimentan sus concepciones sobre la justeza y la correspondencia exacta de las mismas con la realidad y con la

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

historia de las relaciones concretas. esto es, con las relaciones económico-sociales de Rusia. Asimilando el método marxista, estudiando la historia rusa y las particularidades que la diferencian de los demás países, y al contrastar las opiniones de los populistas, Lenin analizaba de un modo paciente y perseverante, con todo detalle, la realidad concreta que lo rodeaba, la *vida viva*, como a él le gustaba repetir; estudiaba a los hombres concretos, vivos, y las relaciones entre ellos existentes.

Si abrimos el libro de Lenin *El desarrollo del capitalismo en Rusia* encontramos, junto a los datos obtenidos de fuentes estadísticas y como complemento y confirmación de esos datos concretos, referencias a las obras literarias de Gleb Uspenski, Korolenko, Mamin-Sibiriak, lo que testimonia que Lenin sabía extraer los datos necesarios de las más variadas fuentes incluso de las obras literarias.

Los familiares de Lenin recuerdan que siendo aún escolar lo atraía mucho Turguénev. A. I. Uliánova escribía que a ella le causaba entonces sorpresa que Lenin se pasara las horas leyendo y releiendo a Turguénev.

Es evidente que Lenin, además de encontrar un gran placer en la lectura de Turguénev como gran artista, extraía de su lectura provecho abundante para sí mismo, analizando las relaciones sociales y los tipos de la realidad rusa de su época, que Tur-

CÓMO ESTUDIABAN MARN Y ENGELS

guénev describió tan brillantemente en páginas imborrables. En las obras de Lenin es frecuente encontrar comparaciones con uno u otro tipo de Turguénev.

En el artículo *En memoria del conde de Gueiden*, escrito en julio de 1907, Lenin desenmascara con indignación y de modo implacable el servilismo de los antiguos partidarios de Bernstein, Prokopóvich, Kuskova y otros, quienes hicieron la necrología del pretendidamente *noble, culto y humanitario*. . . gran terrateniente y contrarrevolucionario conde de Gueiden, y entre otras cosas escribe:

"Este enternecimiento ante el humanitarismo de Gueiden nos hace recordar no sólo a Nekrásov y Saltikov, sino también los *Apuntes de un cazador* de Turguénev. Estamos en presencia de un terrateniente civilizado e instruido, culto, de suaves formas en el trato, con un barniz europeo. Este terrateniente obsequia con vino a los invitados y habla en términos grandilocuentes. "¿Por qué no está el vino caliente?" —pregunta a su criado. El criado calla y palidece. El terrateniente hace sonar el timbre y, sin levantar la voz, dice al criado que entra: "Respecto a Fedor . . . tomar medidas".

He ahí un ejemplo del *humanitarismo* de Gueiden o del humanitarismo *a lo Gueiden*. El tipo de terrateniente de Turguénev es también un "humanitario" . . . en comparación, pongamos por caso,

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

con la Saltichíjova; es tan humanitario, que no va él personalmente a la cuadra a comprobar si se cumple debidamente la orden de azotar a Fedor. Es tan humanitario, que no se preocupa de si se han mojado en agua salada las disciplinas con las que están azotando a Fedor. Este terrateniente no se permite de ningún modo pegar o injuriar al criado: él sólo *ordena* desde lejos, como una persona educada, con suaves y humanas formas, sin ruido ni escándalo, sin *ostentación pública*. . . (1).

Así, la imagen brillante del terrateniente-feudal de Turguénev sirvió de la manera más eficaz a Lenin para expresar todo el servilismo infame de estos lacayos *semicadetes*, cantores de ditirambos a semejante terrateniente.

(1) *Lenin*, t. XII, págs. 9-10.

Uno de los rasgos distintivos y más característicos de Lenin en su actividad teórica fue el no considerarse nunca en posesión definitiva del conocimiento de cualquier materia; jamás interrumpió el trabajo encaminado al dominio de la teoría y a su ulterior desarrollo.

Sabemos con qué ardiente convencimiento y con qué amplia y multilateral formación marxista llegó Lenin a Petersburgo en 1893, cuando sólo contaba 23 años. Pero inmediatamente de su llegada a Petersburgo, Lenin comienza a frecuentar la Biblioteca Pública, y, rodeándose de libros, se dedica de nuevo al estudio de Marx y Engels, a profundizar el análisis detallado de la experiencia del movimien-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGBLS

to revolucionario internacional y de la realidad concreta rusa.

Lenin se aconsejaba de Marx, como él se expresó una vez, en todos los problemas de la lucha revolucionaria del momento surgidos ante él, en cada cambio de las condiciones de la lucha. Y se aconsejaba, precisamente, estudiando con detenimiento lo que había de común y de diverso con las situaciones vividas y analizadas por Marx y las condiciones en las que era necesario aplicar los consejos del maestro.

Habiéndose propuesto un gran trabajo que debía, a base de los hechos de la realidad concreta rusa, razonar en todos sus aspectos y demostrar la afirmación de los marxistas de que Rusia había entrado ya en el cauce del desarrollo capitalista, Lenin comenzó su trabajo viviendo aún en Samara y así que llegó a Petersburgo se dedicó a reunir la literatura necesaria, a resumirla y a escribir los esbozos preliminares para las diferentes partes de esta gran obra.

La cuestión central en discusión entonces con los populistas fué la de la formación del mercado interior para la gran industria en Rusia. Sobre esta cuestión Lenin escribió varios trabajos, en cada uno de los cuales sometió el tema a un examen más profundo, a una investigación más detallada.

Uno de los primeros trabajos de Lenin sobre

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

dicho tema fué el manuscrito leído por él en noviembre de 1893 en una conferencia que llevaba por título. A propósito de la llamada cuestión de los mercados. El manuscrito no fue hallado y publicado hasta el año 1937. Este trabajo de Lenin alcanzó por aquellos años una amplia difusión, sobre todo en Petersburgo, donde en forma de cuaderno manuscrito circulaba secretamente de mano en mano entre los marxistas rusos.

Este primer esbozo genial de Lenin le sirvió luego de base para su obra capital *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, que originó la derrota definitiva de la ideología populista. El motivo directo de la mencionada conferencia fué la equivocada intervención de uno de los marxistas de Petersburgo, Herman Krasin, cuyos errores confundíanse con los puntos de vista liberal-populista. Lenin sentó como base de su obra las investigaciones de Marx expuestas en el segundo tomo de *El Capital* y sus propias conclusiones deducidas del estudio y elaboración de los materiales recogidos en los anuarios estadísticos de los *zemtsvos* de diferentes distritos y provincias de Rusia.

De esta suerte, el mencionado trabajo de Lenin, escrito inmediatamente después de su llegada a Petersburgo, ya en el año 1893 pertrechó a los marxistas revolucionarios de los argumentos científicos para la lucha contra los populistas.

CÓMO ESTUDIABAN MARN Y ENGELS

El siguiente trabajo de Lenin, donde continúa analizando la cuestión de los mercados, fué su célebre libro *¿Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchar contra los socialdemócratas?* La comparación de la parte del libro consagrada directamente a examinar el proceso de diferenciación de los campesinos y a la formación del mercado interior para la gran industria en Rusia (capítulo III) con su trabajo anterior *A propósito de la llamada cuestión de los mercados*, prueba que para su libro Lenin estudió una gran cantidad de materiales estadísticos nuevos, a base de los cuales trazó nuevos cuadros estadísticos. Si en la ya citada conferencia, Lenin, para demostrar la afirmación hecha por los marxistas sobre la diferenciación de los campesinos y el desarrollo del mercado interior, se remite a siete anuarios estadísticos e investigaciones económicas, en esta obra se sirve de 20 trabajos de este género, enfocando la misma cuestión y haciendo las mismas conclusiones a base de cifras y datos reales recogidos en otros distritos y provincias de Rusia, de otras ramas de la economía, etc. Así, por ejemplo, para hacer el cuadro estadístico de la evolución de las industrias artesanas en la provincia de Moscú, Lenin utiliza el mismo ejemplar del *Anuario de informaciones estadísticas de la provincia de Moscú*, para sus dos trabajos. Pero en la conferencia da las cifras re-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

lativas al desarrollo de la industria de *encajes*, mientras que en el libro da las relativas a la industria del ladrillo; en aquella da el cuadro estadístico de la distribución del ganado de labor en el campo; en éste, el cuadro estadístico de la división de las industrias artesanas según el número de obreros asalariados en ellas empleados. Todos estos datos conducían a las mismas conclusiones relativas a la diferenciación capitalista en el campo, conclusiones basadas en hechos cuidadosamente comprobados mediante numerosas comparaciones con fuentes diversas, y que aclaraban totalmente esta cuestión en sus diversos aspectos.

Este trabajo teórico de Lenin tuvo una importancia inapreciable tanto en el terreno de la propaganda y de la organización como para la capacitación marxista y la cohesión de los futuros miembros del Partido socialdemócrata revolucionario. Dicho trabajo dotó a los marxistas rusos de datos científicos aun más variados y completos para su lucha contra los populistas.

La etapa siguiente del trabajo de Lenin sobre el desarrollo del capitalismo en Rusia fué el gran artículo escrito en 1894-1895 bajo el título *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro de Struve*.

En el prólogo a la recopilación *Doce años* Lenin dice que, en muchos aspectos, este artículo "es un

COMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

resumen de sus últimos trabajos económicos (especialmente *El desarrollo del capitalismo*) (1). Dicho artículo y su trabajo sobre los mercados están basados en la conferencia pronunciada por Lenin en el otoño de 1894, ante un pequeño círculo de marxistas de Petersburgo.

El título de la conferencia era: *El reflejo del marxismo en la literatura burguesa* e iba dirigida contra el representante más destacado del *marxismo legal*, P. Struve.

Desde el momento en que aparecieron, Lenin concedió una gran importancia a la lucha teórica contra estos momentáneos *compañeros de ruta*, infiltrados en el movimiento obrero, cubiertos con el *ropaje marxista* (2). Esta gente luchaba también contra los populistas, pero lo hacían desde posiciones completamente diferentes y para sus fines particulares y nunca como marxistas revolucionarios. “Estos —escribía Lenin— eran demócratas burgueses para los cuales la ruptura con el populismo equivalía a pasar del socialismo pequeño-burgués (o socialismo campesino), no al socialismo proletario, como nosotros, sino al liberalismo burgués” (3).

Fué tanta la importancia que Lenin concedió a

(1) *Lenin*, t. XII, pág. 59.

(2) *Historia del P.C. (b) de la U.R.S.S.*, pág. 25.

(3) *Lenin*, t. XII, pág. 57.

COMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

este trabajo suyo, que consideró necesario incluirlo en la recopilación de sus artículos publicados en 1908 bajo el título *Doce años*. "...La polémica con Struve —escribía— constituye un ejemplo aleccionador. Este ejemplo demuestra el valor político-práctico de la polémica teórica intransigente" (1).

Se ve con claridad a través de estos hechos que Lenin estudió la teoría no encerrado en su gabinete, sino en la lucha infatigable con todos y cada uno de los enemigos del marxismo, no permitiendo ni una mínima tentativa de desviar al movimiento obrero del camino revolucionario, armando con sus profundos conocimientos a sus partidarios, y agrupándolos y organizándolos para la lucha conjunta.

En menos de dos años, de 1894 a 1895, paralelamente con una intensísima labor de propaganda y organización. Lenin, trabajando en las bibliotecas y en su casa, con libros, periódicos y multitud de catálogos de todo género, recopiló una gran cantidad de material para la preparación de su libro *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. En este período de su vida en Petersburgo, como en toda su actividad posterior y hasta el triunfo de la revolución proletaria, Lenin se vió obligado a

(1) *Lenin*, t. XII, pág. 58.

COMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

observar una rigurosa economía, privándose de lo más indispensable. No le era posible incluso suscribirse a los periódicos, teniendo que leerlos en la biblioteca, algunas veces con *dos semanas de retraso*. Sin embargo, en la compra de libros le era muy difícil economizar: los necesitaba para su trabajo y en ellos invertía la mayor parte de sus escasos medios.

Cuando, en diciembre de 1895, fué arrestado, en su primera carta desde la cárcel pedía que le enviaran todos sus libros. En esta carta, fechada el 14 de enero de 1896 (1) y dirigida a A. Chebotareva, escribe que, ocupándose desde hace tiempo del problema de los mercados ha "reunido alguna literatura, compuesto el plan de su elaboración e incluso escrito algo, pensando publicarlo en libro aparte si excede de los límites de un artículo de revista".

A. Uliánova recuerda que llevó a Lenin grandes paquetes de libros que llenaban un rincón de la celda que ocupaba en la cárcel. Ella cuenta:

"Lenin, en la cárcel, manifestaba la misma energía impetuosa de siempre. Sabía organizar su trabajo de tal modo, que todo el día se hallaba ocupado con su actividad científica principalmente. El material amplísimo para *El desarrollo del ca-*

(1) Lenin, *Cartas familiares, 1894-1919*, pág. 14, edic. 1934.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

pitalismo fué seleccionado en la cárcel. Lenin se daba prisa. Una vez cuando hacia el final de su encierro le hice saber que se hablaba de que la instrucción de la causa llegaba a su término me replicó: "¡Qué pronto, todavía no he reunido todos los materiales." (1).

Lenin sabía que, si era deportado, le iba a ser extraordinariamente difícil conseguir en el destierro la literatura necesaria para su trabajo.

(1) A. Ulianova-Elisárova, *Recuerdos de Lenin*, pág. 67, 1984.

Hasta el momento de su detención en diciembre de 1895, Lenin realizó un intenso trabajo de propaganda en los círculos de los obreros de vanguardia de Petersburgo.

“Los obreros más avanzados, a los que enseñaba en los círculos de estudios, sentían por Lenin un gran cariño” (1).

Son extraordinariamente interesantes los recuerdos de los obreros que escucharon a Lenin aunque sólo fuera una vez, y, especialmente, los de aquéllos que estudiaban en los círculos dirigidos personalmente por él. Todos ellos subrayaban ante todo

(1) *Historia del P.C. (b) de la U.R.S.S.*, pág. 20.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

la sencillez y la claridad con que Lenin exponía los fundamentos de la doctrina de Marx.

Lenin educaba con gran cariño a aquellos obreros avanzados, trasmitiéndoles sus conocimientos y su fe ilimitada en la victoria de la clase obrera, encendiéndolos en su pasión revolucionaria. Estos vínculos con los obreros, Lenin los conservó siempre en todo su trabajo sucesivo. Sus oyentes en los círculos fueron activos corresponsales del periódico *Iskra*, fieles colaboradores de Lenin en la creación del Partido, que frecuentemente trabajaban por encargo directivo suyo. Uno de estos discípulos de Lenin fué el activo y estoico obrero revolucionario I. Bábushkin, fusilado a principios de 1906 por los generales zaristas.

Por consejo de Lenin, Bábushkin escribió en el año 1902 las memorias de su trabajo revolucionario. En estas memorias describe también sus actividades en el círculo donde estudió el marxismo teniendo por maestro a Lenin.

“Nuestras charlas —escribe Bábushkin— tenían un carácter muy ameno, muy interesante; todos estábamos contentísimos de aquellas conferencias y no nos cansábamos de admirar la inteligencia de nuestro profesor”.

Recuerda también que en el círculo, Lenin se esforzaba en inculcar a sus alumnos hábitos oratorios, “tratando muchas veces de provocar en nos-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

otros una réplica o despertar el deseo de entablar discusión, incitando, obligando a uno a demostrarle al otro la certeza de su punto de vista”.

Además, Lenin acostumbraba a los obreros al trabajo personal de agitación, les enseñaba a prepararse para él, reuniendo materiales sobre la situación de los obreros en las fábricas y talleres.

“Nosotros recibíamos del conferenciante cuestionarios que nos obligaban a estudiar y observar atentamente la vida en las fábricas y empresas. Así, durante el trabajo en la fábrica, frecuentemente había que dirigirse a otra sección con cualquier pretexto, pero, en realidad, para recoger las informaciones necesarias mediante observaciones y, en los casos apropiados, por conversaciones con los obreros. Mi caja de herramientas estaba llena siempre de toda clase de anotaciones y en la hora de la comida procuraba sin llamar la atención tomar nota de la cantidad de días de trabajo y los salarios de los obreros de nuestra sección” (1).

A base de estos materiales recogidos por los obreros mismos, se escribían las octavillas de agitación. Los mismos obreros eran invitados a participar en la redacción de estas octavillas. Lenin abordó el trabajo de propaganda como organizador, acostumbrando a sus discípulos a ver en la teoría un guía para la acción.

(1) *Memorias de I. Bábuahkin (1863-1900)*, pag. 51, 1925.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Lenin estudiaba cuidadosamente a cada uno de sus discípulos, las condiciones de trabajo imperantes en la fábrica donde éstos trabajaban, sus condiciones de vida, todos los conflictos surgidos entre los obreros y el patrono. Por eso, sus charlas en el círculo eran siempre construídas a base de ejemplos conocidos de cerca por sus oyentes. Respecto a sus obligaciones como propagandista mostrábase extraordinariamente severo, siendo en alto grado exigente para consigo mismo y para con sus discípulos. Lenin trabajaba intensamente en cada tema con el fin de hacer su exposición de las teorías de Marx, tanto oralmente como por escrito, en sus artículos, folletos, lo más sencilla, clara y accesible a cada obrero. "Nada habría deseado ni me habría ilusionado tanto, como escribir para los obreros" (1). —escribía en una de sus cartas desde el destierro. Y en toda su vida no ceso de capacitarse para esto, formulando también esta exigencia a cada propagandista.

En el plan de un informe por él pronunciado en 1917 figura la siguiente frase: *máximo de marxismo significa máximo de claridad y sencillez* (2). Para Lenin estas dos condiciones eran inseparables; él consideraba que la vinculación de ambas era indispensable para toda labor de propaganda.

(1) *Lenin*, t. XXVIII, pag. 17.

(2) *Id.*, t. XXX, pág. 321.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Este pensamiento de Lenin se halla bien expresado en el siguiente fragmento de un trabajo crítico que no llegó a terminar, escrito en 1901, a propósito del periódico *Svoboda* (Libertad).

“El periodiquillo *Svoboda* es francamente malo. Su autor . . . pretende escribir en un lenguaje popular *al alcance de los obreros*. Pero en él no hay nada de popular, sino un burdo tono populachero. No hay ni una palabra sencilla, todo es forzado . . . el autor es incapaz de escribir una línea sin recurrir a giros retorcidos, sin comparaciones y palabras *del pueblo*: como “haiga”, pongamos por caso. Y con este lenguaje deformado se reunían las ideas socialistas archiconocidas, intencionadamente vulgarizadas, sin nuevos ejemplos, sin una elaboración propia. La popularización, diríamos al autor, está muy lejos de la vulgarización, de la populachería. El escritor popular lleva al lector al pensamiento profundo, partiendo de los datos más sencillos y generalmente conocidos, señalando mediante razonamientos fáciles o ejemplos felizmente elegidos las principales conclusiones de estos datos, suscitando en el lector pensante sucesivas y sucesivas cuestiones. El escritor popular no supone que el lector es un hombre que no piensa, que no desea o no sabe pensar; al contrario, supone que el lector no muy desarrollado desea fervientemente trabajar con la cabeza y lo ayuda en ese importante y difícil tra-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

bajo, lo guía en sus primeros pasos y le enseña a ir adelante por sí solo. El escritor vulgar supone que el lector no piensa y que es incapaz de pensar, no lo lleva a las bases de una ciencia seria, sino que de una manera monstruosa y simplista salpicada de chistes y dichos le ofrece “ya preparadas” todas las deducciones de la teoría en cuestión, de modo que el lector no tiene necesidad siquiera de masticarlas, sino solamente de tragarse esa papi-lla. . .” (1).

Todos los recuerdos del trabajo de propaganda de Lenin testimonian que él, precisamente, *ayudaba* a los obreros a capacitarse teóricamente, enseñán-
doles a trabajar por cuenta propia, viendo en ellos no “objetos de la propaganda”, sino camaradas iguales a él, que, aunque no desarrollados todavía, piensan seriamente y desean trabajar para forjar-se como combatientes revolucionarios. Esta actitud de Lenin respecto a sus discípulos vigorizó en ellos la fe en sus propias fuerzas, despertó su afán de saber, la energía y la voluntad para la lucha revolucionaria. “El habla seriamente con nosotros” —decían los obreros refiriéndose a Lenin. Y éstos a su vez se encariñaban con su maestro para toda su vida, recordaban profundamente sus palabras y se convertían en activos y fieles combatientes de la causa obrera.

(1) *Bolshevik* (El Bolchevique), No 2, pág. 73, 1936.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

La enorme importancia que concedía Lenin a este aspecto del trabajo del propagandista, a la educación de los militantes activos del Partido, está demostrada en sus numerosas referencias en artículos y folletos posteriores. En la necrología dedicada a la muerte de su mejor alumno, el obrero I. Bábushkin, al que Lenin quería hondamente y tenía en alta estima, escribía en 1910:

“I. Bábushkin pertenece al número de obreros de vanguardia que 10 años antes de la revolución (1) comenzaron a crear el Partido socialdemócrata obrero. Sin el trabajo infatigable, heroico y tenaz realizado por estos obreros avanzados entre las masas proletarias, el P.O.S.D.R. no habría subsistido no ya diez años, sino ni siquiera diez meses” (2). *Héroes populares* denomina Lenin a los obreros como Bábushkin.

Enorgullecido por el Partido, recuerda también Lenin en el año 1913 el trabajo de los discípulos de los círculos obreros, muchos de los cuales dirigió él personalmente en los años 1894 y 1895.

“Decenas y centenares de obreros (como el difunto Bábushkin en Petersburgo) —escribe Lenin— no solamente escuchaban las conferencias en los círculos, sino que *ellos mismos hacían labor de agitación* ya en los años 1894 y 1895, formando

(1) Lenin se refiere a la revolución de 1905.

(2) *Lenin*, t. XIV, pág. 398.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

después organizaciones obreras en otras ciudades (la creación de las organizaciones de Ekaterinslav por Bábushkin deportado de Petersburgo, y así sucesivamente)" (1).

El período del trabajo de Lenin en Petersburgo lo caracterizaba él mismo, según dice Krúpaskaia, como un período "de trabajo extraordinariamente importante aunque, de hecho, invisible". "No se trataba de hazañas heroicas, sino de cómo establecer un estrecho contacto con las masas, acercarse a ellas, aprender a ser portavoces de sus mejores afanes, aprender a ser queridos y comprendidos por ellas y a llevarlas tras de sí" (2).

La estrecha relación con las masas, la fe en las masas, el saber no solamente enseñar a las masas, sino aprender de ellas, constituye uno de los rasgos más característicos de toda la actividad de Lenin y Stalin.

He aquí lo que el camarada Stalin dice sobre esta particularidad del trabajo de Lenin:

"Los teóricos y jefes de los partidos que conocen la historia de los pueblos y que han estudiado detalladamente, desde el principio hasta el final, la de las revoluciones, a veces padecen una enfermedad indecorosa. Esta enfermedad es el temor a las masas, la falta de fe en el poder creador de las ma-

(1) *Lenin*, t. XVI, pág. 624.

(2) N. K. Krúpaskaia, *Recuerdos de Lenin*, pág. 21, 1934.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

sas, lo que, a veces, origina en los jefes cierto aristocratismo con respecto a las masas poco iniciadas en la historia de las revoluciones, pero llamadas a destruir lo viejo y a construir lo nuevo. El temor de que los elementos se desencadenen, de que las masas *puedan demoler demasiado*, el deseo de representar el papel de ayas, esforzándose por instruir a las masas por medio de libros, pero sin el deseo de instruirse cerca de estas masas, éste es el fondo de tal aristocratismo.

“Lenin era todo lo contrario de semejantes jefes. No conozco a ningún revolucionario que haya tenido una fe tan profunda como Lenin en las fuerzas creadoras del proletariado y en el acierto revolucionario de su instinto de clase; no conozco a ningún revolucionario que haya sabido, como Lenin, flagelar tan implacablemente a los críticos ultrapedantes del caos de la revolución y de la bacanal de los actos espontáneos de las masas. Recuerdo cómo, durante una conversación, Lenin replicó sarcásticamente a un camarada que había dicho que “después de la revolución debía establecerse un orden normal”: “Es una desgracia que los que desean ser revolucionarios olviden que el orden más normal en la historia es de la revolución”.

“De aquí su desdén hacia todos los que se comportaban de una manera altiva con las masas e intentaban instruir las por medio de libros. Es por

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

esto por lo que Lenin repetía incansablemente que había que aprender de las masas, comprender el sentido de sus acciones, estudiar atentamente la experiencia práctica de su lucha.

“La fe en las fuerzas creadoras de las masas: tal es el aspecto particular de la actividad de Lenin, que le daba la posibilidad de comprender la significación del movimiento espontáneo de las masas y de orientarlo por el cauce de la revolución proletaria” (1).

(1) Stalin, *Lenin*, pág. 32, ed. esp.

Uno de los problemas teóricos más debatidos a principios del siglo XX fué el problema agrario, al cual dedicó Lenin un esfuerzo extraordinariamente intenso. Las teorías de los oportunistas rusos, tanto de los socialrevolucionarios (Chernov y otros) como de los *ex marxistas* (Bulgákov, P. Máslov y otros), se identificaban íntegramente con la *crítica del marxismo* hecha por los oportunistas de Europa Occidental, encabezados por Bernstein, David, Hertz y otros. Lenin se pronunció contra este *frente único* de los oportunistas occidentales con los oportunistas rusos, estudiando la cuestión agraria en todo su volumen, escribiendo toda una serie

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

de trabajos teóricos para defender la posición del marxismo revolucionario en esta cuestión.

Si al preparar El desarrollo del capitalismo en Rusia Lenin se trazó como tarea estudiar la realidad concreta rusa para destruir con las armas de los hechos exactos e irrefutables los argumentos de los populistas rusos sobre la imposibilidad de aplicar en Rusia las teorías de Marx, ahora la tarea tenía una mayor amplitud. Se trataba de las leyes fundamentales del desarrollo de la economía agrícola en los países capitalistas en general. De modo que si para el primer tema la inmensa mayoría de los trabajos sobre economía agrícola utilizados por Lenin eran de fuentes rusas, para el segundo hubo de estudiar la literatura *mundial* sobre la cuestión agraria y analizar las estadísticas sobre la economía agrícola en los países capitalistas de Occidente y de América, para, con todas las armas de los hechos exactos e irrefutables, destruir los argumentos de los oportunistas de todos los países sobre la imposibilidad de aplicar las leyes generales del capitalismo en relación a la economía agrícola en general descubiertas por Marx, y destruir su teoría antimarxista sobre la estabilidad de la pequeña economía campesina.

Los materiales que se han conservado de estos estudios de Lenin sobre la cuestión agraria son tan amplios, que llenan tres volúmenes publicados bajo

COMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

el título de Recopilación de las obras de Lenin, sumando un total de 85 pliegos de imprenta, y tiene un valor extraordinario para el estudio de los métodos del trabajo científico de Lenin.

Ante todo vemos en ellos el afán de Lenin de estudiar todo el conjunto de hechos sin excepción alguna. Los materiales fundamentales son las estadísticas: Un fundamento de hechos exactos e irrefutables. Lenin estudió la economía agrícola de Alemania, Francia, Bélgica, América y otros países y lo hizo tan minuciosa y detalladamente como antes lo hiciera con la de Rusia. Compone cuadros estadísticos, diagramas, agrupa los datos estadísticos en sus diferentes relaciones, deduce los porcentajes. A Lenin no le satisfacían los métodos corrientes empleados en las investigaciones económicas, en las cuales el agrupamiento de las haciendas rurales se hacía única y exclusivamente según el área de tierra que ocupaban o cultivaban.

Trabajando en *El desarrollo del capitalismo en Rusia* Lenin elaboró su propio sistema de agrupamiento, basándose en las indicaciones hechas por Marx en *El Capital* en cuanto a la necesidad de tomar en consideración, conforme a las exigencias del materialismo dialéctico, todos los procesos complejos en el desarrollo de la economía agrícola, las múltiples formas de posesión de la tierra, las condiciones de la agricultura, etc.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

“El problema de agrupar los materiales recogidos por los actuales censos rurales —escribió Lenin— no es de ningún modo una cuestión exclusivamente técnica, específica, como puede parecer a primera vista. Este material se distingue por su enorme riqueza, por su información completa sobre cada explotación agrícola. Pero debido a la incapacidad, a la forma irreflexiva, torpe y rutinaria de resumir los datos estadísticos, este riquísimo material se pierde por completo, se desluce y es con frecuencia inservible para el estudio de las leyes de la evolución de la economía agrícola” (1).

Con semejante agrupamiento desaparecen inclusive los rasgos más esenciales y “el economista no obtiene más que columnas de cifras dispuestas en forma rutinaria y sin sentido, un *juego de cifras*, en lugar de un estudio meditado del material conforme a las normas estadísticas” (2).

He aquí por qué Lenin concedía siempre tanta atención al estudio personal de los datos estadísticos. Lo mismo que Marx, forzaba a la rutinaria estadística burguesa, a hablar el lenguaje *dialéctico*, a abarcar toda la suma de fenómenos en su conjunto, en toda su complejidad y diversidad, en sus relaciones, en su desarrollo, a reflejar la *dialéctica de la vida*.

No conformándose con los materiales de la es-

(1) Lenin, t. XVII, pág. 611.

(2) Lenin, t. XVII, pág. 611.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

estadística oficial de los países estudiados por él, Lenin analiza una gran cantidad de estudios económicos de diferentes autores en distintos idiomas extranjeros. Hace acotaciones de los libros, eligiendo principalmente hechos y cifras, adoptando hacia ellos una actitud crítica: comparándolos, confrontándolos con los datos estadísticos, formando nuevos cuadros, haciendo al margen sus observaciones, deducidas de este análisis.

Es particularmente importante observar cómo trabajaba Lenin con las obras de los enemigos del marxismo, de los oportunistas y revisionistas de Marx. Lo mismo que con relación a otras fuentes, él, naturalmente, comprueba todas las cifras y las estadísticas citadas en estos libros. Todavía más. Prestaba una atención especial a cómo ellos citaban a *Marx*, lo mismo que a otros autores, a quién citaban, a quién pertenecían los estudios en los que apoyaban sus conclusiones. Ningún error, ningún falsamiento intencionado de los hechos o tergiversación de una cita se ocultaba a Lenin. Muchas veces sorprendía a éste o al otro autor en flagrante delito de escamoteo, estudiando atenta y pacientemente línea por línea sus escritos. Una demostración de ello es el trabajo que Lenin se impuso con los libros de Bulgákov, Chernov y otros críticos de *Marx* sobre la cuestión agraria. Resumiendo detalladamente a Bulgákov, por ejemplo, Lenin es-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

tudia a continuación todas las fuentes a las que el autor hace referencia, compara las cifras y comprueba las citas, anotando en su cuaderno sus propios cálculos y las sugerencias respecto a ellas. Estos apuntes caracterizan perfectamente lo minuciosa y detalladamente que Lenin estudiaba a los diferentes autores. Así, comparando, por ejemplo las citas de Bulgákov con los cálculos del economista burgués Bensing, Lenin escribe:

“En la página 273 del segundo tomo, observación núm. 2, Bulgákov falsea de nuevo la cita en la forma más burda. La tercera columna de su tabla no se refiere a la *gran hacienda*, como declara en el encabezamiento de dicha columna sino a *todas las explotaciones en general*. . . El señor Bulgákov *embarulla* —es increíble, pero es un hecho— las tablas del original citado por él y *confunde* los datos sobre la extensión de la propiedad territorial con los datos sobre la proporción de las deudas”.

Y a continuación, Lenin calcula las cifras reales. Este análisis contiene algunas otras citas falseadas por Bulgákov.

Simultáneamente Lenin hace observar: “El punto de vista de Bensing es un punto de vista burgués, patronal. . .” (1). Los revisionistas *no se percatan de esto*.

(1) *Recopilación de obras de Lenin*, t. XIX, págs. 122-123 y 136.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Lenin también sorprendió a Bulgákov en *flagrante delito* de falseamiento de Marx dando las citas desligadas del contexto y tergiversándolas en la traducción. En su libro *El problema agrario y los críticos de Marx* (1), escrito en 1901 a base del estudio detenido de numerosas fuentes, Lenin descubrió también este tejemaneje de Bulgákov con una cita de Marx, así como una serie de otros ardidés.

El estudio de los trabajos preparatorios de Lenin, especialmente de los que se relacionan con el problema agrario, así como con todos los otros problemas, demuestra el cuidado con que elaboraba los planes y extractos para sus obras e intervenciones. Cuando Lenin, después de terminado el estudio y la elaboración de todos los materiales, pasa directamente a escribir un libro o a prepararse para una conferencia, comienza por trazarse el plan que gradualmente va precisando y enriqueciendo con referencias a las fuentes de las citas, y después lo sintetiza detalladamente, la mayoría de las veces en diferentes variantes. Todo el trabajo del libro lo concentra Lenin en los planes y en los resúmenes, de modo que cuando comienza a escribir el libro lo hace por regla general sin tachaduras y directamente en limpio, siendo raro el caso en que tenga que

(1) Véase *Lenin*, t. IV, págs. 175-278.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

apartarse del plan trazado, si bien no siempre utiliza todo el material acumulado en sus planes y resúmenes.

Durante más de diez años de trabajo, como es sabido, Lenin no solamente estudió la literatura fundamental dedicada a la cuestión agraria, sino que escribió toda una serie de trabajos científicos y elaboró el programa agrario del P.O.S.D.R.

Sin embargo, cuando Lenin comienza a prepararse para sus conferencias en la Escuela Superior Rusa de Ciencias Sociales, en febrero de 1903, en París, revisa de nuevo toda una serie de materiales científicos estudiados anteriormente por él y muchos otros nuevos, componiendo un detallado resumen. Incluso en aquellos casos en que Lenin estaba muy compenetrado con el tema, realizaba con anterioridad a sus intervenciones un serio e intenso trabajo de preparación. En estos casos le prestaba una gran ayuda su costumbre de resumir detalladamente todo lo leído y de conservar sus cuadernos con los extractos, notas y observaciones respecto a los libros leídos.

Sus cuatro conferencias sobre la *cuestión agraria* Lenin las estructuró de la manera siguiente: en la primera expuso *la teoría general de la cuestión agraria*, elaborada por Marx, y, sirviéndose del rico material de hechos recogidos anteriormente por él, exponía de un modo razonado el carácter burgués

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

de las doctrinas de los *críticos del marxismo* (Bulgákov, Hertz, David, Chernov y otros); las siguientes dos disertaciones las dedicó a la cuestión de la *pequeña y de la gran producción agrícola*. En estas dos conferencias a base de los datos estadísticos recogidos por él, Lenin desmenuza detalladamente y refuta los "esfuerzos de la llamada escuela crítica por velar la esclavitud de los pequeños productores en la sociedad contemporánea" (1). Finalmente, la cuarta conferencia contenía el *planteamiento de la cuestión agraria en Rusia*: en ella Lenin expuso las opiniones de los populistas, demostró por qué eran reaccionarias estas concepciones, y con datos y cifras describió detalladamente la situación de los campesinos en Rusia, el proceso de diferenciación de los mismos, la lucha de clases en el campo como base fundamental del problema agrario. Lenin se detuvo detalladamente en los procedimientos seguidos para estudiar la diferenciación de los campesinos, explicando el sistema de agrupamientos empleados en este estudio, de acuerdo con las indicaciones de Marx. Terminaba haciendo el análisis del programa agrario del P.O.S.D.R. contrastándolo con el *programa agrario* de los socialrevolucionarios, del que afirmaba en su resumen que *ni era agrario ni era programa*. Estas conferen-

(1) Lenin, Ob. esc. t. XIX, pág. 241.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

cias fueron, por consiguiente, una exposición de la teoría leninista de la cuestión agraria.

Las conferencias de Lenin sobre el problema agrario constituyen una clara demostración de las ideas contenidas en el consejo de Lenin a los propagandistas: '*Máximo de marxismo significa máximo de claridad y sencillez*'. Con la forma de su exposición, accesible y sencilla, Lenin llevó a sus oyentes a la comprensión de la teoría de Marx inclusive en una cuestión tan compleja como la cuestión agraria.

* * *

Como ejemplo de la sencillez y claridad geniales con las cuales Lenin ayudaba a las extensas capas de obreros avanzados a comprender las leyes del desarrollo de la sociedad, puede servir su popular esbozo *El imperialismo, fase superior del capitalismo*.

Esta obra de Lenin, aparecida bajo la modesta denominación de *esbozo popular*, es la coronación de un trabajo colosal de investigación científica creadora en el desarrollo sucesivo de la teoría económica de Marx en una nueva etapa histórica, en la época del imperialismo. Tanto por su significación y por el método seguido al escribirla, como por los datos que contiene, esta obra de Lenin cons-

COMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

tituye una continuación directa de *El Capital* de Marx e inaugura una nueva y superior etapa en la lucha del proletariado por la victoria del comunismo en todo el mundo.

La aportación nueva hecha por Lenin al tesoro del marxismo, ha escrito Stalin, se funda absoluta e íntegramente en los principios de Marx y Engels. Es en *El Capital* donde Marx y Engels dieron el análisis de los fundamentos del capitalismo. "Pero Marx y Engels —dice Stalin— vivieron en la época de la dominación del capitalismo premonopolista, en la época de la evolución normal del capitalismo y de su extensión *pacífica* por todo el mundo.

"Aquella antigua fase terminó a fines del siglo XIX y principios del XX, cuando Marx y Engels ya no vivían" (1).

Estudiando las nuevas condiciones del desarrollo del capitalismo, Lenin descubrió y expuso la ley del desarrollo económico y político desigual de los países capitalistas en la época del imperialismo, lo cual hace posible la victoria del socialismo, en un determinado país capitalista, por separado.

"Era esta una *nueva* y *arabada* teoría de la revolución socialista; la teoría de la posibilidad del triunfo del socialismo en países aislados, de las condiciones de este triunfo y de sus perspectivas, teo-

(1) Stalin, *Lenin*, págs. 35-36, ed. esp.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

ría cuyas bases habían sido esbozadas por Lenin ya en 1905 en su folleto *Las dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*".

Esta teoría descartaba de un modo radical aquel punto de vista en boga entre los marxistas en el periodo del capitalismo *preimperialista*, que consistía en considerar imposible el triunfo del socialismo en un solo país, cualquiera que fuese, entendiéndose que el socialismo triunfaría al mismo tiempo en todos los países civilizados. Lenin basándose en los datos sobre el capitalismo *imperialista* expuesto en su notable libro *El imperialismo, fase superior del capitalismo* echó por tierra este punto de vista, como anticuado y sentó un nuevo punto de vista teórico, según el cual el triunfo simultáneo del socialismo en todos los países era *imposible*, siendo en cambio, *posible* su triunfo en un solo país capitalista aisladamente" (1).

Esta nueva teoría leninista de la revolución socialista fué íntegramente expuesta y elaborada por Stalin en sus trabajos, defendida por él en la lucha contra todos los enemigos del Partido y de la clase obrera y llevada genialmente a la práctica. Hoy, gracias a la inquebrantable fidelidad a los principios y a la intransigencia de Stalin, gracias a su colosal energía revolucionaria, a la lucha heroica y al tra-

(1) *Historia del P.C. (b) de la U.R.S.S.*, pág. 198.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

bajo del Partido bolchevique dirigido por él, el socialismo en la U.R.S.S. ha sido ya construído en lo fundamental.

Los estudios preparatorios para su libro *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, reunidos y publicados en 1939 bajo el título de *Cuadernos sobre el imperialismo*, nos demuestran el gigantesco trabajo que Lenin hubo de desplegar en este análisis.

Los datos que caracterizan la nueva etapa del capitalismo los tuvo que reunir y elaborar Lenin en las circunstancias de la guerra mundial, en los momentos en que maduraba la revolución socialista, en el período de preparación del proletariado para el asalto directo contra el imperialismo. Esta situación exigía de Lenin, jefe del Partido más revolucionario del mundo, un esfuerzo abrumador, o, como él gustaba de expresarse, un trabajo *furioso*, teórico y práctico, de dirección del Partido, de elaboración de su táctica; exigía una lucha infatigable y despiadada contra los oportunistas de todos los países y, en primer término, contra los más infames traidores: Trotski, Bujarin y otros enemigos del Partido.

Simultáneamente con este gigantesco y abrumador trabajo y en un breve período de tiempo, inferior a medio año, Lenin estudió íntegramente y en todos sus detalles toda la literatura sobre el im-

COMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

perialismo que pudo hallar en las bibliotecas de Suiza, trasladándose de Berna a Zurich y de Zurich a Ginebra. Comenzó este trabajo en enero de 1916, inmediatamente después de terminar el primer capítulo de sus investigaciones sobre las leyes del desarrollo del capitalismo en la economía agrícola, para lo cual realizó una intensísima labor de estudio de las estadísticas agrícolas de América.

En su carta a Gorki, escrita el 11 de enero de 1916, dice Lenin, refiriéndose a este trabajo:

“Me he esforzado por exponer de la forma más popular posible los nuevos datos sobre América, que a mi entender son especialmente apropiados para la popularización del marxismo y para su argumentación con hechos. Creo haber conseguido exponer estos importantes datos de un modo claro y sencillo para los nuevos contingentes de lectores que se multiplican en Rusia y necesitan se les esclarezca la evolución económica del mundo.

“Desearía proseguir y posteriormente publicar el segundo capítulo sobre Alemania (1).

(1) Este trabajo sobre Alemania, interrumpido con motivo de la preparación del folleto sobre el imperialismo, no pudo ser acabado por Lenin. Los materiales estadísticos recogidos y elaborados por Lenin para todos los capítulos de su trabajo: *Nuevos datos sobre las leyes del desarrollo del capitalismo en la agricultura*, tanto para el primero como para los sucesivos, han sido editados en *Recopilación de las obras de Lenin*, tomos XIX y XXXI. Véase el primer capítulo de estos trabajos, al cual hace referencia la carta de Lenin a Gorki, en el tomo XVII de las *Obras completas* de Lenin, págs. 573-645.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

“Comienzo a escribir el folleto sobre el imperialismo” (1).

Lenin empezó a escribir su libro sobre el imperialismo contando con un gran acopio de conocimientos adquiridos durante más de 23 años de estudio de datos concretos sobre las leyes del desarrollo del capitalismo. Estudiando con especial intensidad la cuestión agraria, Lenin acumulaba además constantemente, en el curso de toda su actividad, informaciones sobre otras ramas de la vida económica, estudiando todo lo aportado por las nuevas condiciones de la época del imperialismo en comparación con la época en que Marx escribió *El Capital*.

Engels escribía, refiriéndose a Marx, que los acontecimientos *nunca lo tomaban desprevenido* (2), puesto que Marx seguía *el curso de la historia* en todos sus detalles, recogiendo los materiales para su utilización en el futuro. Estas palabras pueden aplicarse íntegramente también a Lenin y a Stalin.

Precisamente esta constante e incansable labor en la adquisición de conocimientos concretos, en el estudio amplio de las bases de la vida de la sociedad: la *economía concreta*, en el proceso de su desarrollo, y el estudio infatigable e ininterrumpido del *curso de la historia* y de la experiencia del movimiento obrero de todos los países, constituye justamente

(1) *Lenin*, t. XXIX, pág. 330.

(2) *C. Marx, Ob. esc.*, t. II, pág. 251, ed. rusa, 1940.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

una de las principales particularidades del método leninista y stalinista de trabajo. Este conocimiento detallado y concreto por los jefes del proletariado revolucionario, por Lenin y Stalin, del estado de la economía mundial, de la política de las potencias imperialistas y de la experiencia del movimiento obrero de todos los países era el fundamento sobre el cual se construía la línea política del Partido bolchevique. La fuerza de la previsión *científica* basada en el conocimiento profundo de los hechos, en el conocimiento de las leyes del desarrollo de la sociedad permitió a Lenin y Stalin, lejos el uno del otro —Lenin en el extranjero y Stalin en el remoto y perdido destierro, en el territorio de Turuján— trazar, desde el mismo instante en que comenzó la guerra, una línea absolutamente idéntica, la única acertada de transformación de la guerra imperialista, en guerra civil, línea de lucha irreconciliable con los jefes traidores de la Segunda Internacional, línea que, en octubre del año 1917, condujo al proletariado ruso a la victoria.

Lenin se ocupó durante toda su vida en estudiar la época imperialista en todas las ramas de la economía y de la política. Poseía además vastos conocimientos de historia. Su probidad científica, su método de trabajo le exigía, no obstante, para cada uno de sus nuevos trabajos el estudio de todos los materiales, documentos, teorías, relacionados con el

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

tema. En enero de 1916, habiéndose puesto a preparar su estudio sobre el imperialismo, Lenin moviliza todos sus conocimientos, todos sus apuntes, extractos y resúmenes anteriores, la bibliografía compuesta previamente por él, los vuelve a analizar y estudia detalladamente una enorme cantidad de libros nuevos. En sus *Cuadernos sobre el imperialismo*, Lenin siguiendo su método crítico, reunió extractos de 148 libros y 232 artículos de autores diversos en diferentes idiomas extranjeros.

En el prólogo a la edición francesa y alemana de su libro sobre el imperialismo, Lenin escribe:

“En esta obra hemos probado que la guerra de 1914-1918 ha sido, en ambos bandos beligerantes, una guerra imperialista (esto es, una guerra de conquista, de bandidaje y robo), una guerra por el reparto del mundo, por el nuevo reparto de las colonias, de las *esferas de influencia* del capital financiero, etc.

“Naturalmente, la prueba del verdadero carácter social o, mejor dicho, del verdadero carácter de clase de una guerra no se encontrará en la historia diplomática de la misma, sino en el análisis de la situación *objetiva* de las *clases dirigentes en todos los países beligerantes*”.

Y más adelante, Lenin subraya una vez más lo dicho y escrito por él siempre que se trataba de estudiar los fenómenos sociales objetivos:

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

“Para poder reflejar esta situación objetiva no hay que escoger ejemplos y datos aislados (dada la infinita complejidad de los fenómenos de la vida social, se puede siempre encontrar un número cualquiera de ejemplos y datos aislados susceptibles de confirmar cualquier tesis), sino referirse indefectiblemente al *conjunto* de los datos que ilustran los *fundamentos* de la vida económica de *todas* las potencias beligerantes y del mundo *entero*”. (1).

Esta es la esencia del análisis leninista, sobre lo cual más arriba hemos dado repetidos ejemplos. En todos los trabajos de Lenin, sin excepción, puede observarse que él *jamás* prescindió de esta elemental exigencia del análisis marxista; basar todas las conclusiones y tesis teóricas en el conjunto de hechos irrefutables inherentes a la cuestión, hechos que nadie puede rebatir jamás, hechos tomados no aisladamente entre sí y de las condiciones que los rodean, sino en sus relaciones mutuas, en su desarrollo histórico.

El análisis marxista, además, exige destacar los hechos esenciales entre los secundarios, poseer un criterio objetivo para dicho análisis. En su libro *El imperialismo, fase superior del capitalismo* Lenin ha insertado dos tablas estadísticas compuestas por él mismo a base de una gran cantidad de da-

(1) Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, pág. 8, Moscú 1941.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

tos numéricos que hablan precisamente sobre los fundamentos de la vida económica de todas las potencias beligerantes del mundo entero”.

La primera tabla representa el cuadro del reparto territorial del mundo (de toda la tierra y de toda la población de la tierra), que tiene su expresión en los dominios coloniales de las grandes potencias. Fué compuesta por Lenin en 1915.

La segunda tabla se refiere al reparto de los ferrocarriles en todo el mundo. “El reparto de la red ferroviaria, la irregularidad de este reparto y de su desarrollo, todo esto brota del capitalismo moderno, monopolista en escala mundial. Y esos resultados demuestran que mientras no desaparezca esa base económica, en tanto que subsista la propiedad privada de los medios de producción, las guerras imperialistas son completamente inevitables”. (1).

Ambas tablas de datos generales referentes a los fundamentos mismos de la vida económica del mundo entero demostraron evidentemente, con cifras irrefutables, que el capitalismo ha hecho nacer un puñado (menos de una décima parte de la población de la tierra; menos de un quinto, calculando por todo lo alto) de Estados particularmente ricos y poderosos, que saquean a todo el mundo con el simple corte del cupón. (2).

(1) Lenin, *Id., id.*, pág. 6.

(2) Lenin, *Id., id.*, págs. 8-9.

COMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Es extraordinariamente interesante e importante para el estudio de los métodos del análisis leninista observar en los trabajos preparatorios de Lenin recogidos en sus *Cuadernos sobre el imperialismo*, cómo seleccionaba y preparaba los materiales concretos para componer estas tablas y para llevar al lector a la comprensión de este cuadro del reparto completo del mundo con la demostración de hechos sencillos y claros y con datos numéricos sobre todas las ramas de la vida económica de los países imperialistas.

Así, para la composición de la primera tabla estadística, Lenin estudia y ordena, mediante la confrontación de diversos datos, un enorme material estadístico y geográfico, confeccionando numerosas tablas, por años y por diferentes países, con el fin de abarcar al máximo de los dominios coloniales de los diversos países en su desarrollo histórico. Estudiando especialmente la historia del pillaje colonial, Lenin compuso una estadística detallada de las conquistas coloniales, dividiendo a los Estados imperialistas en tres grupos: América y Europa Occidental (350 millones de personas), Europa Oriental (250 millones de personas) y el resto de los países, principalmente Asia y Africa (mil millones de personas). Los datos sobre la población de la tierra los reúne Lenin en sus cuadernos y extrayéndolos de numerosas fuentes.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Los *Cuadernos sobre el imperialismo* son también un brillante ejemplo del modo de enfocar políticamente la investigación científica, sobre lo cual habla Lenin en su libro *Materialismo y empiriocriticismo*. Utilizando los datos concretos de diferentes economistas burgueses, estudiando y comprobando estos datos críticamente, Lenin no se olvida nunca de hacer una apreciación política del autor. De tal modo, prestando una gran atención al economista burgués inglés Hobson, de cuyo trabajo hace un acopio abundante de datos y cifras y al cual cita repetidas veces en su libro, Lenin lo desenmascara como socialreformista y pacifista que hace una *crítica pequeñoburguesa del imperialismo*.

Pero, al mismo tiempo, Lenin señala que Hobson "hace una descripción excelente y detallada de las particularidades económicas y políticas fundamentales del imperialismo". (1).

Después de leer las 264 páginas del libro del economista burgués Mackay, *China, República del Centro. Sus problemas y perspectivas*, Lenin hace el siguiente juicio del autor: "Canalla, reaccionario, obtuso y miserable que de una decena de libros ha sacado cuantas calumnias ha podido contra los *demócratas radicales* (el Kuomintang con Sun-Yat-

(1) Lenin, *Id., id.*, pág. 11

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Sen a la cabeza): Valor científico nulo" (1). Pero, no obstante, extrae de este libro todos los hechos, el índice bibliográfico, el mapa de los ferrocarriles de China, etc., etc.

Particularmente en detalle se sirve Lenin del libro de G. Egelhaf, *Historia de los tiempos modernos*, componiendo a base de sus datos, completados con datos de otras fuentes, tablas estadísticas sincrónicas y un resumen extraordinariamente interesante de los principales datos de la historia del mundo después del año 1870. Lenin hace la siguiente apreciación del autor y de su libro: "El autor es un miserable, un bismarckiano. Pero, no obstante, el libro es muy útil como resumen de hechos y como libro de consulta. Un simple resumen de un cuadro del *imperialismo y de los movimientos democráticos* como principales rasgos distintivos de la época. (N. B. ¡¡Para el concepto de época es archiimportante!!). Sobre el socialismo, archipoco, en concordancia con la estupidez reaccionaria de autor" (2).

El resumen compuesto por Lenin a base de estos datos encierra para nosotros un interés excepcional. Demuestra, ante todo, la enorme importancia para la teoría que Lenin, lo mismo que Marx y Engels.

(1) Lenin, *Cuadernos sobre el imperialismo*, pág. 501, Moscú, 1929.

(2) Lenin, *Cuadernos sobre el imperialismo*, pág. 615.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

conceden al estudio y al análisis de los acontecimientos históricos. Nos da además una idea del método empleado por Lenin en el estudio de la Historia Universal.

En sus estadísticas sincrónicas hace una confrontación de diferentes acontecimientos ocurridos simultáneamente.

Lenin confronta los acontecimientos históricos y los hechos con arreglo a los siguientes temas:

- A) la guerra.
- B) la diplomacia.
- C) política colonial.
- D) política económica, (trust, etc, tratados aduaneros, etc , grandes concesiones. . .).
- E) movimiento obrero y partidos socialistas.
- F) movimientos revolucionarios (de carácter no proletario).
- G) movimientos nacionales y el problema nacional.
- H) reformas democráticas.
- I) reformas sociales.
- J) varios y observaciones.

El estudio de todos estos hechos y acontecimientos, clasificados por Lenin por años y por períodos, permite comprender la historia del surgimiento y desarrollo de la época imperialista, y cómo se reflejaban los cambios de la economía capitalista, la transformación del capitalismo en capitalismo mo-

COMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

nopolista sobre los acontecimientos de la vida política de los diferentes países, sobre la preparación y el desarrollo de las guerras, sobre la aparición de las crisis en la política internacional de las grandes potencias, etc.

Aquí se ve la analogía, aunque en forma algo diferente, con el trabajo para el estudio de la historia de la época feudal y del surgimiento del capitalismo en el seno de aquel régimen, que emprendió Marx en los últimos años de su vida, en sus *Apuntes Cronológicos*.

Basándose en el estudio detallado de los datos de la Historia Universal y de la economía de las grandes potencias, Lenin confeccionó un notable cuadro de las principales crisis en la política internacional de las mismas en los años posteriores a 1870-1871. Este cuadro demuestra con entera evidencia la *actividad* expoliadora de los rapaces internacionales, la lucha por la conquista de las colonias como *base* de todas las guerras, de todos los conflictos internacionales, y de los tratados y pactos secretos de la diplomacia ocultados cuidadosamente al pueblo.

Cómo Estudiaba STALIN



En sus conferencias *Sobre los fundamentos del leninismo* Stalin habla del papel y la importancia de la teoría revolucionaria:

“La teoría es la experiencia del movimiento obrero de todos los países, tomada en su aspecto general. Naturalmente, la teoría deja de tener objeto cuando no se halla vinculada a la práctica revolucionaria, exactamente del mismo modo que la práctica es ciega si la teoría revolucionaria no alumbrá su camino. Pero la teoría puede convertirse en una formidable fuerza del movimiento obrero si esta teoría se forma en indisoluble relación con la práctica revolucionaria, pues ella y

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

sólo ella puede ayudar a la práctica a comprender no sólo cómo y hacia dónde se mueven las clases en el momento actual, sino también cómo y hacia dónde habrán de moverse en un futuro próximo. ¿Quién, sino Lenin, dijo y repitió decenas de veces la conocida tesis de que:

“Sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario”, (Ver Lenin, t. I, pág. 167, edición especial 1941).

Lenin comprendía mejor que nadie la gran importancia de la teoría, sobre todo para un Partido como el nuestro, llamado a desempeñar el papel de luchador de vanguardia del proletariado internacional, que le ha cabido en suerte, y ante la complicada situación interior e internacional que lo rodea. Previendo ya en 1902 este papel especial de nuestro Partido, Lenin consideraba ya entonces necesario recordar que:

“Sólo un Partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir su misión de combatiente de vanguardia”. (Lugar citado, pág. 168).

“Apenas si hace falta demostrar que ahora, cuando el pronóstico de Lenin sobre el papel de nuestro Partido se ha convertido en realidad, esta tesis de Lenin adquiere una fuerza y una importancia especiales”. (1).

(1) Stalin, *Cuestiones del leninismo*, págs. 23-24, ed. es. 1941.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

El conocimiento de la vida y del trabajo de los grandes jefes y maestros de la clase obrera, Lenin y Stalin, ligados indisolublemente desde los primeros años de su actividad revolucionaria a toda la heroica historia de nuestro Partido, nos demuestra con toda evidencia este gigantesco papel de la teoría como síntesis de la experiencia del movimiento obrero.

En uno de los llamamientos escritos por Stalin en 1911 se dice: “. . . Los obreros no emprenden nunca una acción, no dan un paso práctico sin analizar previamente la situación, sin determinar su línea de conducta, su táctica”. (1). Estas palabras testimonian la unidad inseparable de la teoría y la práctica, la enorme importancia de la teoría como guía para la acción que infunde al marxismo-leninismo semejante fuerza y vigor.

“La teoría se convierte en una fuerza material tan pronto como prende en las masas” (2), escribía Marx en el comienzo de sus trabajos preparatorios para la creación de la teoría del partido del proletariado. La teoría *prendió* en las masas y se convirtió en una fuerza material llevando a la clase obrera de Rusia la victoria, precisamente porque Lenin y Stalin no sólo desarrollaron esta

(1) L. Berin, *Sobre las organizaciones bolcheviques en Transcaucasia*.

(2) Stalin, *Cuestiones del leninismo*, pág. 649.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

teoría, no sólo sintetizaron la experiencia del movimiento obrero, sino que sin regatear para ello tuerzas ni tiempo, transmitieron esta teoría a las masas como el arma más poderosa de la lucha por su liberación. Vemos esto a lo largo de toda la historia del Partido. Debemos aprender constantemente de Lenin y Stalin esta capacidad de saber expresar con las palabras más sencillas y accesibles a las grandes masas el sentido profundo de la doctrina revolucionaria.

He aquí por qué el estudio de los trabajos teóricos de Lenin y Stalin no se puede separar del estudio de *toda la obra práctica* del Partido leninista-stalinista, y, viceversa, la historia del Partido no se puede estudiar y comprender íntegramente sin el conocimiento de las obras teóricas de Marx, Engels, Lenin y Stalin.

Hemos visto ya por algunos ejemplos aislados citados en este libro cómo adquirieron sus conocimientos Marx, Engels y Lenin, el trabajo perseverante que dedicaron a este objetivo. El mismo rasgo característico, la misma identidad en el método de trabajo para la adquisición de conocimientos lo observamos en Stalin desde su juventud.

Se han escrito muchas memorias en las que se refiere cómo Stalin se iba preparando para su actividad revolucionaria. Los viejos obreros de Tiflis que estudiaron en los círculos dirigidos por él

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

y sus compañeros de estudio en el seminario recuerdan su energía impetuosa, su firmeza y perseverancia en la consecución de los objetivos, la excepcional puntualidad, precisión y organización en el estudio y en todo su trabajo.

En muchas memorias se indica que Stalin siempre se lo veía con libros. Se consagraba por entero al trabajo de enriquecer sus conocimientos aprovechando para esto cada hora libre y con frecuencia, noches enteras. En sus recuerdos los camaradas subrayan que Stalin releía varias veces los libros, haciendo anotaciones y extractos de lo leído. Así, habiendo estudiado *El Capital* de Marx, encontrándose todavía en el seminario, Stalin volvió a estudiarlo repetidas veces, a resumirlo. En 1910, al ser detenido, le fué recogida una libreta de apuntes con notas de *El Capital* y otras obras de Marx. Como Lenin, también Stalin se aconsejaba frecuentemente de Marx.

En la recopilación *Encuentros con el camarada Stalin* figuran, referidas por él mismo, las dificultades relacionadas con el estudio del primer tomo de *El Capital*.

“En Tiflis —escribe en sus memorias M. Chiau-reli—, vivía un librero bastante conocido. Estudiaba yo entonces en el seminario. Teníamos un círculo marxista. El librero editaba a precios módicos folletos de propaganda de carácter populista

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

escritos por él mismo. Sin saber cómo, llegó a sus manos el primer tomo de *El Capital*. Teniendo en cuenta la *demanda* de que era objeto *El Capital*, el librero decidió darlo en alquiler. El precio era elevadísimo. Nuestro círculo reunió el dinero, literalmente, en monedas de diez kopeks. Nos era sumamente difícil restar de nuestro modesto presupuesto semejante suma. Estábamos indignados con la política *educadora* de este populista.

“Habiéndonos sido posible, finalmente, alquilar dicho tomo, nos retrasamos tres días en su devolución. El librero exigió el dinero suplementario por la demora. Pagamos. Pero ¡cuál no sería su indignación y rabia al ver que *El Capital* le había sido expropiado!

“Nosotros abrimos ante él un segundo ejemplar de *El Capital*, un ejemplar manuscrito. En tan corto espacio de tiempo habíamos copiado *El Capital* hasta la última línea” (1).

¡Cuánta energía, tenacidad y perseverancia fueron empleadas en una obra tan minuciosa como supone el copiar a mano en un plazo breve el primer tomo de *El Capital*, cuya primera edición rusa contiene cerca de 700 páginas de nutrido texto! Este ejemplo caracteriza el trabajo de los revolucionarios: *El Capital* es el arma poderosa del proletariado en

(1) *Encuentros con el camarada Stalin*, págs. 156-157.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

su lucha contra la burguesía; debió ser estudiado por todo aquel que deseaba consagrarse a esta gran causa, estudiado y transmitido a las masas trabajadoras. Había que hacer esto a costa de cualquier esfuerzo, y se hizo.

La lectura individual constituía la base del trabajo para la adquisición de conocimientos, inclusive en condiciones en que esta lectura era perseguida por todos los medios. En el seminario eclesiástico de Tiflis estaba rigurosamente prohibido la lectura de libros y periódicos *extraños* (es decir, traídos de fuera) especialmente en lengua georgiana; si hallaban algún libro de estos en poder de alguien, lo encerraban en el calabozo. Es suficiente citar dos documentos reveladores de la barbarie de aquel régimen. En el informe del ayudante del inspector del seminario S. Murajovski, se dice:

Dzhugashvili resulta que tiene una hoja de abono de la *Biblioteca barata* cuyos libros utiliza. Hoy le he confiscado la obra de V. Hugo *Los trabajadores del mar*, donde he encontrado el mencionado abono".

Al margen hay una nota:

"Castigar con arresto prolongado. Ya lo amonesté por leer un libro prohibido, *El año 93* de V. Hugo". (1).

(1) Em. Yaroslavski, *El camarada Stalin*, pág. 14.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

El segundo *informe* del ayudante del inspector, semejante al anterior, dice: “*Desarrollo literario de las razas populares* de Letornaud que ha sacado de la *Biblioteca barata*. En el libro había una hoja de abono. Dzhugashvili estaba leyendo el libro indicado en la escalera de la iglesia. Es ya la décima tercera vez que se observa que el mencionado alumno lee libros de la *Biblioteca barata*. He entregado el libro al p. inspector”.

Al documento acompaña una resolución: “Por disposición del p. rector: arresto prolongado y amonestación severa” (1).

Se requería mucho ingenio, constancia y decisión para vencer los obstáculos que los esbirros zaristas levantaban en el camino hacia el saber.

“La literatura se traía escondida debajo de la camisa. Los libros gruesos se descomponían por pliegos y eran metidos en los manuales religiosos y en los cuadernos. Los pliegos pasaban de mano en mano. Los folletos ilegales se ocultaban tras las cornisas de las puertas y en los patios, entre los montones de leña...” (2).

Todos los esfuerzos de los jesuitas del seminario resultaron vanos. La gigantesca energía revolucionaria de Stalin, su amor al pueblo, el odio a sus opresores, superaba todos los obstáculos. En un es-

(1) Fm. Jaroslavsky, *El camarada Stalin*, pág. 14.
Relatos de viejos obreros.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

pacio extraordinariamente breve de tiempo, en las condiciones más difíciles, Stalin supo capacitarse para el trabajo de dirección del Partido, como un marxista-leninista extensa y multilateralmente instruido, con un enorme caudal de conocimientos concretos. "La gran energía nace únicamente para los grandes objetivos". —escribía en uno de sus primeros números el periódico *Brd sola* (La Lucha), organizado por Stalin.

Dedicar su vida a la lucha de los obreros por su emancipación, fusionar el socialismo científico con el movimiento obrero, luchar por el triunfo del comunismo en todo el mundo, este era el gran objetivo que guiaba a Stalin en su lucha por la adquisición de conocimientos.

Se comprende por qué Stalin, como dijo en una asamblea Yaroslavski, "desdén abiertamente a aquellos camaradas que se muestran remisos en el estudio de la teoría, que no tienen la audacia de pensar teóricamente, de plantear nuevos problemas que manifiestan cobardía de pensamiento" (1). Se comprende también por qué Lenin se reía siempre de aquellas personas que se quejaban de las *dificultades*. "Lo difícil no es imposible", decía siempre Lenin en respuesta a semejantes quejas. "Nosotros no podemos parecernos a las gentes débiles

(1) *Komsomolskaja Pravda*, № 12, 15 enero 1939.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

que rehuyen las dificultades buscando el trabajo fácil", decía también Stalin. "Las dificultades existen para luchar contra ellas y superarlas. Los bolcheviques habrían perecido con toda seguridad en su lucha contra el capitalismo, si no hubieran aprendido a superar las dificultades" (1).

Sobre esto mismo se dice en la *Historia del P. C. (b) de la U. R. S. S.*:

"El Partido bolchevique no habría podido triunfar en Octubre de 1917, si sus cuadros de vanguardia no hubiesen poseído la teoría del marxismo, si no hubiesen sabido ver en esta teoría una guía para la acción, si no hubiesen sabido impulsar la teoría marxista, enriqueciéndola con la nueva experiencia de la lucha de clases del proletariado" (2).

(1) Stalin, *Cuestiones de leninismo*, novena ed. rusa.

(2) *Historia del P.C. (b) de la U.R.S.S.*, págs. 417-418.

No se puede impulsar la teoría marxista sin seguir día a día todas las nuevas adquisiciones con que la teoría es enriquecida en todos sus aspectos tanto por la ciencia como por la vida práctica. Sabemos que Stalin, como Lenin, estaba y sigue estando constantemente al corriente de todo lo nuevo que aparece en la literatura: en los libros, en los periódicos y en las revistas de la U. R. S. S. y del extranjero. El general-mayor de artillería G. Sávchenko ha relatado en *Krásnaia Svesdá* (Estrella Roja) su visita hecha con un grupo de compañeros a Stalin, en el verano de 1938.

“Cuando entramos en el despacho de Stalin —escribe—, llamó nuestra atención el gran cúmulo de libros evidentemente recién publicados. Había allí libros sobre la industria textil, sobre curtidos, libros de historia militar y obras literarias.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

—¿Cuándo tiene usted tiempo de leer todo esto, camarada Stalin? —le preguntamos al camarada Stalin, que sonrió:

—Por muchas que sean mis ocupaciones —respondió—, repaso sin falta unas 500 páginas cada día... Esta es mi ración!

—¡Es una gran ración, camarada Stalin!

—No tiene importancia, ya estoy acostumbrado. Esto lo aprendí en la cárcel y en el destierro. Ahora, como veis, tengo una pequeña aglomeración, pero voy saliendo adelante.

¡Os aconsejo leer lo más que podáis— añadió, y nos obsequió con un libro a cada uno”

Stalin *planifica* su lectura. Precisamente así leyeron siempre Marx, Engels y Lenin: de una forma organizada, sistemáticamente, conforme a un plan, dándose a sí mismos un plazo y *recuperando* los ritmos en los casos de interrupciones.

Existen asimismo numerosas memorias que nos refieren cómo Stalin estudiaba en las cárceles y en el destierro. Los camaradas cuentan que Stalin tenía siempre rigurosamente distribuido el tiempo: por la mañana leía los libros científicos, estudiaba idiomas, después redactaba proclamas, escribía cartas, etc. Todos coinciden en subrayar que cuando Stalin leía algún libro que consideraba de interés y necesario, contaba siempre a los demás su contenido y aconsejaba leerlo.

Como Lenin, Stalin comenzó su actividad revolucionaria simultáneamente en todos los frentes, asociando el inmenso trabajo teórico a la propaganda y agitación intensiva entre las masas obreras y a la labor de organizarlas para las futuras luchas.

En sus primeros trabajos teóricos Lenin indica repetidas veces que para los marxistas revolucionarios debe ser un principio fundamental, *una consigna práctica* en todo su trabajo la palabra del veterano socialdemócrata alemán Guillermo Liebknecht: estudiar, popularizar, organizar. No se puede esperar —escribía Lenin— a que sea terminada la elaboración de la teoría, hay que em-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

pezar el trabajo práctico ahora mismo, inmediatamente. La labor teórica y práctica deben fundirse en una sola actividad. Es preciso *simultáneamente* dominar la teoría y realizar la propaganda entre los obreros, organizarlos para la lucha por su emancipación del yugo del zarismo y de la esclavitud capitalista.

“La tarea de los socialistas se resume —decía Lenin—, en hacerse dirigentes ideológicos del proletariado en su lucha de liberación. Pero “...no se puede ser dirigente ideológico sin realizar el trabajo teórico indicado más arriba, como no es posible serlo sin dirigir este trabajo conforme a las exigencias de la causa, sin popularizar los resultados de esta teoría entre los obreros y ayudarlos en su organización”. (1).

Esta es una de las indicaciones de Lenin en las que se condensa la gran sabiduría del Partido bolchevique, que condujo a la clase obrera rusa a la victoria contra todos los enemigos de los trabajadores. *Estudiar, popularizar, organizar*; este principio, precisamente, constituyó la base de toda la actividad revolucionaria de Lenin y Stalin y del Partido creado por ellos.

Lenin y Stalin enseñan a transmitir la teoría revolucionaria a las *masas*, a hacer llegar a las más ex-

(1) Lenin, *Ob. comp.*, t. I, pág. 192, ed. rusa.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

tensas masas del pueblo el conocimiento de las leyes del desarrollo de la sociedad, del conocimiento del gran objetivo del Partido y del programa de su lucha por la consecución de dicho objetivo.

De Stalin, como propagandista, lo mismo que de Lenin, se han escrito muchas memorias. Lenin y Stalin actuaban en distintos lugares, lejos el uno del otro, y, sin embargo, los métodos de trabajo de ambos eran idénticos.

Lo mismo que a Lenin, lo querían profundamente a Stalin los alumnos de sus numerosos círculos. *Querido maestro, maestro de los obreros*, lo llamaban a Stalin los obreros de Tiflis y Batum. "El nombre del camarada Stalin era pronunciado con profundo cariño por todos los obreros" —escribe Natalia Kirtadse refiriéndose a su trabajo en Chiatura. Stalin dirigía el trabajo de propaganda en los mítines y asambleas de estas ciudades y de muchas otras, en pueblos y aldeas, entre los obreros y campesinos, organizando y agrupando a los obreros y campesinos para la lucha revolucionaria.

Los obreros recuerdan con singular cariño las proclamas que escribía entonces Stalin.

"El camarada Stalin escuchaba atenta y solícitamente las demandas de los obreros, estudiaba sus necesidades, se informaba de los menores detalles de su vida, y cuando los obreros leían las octavillas escritas por Stalin, se admiraban de cuán profunda-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

mente conocía su querido maestro, todas las preocupaciones de los obreros". (1).

Stalin "estaba estrechamente vinculado a las masas obreras y conocía profundamente la vida de éstas" —recuerda Osmán Gurguenidse—. "Todo cuanto explicaba, lo relacionaba estrechamente con los hechos concretos de la vida de los obreros; de aquí que sus palabras fueran tan comprensibles para nosotros".

En las charlas Stalin "preguntaba detalladamente por la vida y el trabajo de cada uno de nosotros, en qué sección —por ejemplo— trabajábamos, cuánto gastábamos. . . —escribe Pedro Jurtzilava, alumno de uno de los primeros círculos de Stalin en Tiflis—. La palabra fogosa de Stalin como propagandista jamás se diferenciaba de los hechos. . . Stalin pasaba generalmente a los problemas inmediatos y cotidianos de nuestra vida, extrayendo de ellos los ejemplos más característicos. . ."

En los obreros que asistían a los círculos que dirigía Stalin, quedaba firmemente grabado el contenido de las explicaciones dadas por él. Las charlas eran sencillas, comprensibles, gráficas, atrayentes, daban directamente en el clavo, como decían los obreros:

Los obreros de Batum, I. Darajvelidse y D. Va-

(1) *Relatos de viejos obreros*: G. Parkadse, *Escuela de lucha revolucionaria*.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

dachkoria recuerdan que ya las primeras palabras de Stalin captaron toda su atención. "Los que escuchábamos al camarada Stalin parecíamos ciegos que hubiesen recobrado la vista —escribe D. Vadachkoria—. ¡No habíamos escuchado todavía a nadie cosas parecidas!... El interés por las charlas era tal, que esperábamos impacientes el día de la reunión..."

Stalin comenzaba generalmente sus lecciones con las cuestiones más simples. ¿Por qué somos pobres?, era la cuestión que planteaba en la primera lección. ¿Por qué nosotros no tenemos capitales, mientras que los comerciantes y fabricantes los tienen?

Stalin proponía a los obreros debatir este problema, por el que ellos mostraban interés y en cuya discusión intervenían. "Nosotros le formulábamos muchas preguntas —refiere Pedro Jurtzilava—, y luego el camarada Stalin comprobaba si lo habíamos comprendido todo, si no quedaba nada confuso". "Tenía la costumbre de no pasar a otra cursión mientras no tuviera la seguridad de que habíamos comprendido y asimilado sus palabras", —escribe el obrero de Tiflis, Gueorgui Ninúa.

Las deducciones y resúmenes del camarada Stalin al final de su primera charla ayudaban a los obreros a esclarecer toda la mecánica de la sociedad capitalista, de la explotación de los trabajadores por los capitalistas, de la extracción de la plusvalía del trabajo de los obreros.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

En la segunda charla Stalin ponía a debate la cuestión siguiente: ¿Por qué no tenemos derechos? Ella también despertaba hondo interés entre los obreros, pues tocaba puntos de la vida de los mismos, bien conocidos por cada uno de ellos. En el análisis de esta cuestión Stalin ponía al descubierto ante los obreros la máquina de opresión política del pueblo por su peor enemigo, la autocracia zarista.

En la tercera charla Stalin desarrollaba el tema: ¿Cómo cambiar la vida?, ¿Cómo acabar con la pobreza y la falta de derechos?

En esta lección, Stalin hacía una exposición sobre la experiencia del movimiento obrero en otros países y explicaba las diversas cuestiones de táctica de la lucha del proletariado por su emancipación. Para facilitar a los obreros la comprensión de las cuestiones más complicadas y embrolladas, se servía de ejemplos brillantes y convincentes.

“El camarada Stalin utilizaba la literatura y las obras científicas; sus discursos estaban siempre saturados de ejemplos. Cuando hablaba tenía delante de sí una libreta de notas o, simplemente, algunas cuartillas de papel con apuntes. Para cada intervención se preparaba cuidadosamente”.

Los ejemplos y hechos que Stalin citaba en sus discursos, eran recordados largo tiempo por quienes los escuchaban.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Durante una de sus intervenciones en los funerales de A. Tzulukidse, el 12 de junio de 1905, en la villa de Gubi, por donde pasaba el cortejo en su marcha de Kutais a Joni, Stalin comparó en su discurso a los mencheviques con los mosquitos que giran alrededor de la luz brillante. "Vosotros no sois dignos de aproximaros a esta luz", decía Stalin, dirigiéndose a los mencheviques. Este discurso lo escucharon los campesinos de la villa de Gubi. La imagen brillante empleada por Stalin se grabó tan hondamente en la memoria de sus oyentes, que los viejos campesinos lo recordaron en 1939, al cabo de 34 años transcurridos desde entonces. Esta capacidad de Stalin para explicar las cosas más complejas con ejemplos vivos la recuerdan todos los obreros y campesinos con sólo una vez que hubieran escuchado una de sus intervenciones. Esta particularidad caracterizaba todas las proclamas y llamamientos escritos por Stalin y todos sus discursos.

Lo mismo que Lenin, Stalin actuaba entre los obreros como organizador. El se impuso como finalidad de su trabajo con los obreros avanzados que tomaban parte en los círculos convertirlos en agitadores, propagandistas y organizadores de la lucha revolucionaria de las grandes masas proletarias. Stalin ayudaba a los obreros a asimilar la teoría, les enseñaba a trabajar individualmente con

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

los libros. A los obreros más preparados que asistían a sus círculos Stalin les imponía constantemente exigencias superiores. Así, por ejemplo, G. Parkadse, que tomaba parte en uno de estos círculos, cuenta:

“El camarada Stalin nos explicaba cómo había que llegar al contenido fundamental de cualquier libro, cómo utilizar los artículos, las notas bibliográficas, e, incluso, las notas informativas aparecidas en las revistas cuando sobre una determinada cuestión no se ha podido encontrar en los libros la documentación suficiente. Esto nos habituó a tomar apuntes y hacer resúmenes. Al indicarnos la literatura, Stalin primero seleccionaba la más popular, y después la más complicada, dando explicaciones detalladas cuando alguno de los camaradas no había comprendido lo leído”.

G. Parkadse recuerda también cómo Stalin les ayudaba frecuentemente en la comprensión de este o el otro libro facilitándoles sus propios resúmenes, compuestos por él durante su lectura.

Stalin exigía del propagandista un gran trabajo de capacitación propia, demostrando con su ejemplo personal que cuando hay voluntad y constancia ningún exceso de trabajo práctico puede servir de obstáculo para el estudio de la teoría marxista. El viejo obrero de Kutaís, Tsutskiridse, recuerda las palabras de Stalin cuando decía que para to-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

mar parte en las polémicas era preciso, ante todo conocer la experiencia de la lucha de los obreros en los años precedentes. Stalin repetía muchas veces que solamente un propagandista bien preparado puede contar con el éxito en sus intervenciones.

Al forjar los cuadros del partido proletario, Stalin se mantenía en contacto con cada uno de sus alumnos, los estudiaba, trabajaba individualmente con cada uno de ellos. Stalin distinguía con su aprecio a los obreros intrépidos y audaces, fieles sin reserva a la causa revolucionaria, a los que destacaba, enseñándoles y ayudándoles a convertirse en revolucionarios profesionales.

Al agrupar a los obreros y organizarlos para la lucha contra sus opresores, Stalin les enseñaba en los círculos a saber extraer la experiencia del pasado y a evitar los errores en la lucha futura.

Los obreros de Tiflis escriben:

“Después de la primera huelga organizada en los talleres ferroviarios centrales en 1898, Stalin discutió con los obreros en los círculos el resultado y las experiencias de la lucha y los defectos aislados de organización. Esto nos ayudó a prepararnos mejor para la importante huelga general de agosto de 1900”.

Cuando la huelga general terminó con el triunfo de los obreros, el camarada Stalin volvió a discutir en los círculos el balance de la nueva fase de la lucha.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Esta particularidad característica del método de propaganda del camarada Stalin halló su expresión también en la proclama escrita por él en relación con los resultados de la huelga general de agosto. "Nosotros hemos derrotado más de una vez a nuestros expoliadores en el campo de batalla —decía el camarada Stalin—. ¡Recordáis el anuncio fijado en nuestros talleres en el 1896? ¡Qué o quién nos salvó de aquella humillación, de aquella disposición que nos equiparaba a los animales? ¡La lucha!...".

La consigna de lucha unida de los obreros constituía la parte esencial de la propaganda de Stalin en los círculos". (1).

"El camarada Stalin nos enseñaba a luchar contra las más pequeñas manifestaciones de desorientación, a luchar contra el esquirolaje, contra los traidores directos a los intereses de la clase obrera. El camarada Stalin conocía a la perfección los barrios obreros, sabía dónde y a quién colocar para luchar con más éxito. Stalin encargaba estas misiones a los camaradas mejor preparados, y cada uno de ellos se esforzaba en justificar la confianza de su maestro, cumpliendo con honor sus instrucciones". (2).

Los obreros y campesinos de Batum, Chiatura, Kutais, lo mencionan en sus relatos.

Los obreros de Chiatura escriben que Stalin mis-

(1) *Relatos de viejos obreros.*

(2) *Id., id.*

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

mo distribuía los cuadros de propagandistas, los enviaba a las mismas, los instruía, les señalaba el tema de sus intervenciones, les enseñaba a orientarse en la situación y asestar a los enemigos golpes fulminantes y demoledores.

Incluso en la cárcel Stalin no cesaba en su trabajo de agitación y propaganda. Los obreros Chjaídse, Lolúa y otros que estuvieron con él en la cárcel de Kutais en 1903, recuerdan su trabajo ininterrumpido entre los presos.

Stalin "organizaba la lectura de periódicos, libros y revistas y celebraba charlas con los reclusos. La cárcel se había convertido en una especie de universidad" En la cárcel misma "el camarada Stalin continuaba luchando y realizando propaganda entre los presos contra los opresores... Repetidas veces nos decía: "Aquí es preciso trabajar doblemente para salir de la cárcel convertidos en propagandistas y organizadores capacitados".

En las memorias de M. Chiaureli citadas más arriba aparece el relato de Stalin de cómo realizaba la propaganda del marxismo en la cárcel.

"Era en la cárcel de Batum —dice el camarada Stalin—. Llegó detenido Dzhojadse, joven bolchevique, un muchacho robusto. Dzhojadse se dirigió a mí con la petición de hacerle conocer en idioma georgiano el *Manifiesto Comunista*. Nosotros no podíamos entrevistarnos. Pero, como nuestras

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

celdaş se hallaban cerca la una de la otra, yo leía el *Manifiesto* desde mi celda de forma que desde la vecina pudiera escucharse. En el transcurso de una de mis lecciones sentí pasos en el corredor. Interrumpí la lectura. De pronto oigo decir:

—¿Por qué callas? Sigue, camarada.

Me acerqué a la reja. Resultó que quien me pedía continuar la lección era el centinela". (1).

(1) *Encuentros con Stalin.*

El estudio de la historia del Partido bolchevique y de la actividad revolucionaria de sus jefes y maestros Lenin y Stalin, nos demuestra la fuerza y la potencia invencibles que prestan a la lucha del proletariado contra sus enemigos y oprésos una profunda cohesión ideológica, la unidad inseparable del pensamiento y de la acción de los combatientes revolucionarios que marchan a la cabeza del movimiento. Así, precisamente, juntos, mano a mano, elaboraron la teoría proletaria y cimentaron las bases del movimiento obrero internacional, los fundadores de esta teoría, Marx y Engels. Por esta misma afinidad indestructible de pensamiento y acción estaban vinculados los grandes continuadores de su causa, Lenin y Stalin.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Únicamente la fidelidad absoluta a los principios, la ruptura irrevocable y la lucha irreconciliable y despiadada contra todo el viejo mundo burgués, contra la ideología burguesa, crean esa afinidad ideológica tan profunda en las personas, que constituye el prototipo de las relaciones mutuas en la futura sociedad comunista. Las relaciones entre Marx y Engels y entre Lenin y Stalin nos sirven como ejemplo precisamente de tal afinidad, de la gran amistad en nombre de la gran causa común.

La lectura de los primeros trabajos de Lenin produjeron en Stalin una profunda impresión. Leyéndolos, Stalin dijo a uno de sus camaradas: "Yo he de verlo, cueste lo que cueste".

Desde entonces, el nombre de Lenin se convirtió en la bandera de lucha de los revolucionarios del Cáucaso, y Stalin en su más fiel, en su más firme correligionario y amigo. Sobre este primer contacto de Stalin con Lenin es interesante leer y releer el relato siguiente del mismo Stalin:

"Conocí a Lenin por primera vez en 1903 — dice Stalin, en la velada de los alumnos de la Escuela Militar del Kremlin el 28 de enero de 1924—. Por cierto que este conocimiento no fué personal, sino por correspondencia. Pero dejó en mí una impresión indeleble, que no se ha borrado en todo el tiempo que llevo actuando en el Partido. Me encontraba entonces en Siberia, deportado. Al co-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

nocer la actuación revolucionaria de Lenin en los últimos años del siglo XIX y, sobre todo, después de 1901, después de la publicación de *Iskra*, me convencí de que teníamos en Lenin un hombre extraordinario. No era entonces, a mis ojos, un simple jefe del Partido; era su verdadero creador, porque sólo él comprendía la naturaleza misma y las necesidades urgentes de nuestro Partido. Cuando lo comparaba con los otros jefes de nuestro Partido, me parecía siempre que los compañeros de lucha de Lenin —Plejánov, Mártov, Axelrod y otros— estaban a cien codos por debajo de él; que Lenin, en comparación con ellos, no era simplemente uno de los dirigentes, sino un dirigente de tipo superior, un águila de las montañas, sin miedo en la lucha y llevando siempre al Partido hacia adelante, por el camino aun inexplorado del movimiento revolucionario ruso. Esta impresión había acabado por penetrar tan hondamente en mi alma, que sentí la necesidad de escribir a este respecto a un íntimo amigo mío, emigrado en el extranjero, pidiéndole su opinión. Al cabo de algún tiempo, cuando ya estaba deportado en Siberia —era a fines de 1903—, recibí una contestación entusiasta de mi amigo, así como una carta sencilla, pero profunda, escrita por Lenin, a quien mi amigo había enseñado mi propia carta. La es-
quela de Lenin era relativamente corta, pero con-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

tenía una crítica audaz y valiente de las actividades prácticas de nuestro Partido, así como una exposición magníficamente clara y concisa de todo el plan de trabajo del Partido para un porvenir próximo. Sólo Lenin sabía escribir de las cuestiones más complejas con tanta sencillez y claridad, concisión y audacia, que sus frases, parecía, no que hablaban, sino que disparaban. Esta pequeña carta, sencilla y audaz, me convenció más todavía de que teníamos en Lenin al águila de las montañas de nuestro partido" (1).

"Recibíamos del camarada Stalin cartas inspiradas en las que nos hablaba de Lenin —recuerda P. Suliashvili—. Las cartas las recibía el camarada M. Davitashvili. En ellas el camarada Stalin expresaba su admiración por Lenin, por su firme táctica netamente marxista, por la forma de resolver las cuestiones relacionadas con la organización del Partido, etc. En una de sus cartas el camarada Stalin llamaba a Lenin *el águila de las montañas* y se entusiasmaba ante su lucha irreconciliable contra los mencheviques. Nosotros remitimos estas cartas a Lenin y recibimos en seguida su respuesta, en la cual Lenin llamaba a Stalin *el coljicense fogoso* (2).

(1) Lenin, *Ob. escogidas*, t. I, págs. 27-28; Stalin, *Lenin y el leninismo*.

(2) L. Beria: *Obra citada*.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Stalin, a igual que Lenin, defendió el marxismo en la lucha contra todos sus enemigos desde el comienzo mismo de su actividad revolucionaria. Sus polémicas con los anarquistas, mencheviques y socialrevolucionarios han dejado huellas profundas en la memoria de quienes las escucharon. Sus folletos, escritos en defensa de la teoría y táctica marxista-leninista, sus intervenciones en las polémicas encontraron calurosa aprobación entre los obreros del Cáucaso. Dirigidos por Stalin, los bolcheviques del Cáucaso se convirtieron en fieles partidarios de Lenin, en *la organización más combativa de nuestro Partido*, como, a propuesta de Lenin, expresó en su resolución el III Congreso del Partido.

Los viejos obreros de Chiatura hacen el relato de una reunión ilegal de los obreros avanzados de este pueblo, en abril de 1905, en la que participó Stalin:

“Interviniendo en esta asamblea, el camarada Stalin nos habló detalladamente del movimiento revolucionario en Georgia y en el Cáucaso, de la lucha del proletariado de Rusia. El camarada Stalin nos habló con gran entusiasmo de Lenin y de las ideas por él mantenidas, explicándonos cómo debíamos aplicarlas entre las grandes masas de obreros y campesinos.

El camarada Stalin nos enseñaba a luchar irre-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

conciliablemente contra los mencheviques, anarquistas y federalistas que embaucaban a los obreros. Enseñaba a éstos a saber descubrir en los mencheviques tras sus frases revolucionarias a traidores declarados; nos enseñaba a saber destruir y aniquilar cada una de las manifestaciones demagógicas del enemigo" (1).

La gran importancia *práctica*, revolucionaria, de los primeros trabajos teóricos de Stalin, la recuerdan perfectamente todos los obreros del Cáucaso.

El folleto de Stalin *A propósito de las discrepancias en el Partido*, escrito a comienzos de 1905 y publicado en el verano del mismo año, es un ejemplo excelente de esta "polémica teórica irreconciliable", cuya necesidad y gran *valor político y práctico* sostuvo siempre calurosamente Lenin. Este folleto demuestra, al mismo tiempo, la habilidad de Stalin para exponer, como Lenin, en una forma extraordinariamente sencilla y accesible las cuestiones más complicadas, su arte de explicar la cuestión hasta el *fondo*, hasta agotarla.

Respecto a este folleto de Stalin escribe G. Perhadse:

"El folleto del camarada Stalin *A propósito de las discrepancias en el Partido*, publicado en la clandestinidad bolchevique, pertrechó a los obreros

(1) *Seriá Vostoka*, N.º 117 del 24 de mayo de 1939.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

georgianos y del Cáucaso de las armas ideológicas para la lucha con sus enemigos. . .

Los obreros avanzados, los propagandistas bolcheviques capacitados, educados por Stalin, se servían de este trabajo suyo y del libro de Lenin *¿Qué hacer?*, en defensa del cual salió el camarada Stalin en su folleto" (1).

La salida del citado folleto de Stalin llamó inmediatamente la atención de Lenin, el cual seguía con atención y simpatía constantes los progresos del movimiento revolucionario en el Cáucaso. Por encargo suyo, Krúpskaia escribió al Comité de la Federación del Cáucaso: "Recibimos los mensajes de Bársov (Mija Tsjakaia), y la carta de Otrókov, el cual nos dice que la Federación editó el folleto "A propósito de las discrepancias en el Partido" que ha producido sensación. Enviádnoslo y mandad regularmente también *Proletariatis Brdsola* (La lucha del proletariado) (2).

La lucha de Lenin y Stalin contra la *teoría* oportunista de la espontaneidad del movimiento obrero, preconizada por los *economistas* precursores de los mencheviques, tuvo una enorme importancia internacional, explicada por Stalin en sus conferencias *Sobre los fundamentos del leninismo* y en la *Historia del P.C. (b) de la U.R.S.S.*

(1) *Sariá Vostola*, No 89 del 18 de abril de 1939.

(2) *Proletarskaia revoliutsia*, No 7, 1936.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Sobre este período de la actividad de Stalin, sobre su inagotable energía revolucionaria, su fidelidad a los principios e intransigencia en la lucha con los enemigos del Partido, escriben los camaradas del Cáucaso:

“Stalin, que se encontraba entonces en una situación ilegal, superando todas las dificultades surgidas de esta situación, trabajaba jornadas enteras.

“Si hoy se encontraba, por ejemplo, en Chiatura, ya mañana aparecía en Tiflis en las discusiones con los mencheviques, en las asambleas y en los mitines de los obreros, aniquilando despiadadamente al menchevismo, agrupando a las masas obreras bajo la bandera de Lenin.

“Al tomar parte en las discusiones, el camarada Stalin, con frecuencia, llevaba consigo el pequeño volumen editado por el Comité Central con las actas del II Congreso del P.O.S.D.R., el libro de Lenin *¿Qué hacer?* y, después *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*, con los cuales Lenin asestaba un golpe aplastante a los mencheviques.

“Tranquila y decididamente, intransigente en las cuestiones de principio, intervenía Stalin destruyendo todas las tesis de los mencheviques.

“El camarada Stalin familiarizó a los obreros con los trabajos de Lenin. El nombre de Lenin era una bandera.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

“Entre los obreros produjo gran impresión el artículo de Stalin *Respuesta al “Socialdemokrat”*, publicado en el periódico *Proletariatis Brdsola*, artículo que mereció un juicio elogioso de Lenin” (1).

Este juicio crítico de Lenin, publicado en el *Proletariatis*, tiene para nosotros todavía un particular interés como exposición magistral, *leninista*, concisa pero acabada, *de la esencia* del artículo de Stalin.

He aquí esta crítica de Lenin:

“En el artículo *Respuesta al “Socialdemokrat”* comprobamos un excelente planteamiento del problema de la célebre “introducción de la conciencia desde fuera”. El autor divide esta cuestión en cuatro partes independientes: 1) cuestión filosófica de la relación entre la conciencia y el ser; el ser determina la conciencia. En consonancia con la existencia de dos clases, la conciencia se desenvuelve bajo dos formas: burguesa y socialista. A la situación del proletariado corresponde la conciencia socialista. 2) “¿Quién puede elaborar y quién elabora esta conciencia socialista (socialismo científico)?” “La conciencia socialista contemporánea puede surgir únicamente sobre la base de un profundo conocimiento científico” (Kautski), es decir, su elaboración “es obra de unos cuantos

(1) *Serid Vostoka*, No 39 del 18 de abril de 193.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

intelectuales, socialdemócratas, que disponen de los medios y del tiempo libre requeridos para ello”.

3) ¿Cómo penetra esta conciencia en el proletariado? “Aquí, precisamente, es donde interviene la socialdemocracia (y no sólo los intelectuales socialdemócratas), la cual introduce en el movimiento obrero la conciencia socialista”. 4) ¿Qué encuentra la socialdemocracia en el seno del proletariado al ir hacia él con la propaganda del socialismo? Una instintiva *inclinación* al socialismo. Por necesidad natural, junto con el proletariado nace la tendencia socialista tanto entre los proletarios mismos como entre aquellos que participan plenamente del punto de vista del proletariado; así se explica el nacimiento de las tendencias socialistas” (Kautski). El menchevique hace de aquí una deducción ridícula: “Claramente resulta de esto, que el socialismo no se introduce en el proletariado desde fuera, sino que, por el contrario, surge del proletariado y se introduce en las mentes de aquellos que asimilan las ideas del proletariado” (1).

Para darnos una idea más clara de cómo Lenin resumía, insertamos una exposición paralela de la primera y tercera parte de la cuestión tratada en el artículo de Stalin y los respectivos resúmenes de Lenin:

(1) *Proletarskaja Revoliutsia*, No 4, 1934.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

ARTICULO DE STALIN

“La vida moderna está organizada al modo capitalista. En ella existen dos grandes clases: la burguesía y el proletariado, y entre estas dos clases la lucha es a vida o muerte. A la primera, su situación en la vida la obliga a afianzar el orden capitalista. A la segunda, la misma situación la obliga a minar y destruir el orden capitalista. En consonancia con estas dos clases, la conciencia se desenvuelve bajo dos formas: burguesa y socialista. A la situación del proletariado corresponde la conciencia socialista...”

“Pero ¿qué importancia tiene por sí sola la conciencia socialista si no se propaga en el proletariado? ¡Se convierte en una frase vacía, y nada más! Por el contrario, un resultado totalmente distinto se obtiene si la conciencia socialista se propaga en el proletariado: éste adquiere conciencia de su situación y a pasos *acelerados* marcha hacia la vida socialista. Aquí, precisamente, es donde aparece la socialdemocracia (y no sólo los intelectuales socialdemócratas), la cual introduce en el movimiento obrero la conciencia socialista”.

RESUMEN DE LENIN

1) "Cuestión filosófica de la relación entre la conciencia y el ser: el ser determina la conciencia. En consonancia con la existencia de dos clases, la conciencia se desarrolla bajo dos formas: burguesa y socialista. A la situación del proletariado corresponde la conciencia socialista".

2) "¿Cómo penetra esta conciencia en el proletariado?" "Aquí, precisamente, es donde aparece la socialdemocracia (y no sólo en los intelectuales socialdemócratas), la cual introduce en el movimiento obrero la conciencia socialista".

* * *

Este artículo de Stalin no ha sido reeditado íntegramente. Mas, por los breves extractos citados en el libro de L. Beria *Sobre las organizaciones bolcheviques en Transcaucasia*, así como por sus trabajos posteriores, podemos aprender de Stalin la maestría para exponer en la forma más popular y comprensible, inclusive para el lector poco avezado, las cuestiones filosóficas más profundas.

La concisión y exactitud en la exposición de Stalin permitió a Lenin resumir el contenido del artículo con las palabras mismas de Stalin: obser-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

vamos que, después de comenzar a resumir con sus propias palabras, Lenin, ya desde el segundo párrafo, cita el texto mismo de Stalin.

Ambos trabajos de Stalin —el folleto *A propósito de las discrepancias en el Partido* y el artículo *Respuesta al "Socialdemokrat"*, así como una serie de otros artículos y folletos, representan no solamente la popularización de la teoría marxista leninista de la fusión del movimiento obrero con el socialismo, sino su desarrollo posterior y su fundamentación filosófica.

En su libro *El camarada Stalin*, Yaroslavski cita magníficos ejemplos de esta forma clara y sencilla de la exposición de Stalin, con la cual explicaba a los obreros las cuestiones filosóficas más complicadas. Estos ejemplos pueden servir de modelo de la popularización a la que Lenin se refería en su crítica a la revista Svoboda, es decir, saber llevar a los lectores (o a los oyentes) "al pensamiento profundo, al estudio profundo, partiendo de los datos más sencillos y generalmente conocidos, señalando mediante razonamiento fáciles o ejemplos felizmente escogidos, las principales conclusiones de estos datos, suscitando en el lector pensante, sucesivas y sucesivas cuestiones".

He aquí cómo explicaba Stalin, por ejemplo, la tesis de que los cambios en la ideología van en retraso con relación a los cambios que tienen

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

lugar en las condiciones materiales de existencia:

“Imaginaos un zapatero que tiene un pequeñísimo taller y, no pudiendo resistir la competencia de un gran fabricante, se ve forzado a cerrar su taller y a entrar a trabajar, por ejemplo, en casa de Adeljánov. Ha entrado en la fábrica de Adeljánov, pero no porque quiere convertirse para siempre en un obrero asalariado, sino para hacer dinero, reunir un pequeño capital y volver, entonces, a abrir su pequeño taller.

“Como veis, la situación de este zapatero es ya proletaria, pero su conciencia no lo es todavía, sino que es totalmente pequeñoburguesa: su situación no proletaria ha desaparecido ya, no existe ya, pero su conciencia pequeñoburguesa no ha desaparecido todavía, se ha quedado rezagada a su situación social.

“Primero cambian las condiciones exteriores, cambia la existencia de las personas. y luego, ya de acuerdo con su situación, cambia también su conciencia.

“No es difícil comprender la importancia que la teoría materialista tiene para la actividad práctica de los hombres.

“Si primero cambian las condiciones económicas, y después, consecuentemente, cambia la conciencia de los hombres, claro está que el fundamento de uno u otro ideal no habremos de bus-

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

carlo en el cerebro de la gente, ni en su fantasía, sino en el desarrollo de las condiciones económicas.

“Sólo es bueno y aceptable el ideal que se funde en el estudio de las condiciones económicas, y son malos e inaceptables todos los ideales que no tienen en cuenta las condiciones económicas, que no se apoyan en su desarrollo.

“Si la conciencia, los usos y costumbres de la gente son engendrados por las condiciones exteriores, si la inutilidad de las formas jurídicas y políticas se basa en el contenido económico, claro está que debemos contribuir a una transformación radical de las relaciones económicas, para que con ellas cambien radicalmente los usos y costumbres del pueblo y su régimen político”.

“Ya veis —continúa Yaroslavski—, cómo partiendo del caso particular del artesano zapatero que pierde su independencia, el camarada Stalin pasa magistralmente a grandes, a amplias generalizaciones filosóficas.

“Otro ejemplo. El camarada Stalin critica la teoría del llamado materialismo económico. El preguntaba a los partidarios de este materialismo vulgar dónde, cuándo, en qué planeta y qué Marx ha dicho que “la comida determina la ideología”. “El preguntaba a sus adversarios por qué no citaban aunque sólo fuese una frase, aunque sólo fuese una palabra de las obras de Marx en apoyo

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

de sus ocurrencias. Es verdad que Marx ha dicho que la situación económica de los hombres determina su conciencia, su ideología, pero ¿donde ha dicho que comida y situación económica sean una sola cosa? ¿Es que no es cosa sabida que un fenómeno fisiológico como, por ejemplo, la comida, difiere totalmente de un fenómeno sociológico?" (1).

* * *

Los ejemplos citados en este libro sobre los métodos de trabajo de los clásicos del marxismo-leninismo con los libros están, como es fácil comprender, lejos de agotar toda la riqueza de indicaciones, consejos, ejemplos, toda la enorme ayuda que obtenemos en la asimilación de la teoría marxista-leninista y en su propaganda, estudiando atentamente las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin y su actividad revolucionaria. Estas obras constituyen también un modelo de claridad y sencillez en la exposición de los problemas más complicados de la teoría. A este convencimiento llega todo aquel que se dedica a estudiar seriamente las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin, y esto queda demostrado en los breves ejemplos citados en nuestro libro.

(1) Em. Yaroslavski, *El camarada Stalin*, págs. 36-37.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Además, de la lectura de las obras de los clásicos del marxismo-leninismo podemos hacer una conclusión fundamental: que para poseer la teoría marxista-leninista como guía para la acción, para aprender a aplicar el método dialéctico marxista al estudio de los fenómenos de la sociedad, se necesitan grandes conocimientos, es menester trabajar tenaz e incansablemente para dominar la teoría en todas sus ramas. Hay que cumplir el consejo que Stalin dio al camarada Sávchenko y sus compañeros: leer lo más posible, perfeccionar constantemente los conocimientos.

“Se puede afirmar con seguridad —decía Stalin en el XVIII Congreso del Partido— que, si pudiésemos educar ideológicamente a nuestros cuadros en todos los dominios del trabajo y templarlos políticamente de modo que llegasen a orientarse fácilmente en la situación interior y exterior, si lográsemos convertirlos en marxistas-leninistas completamente maduros, capaces de resolver los problemas de la dirección del país sin cometer errores graves, tendríamos todos los motivos para considerar resueltos las nueve décimas partes de todos nuestros problemas. E, indiscutiblemente, podemos resolver este problema, porque disponemos de todos los medios y posibilidades necesarios para resolverlo”.

Cómo Estudiaba MAO



Mao no fue un teórico de escritorio, ni un académico libresco, sino un hombre de acción. Se ha destacado en la historia mundial no precisamente por su labor científica, sino como un genio político y eminente estratega militar, que dirigió victoriosamente la lucha del pueblo chino por su liberación y desarrollo económico socialista, una de las proezas de mayor significación en la historia contemporánea. El Mao político es, pues, quien destaca su figura. Pero Mao ha sido, además, un intelectual de sólida cultura y un estudioso e investigador, también eminente. Es más, podría decirse que si Mao pudo realizar tal proeza fue, precisamente, porque se guió siempre, ante cada problema, de acuerdo al criterio —que se podría convertir en la síntesis de su perfil intelectual— de “quien no estudia e investiga no tiene derecho a opinar”, frase que ha gustado repetir en diversos artículos y de la cual nunca

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

se avergonzó de haberla pronunciado, pese a los diversos ataques de que ha sido víctima por ello.¹

Pero es por eso también que el maoísmo, como se verá, no es tan sólo “una corriente de opinión”; es algo más. Es una teoría específica de la sociedad y la revolución chinas. Porque indiscutiblemente Mao no sólo fue el principal dirigente de la revolución china, sino además su **principal teórico**. Precisamente, lo que intentaré exponer en este estudio, será eso que hemos denominado “el perfil intelectual y científico de Mao Tse-Tung. Trataremos de mostrar especialmente su estilo de trabajo teórico y método de investigación. Porque lo cierto es que Mao supo hacer ciencia empírica, es decir un estudio concreto de la realidad concreta. Y lo hizo con tal pasión por la verdad, espíritu revolucionario, actitud de estudio y rigor analítico, que sus hábitos de trabajo, su vocación científica y método de investigación constituyen, en su conjunto, un modelo de trabajo intelectual digno de ser emulado.

La exposición la he dividido en dos partes. La primera trata de exponer sus hábitos y forma de estudio, su actitud ante el marxismo, la ciencia y la cultura, y de comunicar, al mismo tiempo, el rigor con que realizaba sus estudios teóricos. La segunda parte pretende disecar algunos rasgos del método de investigación científico, explícito o implícito, en sus investigaciones.

/ Cómo estudiaba Mao

Mao dijo que todo conocimiento surge de la práctica.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Pero él sabía que en “las palabras escritas”, es como el hombre comunica a los demás sus conocimientos. Por eso consideró que “los comunistas deben ser el ejemplo en el estudio” e instaba a los militantes a ir a los libros, en busca de sabiduría, aunque debían ir con una actitud crítica y no como meros lectores pasivos.²

De hecho Mao fue un ávido lector de libros y diarios. Todos sus biógrafos nos testimonian su gran “pasión por los libros” o lo definen como un “lector voraz e incansable.” Su pasión por los libros la adquirió en su adolescencia y juventud.

/El Mao premarxista y el Mao marxista fueron ambos estudiosos.

En efecto, desde que se alfabetizó, a los 8 años de edad, leyó 4 novelas, y a partir de entonces no paró jamás. A tal punto le atraía la lectura que prefería, años después, no asistir a la escuela y tener tiempo para leer. Cuenta Jerome Chen, que “a los 19 años no era nada, ni soldado ni estudiante. No obstante estaba en libertad para leer lo que quisiera y siempre que quisiera”. “Vivía de pan y agua y se pasaba todo el día en la biblioteca provincial”³ Y según el propio Mao, la biblioteca era para él como “el prado para el buey”.⁴ Allí se pasaba los días enteros leyendo libros y sobre todo periódicos⁵. Allí estudió *The Wealth of Nation* de Adams Smith; *El Origen de las especies*, de Darwin; *Evolución y Ética*, de Huxley; *Lógica de Mill*; *Estudio de Sociología*, de Spencer; *El espíritu de las leyes*, de Montesquieu; *El Contrato Social*, de

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Rousseau; Mitología griega; Geografía e Historia mundiales; y, sobre todo periódicos.

La pasión de Mao por el estudio, fue favorecida por el hecho de que, en los momentos de su juventud, en China se desarrolló el movimiento revolucionario llamado "4 de mayo" el cual perseguía "La introducción de la ciencia y de la democracia forman (do) los aspectos más constructivos del movimiento 4 de mayo. Los nuevos pensadores esperaban restringir mediante la democracia, los poderes de los que hasta entonces se había abusado, y confiaban racionalizar, mediante la ciencia, la actitud hacia el conocimiento y hacia gran parte de los problemas con que se enfrentaban. Los intelectuales confiaban que la publicidad de sus ideas mejoraría las perspectivas del futuro chino. Creían en la omnipotencia de la democracia y de la ciencia; lo mismo hicieron, bajo su influencia, todos los jóvenes, entre los que se contaba Mao Tse-Tung."⁶

De modo que cuando Mao, a la edad de 20 años, viajó a Pekín decidido a estudiar Magisterio, se encuentra con un ambiente propicio, lleno de ideas que aguijonean su mente y lo obligan a pensar e investigar. Para entonces el marxismo había ya penetrado en China.

Sus primeros conocimientos de Marxismo lo obtuvo al través de un periódico radical (La Jeneuse), que editaba Chen Tu Hsiu, y "sus lecturas favoritas eran libros de Kropolkin, Bakhunin y Tolstoi. Como diría textualmente 'mi interés por la política aumentó, y yo mismo me hice más radical. Estaba entonces influenciado por una fuerte tendencia al anarquismo' ".⁷

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Sus contactos con el movimiento marxista, lo llevaron a leer "Historia del Socialismo de Kapupp; Manifiesto Comunista de Marx y Engels; Lucha de clases de Kaustsky; y Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico, de Engels. Estas lecturas dieron su último toque de conversión al comunismo.

Cuando se hizo marxista y dirigente, éste hábito no desfalleció, si no por el contrario. Nunca vio su labor de dirigente y el estudio, como algo contradictorio, sino complementario. Naturalmente, ya no podía "pasarse los días enteros en la biblioteca". Su labor política le exigía ordenar de otro modo su horario de estudio y así lo hizo.

Jerome Chen, cuenta que Mao "trabajaba y estudiaba duro, y se acostaba de madrugada". Y Snow nos dice que normalmente trabajaba de 13 a 14 horas, "muchas veces hasta muy avanzada la madrugada". Cuenta que en una ocasión "Eran ya pasadas las dos de la madrugada y yo estaba extenuado, pero no podía ver el menor síntoma de cansancio en el rostro pálido de Mao, un rostro que parecía denotar ictericia.

Ocho años después, al final de una entrevista que duró desde las tres de la tarde hasta las tres de la madrugada, Gunther Stein escribió:

"A las tres de la madrugada, cuando al final conseguí levantarme para marcharme, con mala conciencia, doloridos los miembros y los ojos quemados, él (Mao) estaba todavía tan fresco y animado, parecía tan lúcido en su charla como por la tarde del día anterior.

"Snow supo en 1936 que Mao trabajaba normalmente de 13 a 14 horas al día, muchas veces hasta muy avanzada

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

la madrugada, retirándose frecuentemente a las dos o a las tres. Parece que tenía una constitución de hierro. El guardia de corps de Mao, Chai Tso-Chün, relata cómo fue escrito el famoso ensayo Sobre la guerra prolongada, en 1938. Los dos primeros días, Mao no durmió nada en absoluto, trabajando continuamente a la luz de un par de candiles y a veces olvidándose hasta de comer. Cuando estaba cansado se refrescaba la cara con un trozo de franela de algodón humedecido en agua caliente. El quinto día estaba visiblemente más delgado, comía todavía menos y tenía los ojos completamente rojos, pero seguía escribiendo. El séptimo día estaba tan sumergido en su trabajo, que no sé dio cuenta de que el brasero le estaba quemando el zapato derecho hasta que la llama hizo un agujero y le lamió un dedo del pie. Dio un brinco y se echó a reír mientras él y su escolta miraban el dedo. “¿Cómo ha podido suceder esto? ”, se preguntó; bebieron un trago de vino y continuó su trabajo. Nada sorprendente podía ser el hecho de que el octavo día le doliera terriblemente la cabeza y fuese incapaz de dormir o comer. Se llamó a un médico, el cual diagnosticó que la causa de la indisposición de Mao era fatiga. Sin embargo, el paciente siguió trabajando hasta el noveno día, en que la obra fue terminada. La revisó antes de pasarla a Liu Shao-Ch'i, Ch'en Yün, K'ang Sheng y Chen Wen-T'ien para que la criticaran.

Leía con verdadera voracidad. Snow recuerda:

“En cierta ocasión, cuando mis entrevistas nocturnas con él a propósito de la historia del comunismo, un visitante le llevó varios libros nuevos sobre filosofía. Mao

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

me pidió aplazar nuestras conversaciones. Consumió aquellos libros en tres o cuatro noches de intensa lectura durante las cuales pareció olvidarse de todo lo que ocurría a su alrededor.

La lectura, una costumbre que se adquiere en la juventud, como en el caso de Mao, le proporcionaba una excelente información”.⁸

Y Chen Shang Jeng, quien era su lugar-teniente, dice que Mao empezaba a trabajar después de cenar ligero, y lo hacía hasta altas horas de la madrugada y luego se levantaba tarde al otro día para descansar.⁹

Este ritmo fue constante aún en su largo período de guerras, pues nunca dejó de llevar consigo “documentos y libros en su mochila”¹⁰. Sólo dejó la costumbre de acostarse de madrugada en 1946, pues su labor de estadista en las zonas liberadas exigía que estuviese despierto temprano.

Chen Chang Jeng relata que al llegar a una ciudad o pueblo, lo primero que hacía Mao, era dirigirse a los archivos del enemigo, y conseguir periódicos. De joven Mao era aficionado a la lectura de diarios y tenía como práctica coleccionar artículos de los periódicos. Mao tenía por hábito hacer anotaciones en los márgenes de los libros y hacer resúmenes, a los cuales le agregaba los pensamientos o razonamientos que se le ocurrieran como fruto de esa lectura. Leía participando, no como receptor pasivo.

Para mantenerse despierto Mao usaba diversos procedimientos: Tomaba té, se restregaba la cara con agua caliente, metía los pies en agua, y se sentaba en una silla

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

dura. De esta manera combatía el sueño y el cansancio.¹¹

/ Mao ha basado su estudio del marxismo en los clásicos.

A pesar de que Mao se inició en el marxismo al través de la lectura de periódicos y revistas, su conversión al comunismo y la obtención de sus primeros conocimientos sólidos los obtuvo tras el estudio de las obras de Marx y Engels¹².

Ciertamente a partir de entonces, nunca dejó de estudiarlos, lo mismo que a Lenin y Stalin. A ello se debió precisamente que pudiera comprender tan profundamente el marxismo-leninismo. Al través de una revisión de la bibliografía que cita Mao al final de algunas de sus obras¹³ y siguiendo la pista al gran número de libros y artículos de los clásicos que cita, es evidente que no había obra importante, de filosofía, política y economía ML que no hubiera estudiado. Incluso se tiene referencia de que por lo menos el Tomo I de El Capital, lo leyó tempranamente, y de que conocía las fuentes rusas y alemanas que nutrieron posteriormente el marxismo, como fueron Kaulspas, Plejanov, Dimitrov, etc.¹⁴

Sin embargo, Mao no se contentaba sólo con el estudio de los clásicos, sino que seguía de cerca el desarrollo del marxismo y no había obra importante que no conociera. Se interesaba continuamente por los nuevos enfoques de los autores contemporáneos y del continuo debate teórico entre los marxistas. Estudiaba y conocía a Plejanov, Kaustky, Bujarín, etc; e incluso su obra filosófica

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

fundamental: “Sobre las contradicciones”, surge para esclarecer, tras un enfoque propio, basado en las notas de Lenin y Engels, este tema, que estaba siendo debatido entre filósofos marxistas, tras las apreciaciones de la llamada escuela de Deborin¹⁵

/Mao y la valoración de la cultura general

No se puede ser marxista sin cultura general, sin un conocimiento elemental. Mao sabía eso perfectamente, pues como vimos, él mismo, pudo comprender el marxismo y llegó a él, tras las inquietudes y el estudio de las Ciencias Sociales, filosofía e historia. Tan convencido estaba Mao de esto que hizo al Comité Central de su partido adoptar una resolución en ese sentido: “El comité central de nuestro partido exige ahora especialmente, que nuestros cuadros con un pasado obrero o campesino adquieran una instrucción elemental, chino moderno, historia, geografía, y ciencias naturales; que una vez dominadas nos serán útiles en todas partes..., pues así podrán luego aprender cualquier materia: política, ciencia militar o economía. Si no, por muy rica que sea su experiencia, nunca serán capaces de estudiar la teoría”.¹⁶

Mao comprendía cabalmente que no se podía estudiar marxismo y llegar a dominarlo, aprendiendo tan sólo citas sueltas, sin una comprensión sistemática. Que así como el marxismo había surgido como una síntesis del pensamiento de toda la producción intelectual acumulada,

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

no podía ser entendido si no se poseía una cultura elemental. Al igual que Lenin y Marx, piensa que no se puede hacer teoría si no se comprende y estudia ciencias modernas. Por eso nunca existió para él contraposición entre el estudio de Marx y el estudio de las ciencias.¹⁷

Mao prácticamente vivió 30 años en lucha armada por la revolución china, la mayor parte como dirigente. Mao además vivió en China, tradicionalmente de cultura atrasada y aislada; y a pesar de las limitaciones que estas dos circunstancias imponían, se conoce que tenía conocimientos de literatura china y occidental. Frecuentemente en sus escritos se leen citas o referencias a Shakespeare, Tostoy, Fedoyev, Las Fábulas de Esopo, Aristóteles, etc. Mao realmente no era fuerte en Historia Natural, Matemáticas y Física como muchos otros jóvenes de su generación pues él se desarrolló en un “tiempo en que la agricultura, la medicina y las artes mecánicas, estaban fuera de los estudios académicos, la industria moderna aún no se había desarrollado y la investigación científica era particularmente imposible”, en China¹⁸. Pero es sabido que Mao conocía y leía por lo menos a los representantes más destacados de las fuentes burguesas de la sociología, la filosofía alemana y la economía clásica. Había estudiado como se sabe, a A. Smith y a Spencer, Ricardo, Stuart Mill, Rousseau, Montequiau, Hegel, Kant, Poulsen, Darwin, etc; a pesar de que no podía afirmarse que fuera ningún erudito, ni que su conocimiento tuviera la precisión de un académico.

Pero además estudió con especial interés el idioma. “¿Por qué debemos aprender el idioma, y más aún

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

estudiarlo con empeño? ”, se preguntaba, y a seguidas respondía: “Porque el idioma no se domina fácilmente, para dominarlo hay que hacer un esfuerzo tenaz”¹⁹ Sólo así se le puede llegar a dominar “plena y audazmente”, y sólo así podrá ser usado en la propaganda, y expresar con claridad nuestros juicios.

Mao estudiaba además y con particular entusiasmo, arte y literatura. Sus charlas a los artistas y escritores en el foro de Yenán, muestran su profundo dominio de la teoría literaria, y, en especial, de la crítica de Arte, la cual es particularmente difícil pues “requiere muchos conocimientos especiales”.²⁰

Mao tenía, naturalmente talento propio y sensibilidad exquisita como artista. Se reveló por primera vez como promesa literaria siendo aún estudiante²¹. Cuando sus ensayos y composiciones eran colocadas en lugares visibles para que los demás apreciaran la belleza de sus prosas. Incluso algunos críticos afirman que “su fuerza poética le hubiera asegurado el triunfo en la literatura china contemporánea, con independencia de su prominente situación en la vida política”.²²

Mao no era ciertamente, un teórico de gabinete, ni un académico de profesión, pero consideraba que quien no tenía cultura era un ignorante, y un ignorante no puede ser un marxista, ni mucho menos un dirigente. A lo sumo sería lo que él define como “un revolucionario miope y estrecho”. Es el tipo de gente del que Mao dice que “se entregan al trabajo práctico, pero no prestan atención al estudio de la realidad objetiva, con frecuencia actúan llevados solamente por el entusiasmo y sustituyen la

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

política del partido por su propio parecer”. “Hay dos versos —nos dice— que retratan al tipo de personas que he mencionado. Dicen así:

—“Juncos en la pared: capa abundante, tallo débil, raíz superficial”.

—“Retoño de bambú entre las rocas: lengua afilada, corteza gruesa, panza vacía”...

Por eso, aún en medio de la lucha y la guerra, —sin entrar en contradicción con su vocación de dirigente proletario— Mao supo combinar sin dificultades el estudio de la mitología griega, con sus indagaciones de la ciencia militar, o sus lecturas de filosofía marxista.

Sin embargo Mao nunca perdió de vista que ese estudio era sólo un marco, en el centro del cual colocaba su función primera como teórico marxista y dirigente político; Que si estudiaba y obtenía conocimientos universales era para poder enmarcar el conocimiento de su país y encausar la lucha revolucionaria de su pueblo. Por eso, Mao estudió especialmente en China, su historia, su folklore, la idiosincracia de su pueblo, su lenguaje, sus fábulas, su geografía y sus refranes.

/Mao estudiaba apasionadamente su propio país.

Como todo hombre que alcanza una estatura universal,

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Mao concentró sus esfuerzos teóricos y prácticos en comprender las dimensiones culturales, históricas y sociales de su propio país. Y lo logró. El gran valor de las teorías de Mao es precisamente el haber comprendido empíricamente las circunstancias de su lucha, su medio. Si estudió el marxismo y la cultura universal, fue porque sólo allí encontraría el conocimiento sólido y el método adecuado para lograr su objetivo último: conocer a China, en todos sus ángulos; conocerla para transformarla.

“Integrar la verdad universal del marxismo-leninismo a la práctica concreta de la revolución china”. En esta frase suya se puede sintetizar el núcleo de su actividad intelectual. Y “quien tiene esa actitud —nos dice— aplica la teoría y el método marxistas, al estudio de su propio país.”²²

Mao fue consecuente con ese pensamiento. Ha sido un profundo conocedor de la historia y geografía

Pero sobre todo, Mao se interesó por conocer en forma detallada y concreta la economía y la sociedad chinas. Conocía el pensamiento confusiano y taoista, y frecuentemente expone sus ideas al través de sentencias y refranes, y fábulas populares chinas. Y así como estudiaba la literatura universal, conocía también las novelas populares de su propio país. Entre las novelas populares chinas cita a menudo: *La orilla del agua*; *el mono*; *El sueño de la cámara roja*; *El romance de los tres reinos*. Es particularmente amante de los ensayos y cuentos satíricos de Lu Heiin, a los que alaba en numerosas ocasiones.²³

Consideró que sin “un análisis de las clases y de la economía china”, no podía haber dirección correcta. El

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

mismo realizó numerosas investigaciones y estudios acerca de las diversas clases sociales, y las caracterizó y definió concretamente, en función de la sociedad china. En diversos de sus libros ha quedado plasmado este esfuerzo: “Sobre la Nueva Democracia”; “Análisis de clases de la sociedad china”; “Bases para el estudio de las clases en China”; etc...

Fue a partir de este estudio, de su país y de un esquema de la revolución propios, sobre cuyos pilares Mao alcanzó la estatura y personalidad madura, que le permitieron enfrentar con éxito las influencias extrañas y dogmáticas que la internacional empezó a manifestar en su política hacia China, y enrumbar, finalmente, con éxito creciente, la revolución china. Y si ese era su ideal último, su tarea primera tenía que ser comprender y luchar por transformar la realidad. Para Mao, marxismo y práctica revolucionaria eran la cara y la cruz de una misma moneda: la revolución.

Mao era, pues, del principio al fin, un hombre de ciencia, que desplazó con clara posición revolucionaria, su objeto de estudio a las condiciones específicas de la revolución china, y su fuerza intelectual la dedicó a la práctica política. En él confluían pues, ambas cosas: científico-político. Y, en su conjunto, quizás pueda hallarse ahí la clave de su victoria; pues su estudio e investigación, adquiriría así una profunda significación práctica y revolucionaria.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

/El método y estilo de exposición de Mao

Para Mao, el rigor y el cuidado que pone en los detalles para el conocimiento de una cosa, se extrapola también al proceso de exposición. Mao poseía un estilo literario transparente, una prosa particularmente clara, concisa, lógica y didáctica. Pero nunca pensó eso era un "simple don natural". Por el contrario, al margen de sus posibles condiciones específicas, él consideró siempre que la preocupación por escribir claro era una preocupación ligada al mismo proceso de conocimiento. Siempre se opuso a lo que él llamó "el estilo de cliché", es decir dogmático, de exposición.

Consideraba que, al exponer un problema o la solución del mismo a que hemos arribado, debemos hacerlo en forma tal que transmita no sólo un conocimiento preciso sobre el tema sino que exponga las bases objetivas, los hechos en que basamos nuestras conclusiones y, si es posible, el proceso de razonamiento que nos indujo a rechazar las demás opciones posibles; y cómo, finalmente, llegamos a la solución propuesta. Esta forma de proceder es, en sí misma, un mecanismo de autoverificación de nuestro conocimiento. Incluso, como ya se ha dicho, Carlos Marx, utilizaba las "monografías" para tratar de exponer un problema y darse cuenta de las cosas que no dominaba bien y de los lugares en los cuales encontraba dificultades para exponerlo, lo cual le obligaba a seguir estudiando.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

La exposición es por decirlo así, la parte final de una investigación, donde, por tanto, es preciso mantener el mismo rigor y el máximo de cuidado. En este sentido, exponer un problema o su solución, requiere un conocimiento sobre el asunto, previamente investigado. Por eso Mao dice “que es irresponsable tomar una pluma y ‘forzarse a escribir’, sin investigación y estudio previo”, pues no se debe “forzarse a escribir si no se tiene nada que decir”. Pero tampoco se puede proceder un problema, su solución, si sólo hemos investigado o visto un poco. El nos dice que “los artículos reflejan la realidad objetiva, pero como la realidad es intrincada y compleja, debemos estudiarla una y otra vez antes de que podamos reflejarla con propiedad, actuar con negligencia a este respecto es ignorar las nociones más elementales del arte de escribir.”²⁴

En segundo lugar, es preciso al exponer un problema esforzarnos al máximo en utilizar los términos y conceptos en un sentido preciso. Mao nos dice que es necesario tener para ello, un claro dominio del lenguaje (el idioma), y los conceptos fundamentales de la ciencia marxista.

Nos recomienda que “no inventes calificativos u otras cosas parecidas que nadie entiende”. Exponer con claridad y precisión es un reflejo directo de que conocemos con precisión y específicamente el problema planteado. No hay nada que refleje más desconocimiento que ese cúmulo de palabras vagas, generales e imprecisas, llenas de calificativos en que muchas veces se esconde la falta de conocimiento verdadero.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Pero si conocemos un problema, no sólo es posible exponerlo, clara y precisamente, sino también concisamente. Para Mao es imperdonable la “habladuría huera”²⁵ que se encuentra en los artículos demasiado largos e insustanciales. Por eso recomienda que: “Lee tu escrito por lo menos dos veces, después de haberlo terminado, y procura en lo posible suprimir sin ninguna piedad las palabras, frases y párrafos superfluos. Es preferible condensar en un relato el material para una novela a estirar el material de un relato para escribir una novela”; y —añade— “en mi opinión si se trata de un artículo importante es conveniente leerlo más de diez veces, revisándolo a conciencia antes de que se publique”.²⁶

Porque la ciencia no sólo exige, trazar normas y métodos, para garantizar la objetividad y eliminar la mayor fuente posible de error en el proceso de investigación, sino que al mismo tiempo exige los llamados “requisitos formales” en la exposición de las teorías y tesis a que ha arribado; requisitos que pueden sintetizarse en la utilización de un lenguaje preciso, conceptos idénticos a sí mismos y ausencia de contradicciones lógicas.

Pero Mao aclara: “a lo que nos oponemos es al estilo de cliché que se manifiesta en los artículos largos y vacíos, pero esto no quiere decir que todo debe ser corto para ser bueno”. “Si los artículos largos y vacíos no son buenos, ¿qué decir de los cortos e insustanciales? Tampoco lo son. Debemos terminar con toda palabrería”. Los artículos sin contenido son los menos justificables y los

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

más condenables. Lo mismo puede decirse de los discursos; debemos terminar con toda clase de perorata difusa y sin sustancia".²⁷

Quizás se deba a ese método riguroso de exponer, a lo que Mao debe ese don, poco común de escribir en la triple dimensión, en que convergen claridad, precisión y concisión, que reflejan sus ensayos.

Esta precisión, concisión, nitidez y claridad que exige Mao es imprescindible para poder exponer con rigor conceptual y sin contradicciones lógicas los hallazgos del verdadero conocimiento. El método de exposición, es en este sentido un complemento indispensable, una parte del método de investigación.

/A modo de conclusión: Qué es y qué no es el maoísmo:

Si, como se sabe, el objetivo de Mao era "integrar la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica de la revolución china". Si toda su labor teórica estuvo principalmente orientada a comprender, estudiar y transformar al pueblo y sociedad chinos ¿cómo puede proclamarse entonces que el maoísmo o lo que se ha llamado también, "Pensamiento de Mao Tse-Tung", se caracteriza fundamentalmente por lo que en él existe de universal de nuestra época, y no especialmente por lo que constituye realmente su aporte particular, es decir, su aplicación a China? ¿Es que acaso Mao ha fracasado en su

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

interés de aprender la práctica concreta de la revolución china?

Lo cierto es que Mao nunca se consideró a sí mismo (ni sus obras lo muestran), como un teórico con pretensiones de estudiar la teoría abstractamente, como estructuras puras; no fue su preocupación principal (ni el resultado último de su trabajo tampoco), hacer elaboraciones sistemáticas, ni darle coherencia interna al marxismo, ni elaborar conceptos o tratar de perfilar una precisa teoría de su método.

Si estudió el marxismo, su método y las ciencias sociales en general, lo hizo para forjar instrumentos que le permitieran estudiar la sociedad, la historia, y la lucha en China, a fin de extraer de ahí conclusiones políticas o militares, que a su vez, le permitieran orientar la revolución en China.

De ahí que —con excepción de “Sobre las Contradicciones” y “En torno a la práctica”— en sus trabajos se encuentre fundamentalmente un estudio de la revolución china y una elaboración de la estrategia de la guerra prolongada, que es, a juicio de algunos dirigentes chinos “el aporte esencial de Mao a la teoría del marxismo”²⁸, aunque últimamente se ha proclamado que es su teoría de la construcción del socialismo, la lucha contra el burocratismo, y la revolución cultural.²⁹ Sin embargo resulta evidente que no se ha hecho aún el balance que permita enumerar todos los elementos básicos del aporte científico de un hombre que como Mao, ha influido decisivamente en más de un campo de la teoría revolucionaria.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Lo que sí resulta incontrovertible es el hecho de que la índole del trabajo intelectual de Mao ha sido de tipo empírico, es decir, dedicado a teorizar la realidad china. Si ha perfilado algunos instrumentos teóricos y acuñado conceptos nuevos, ha sido, precisamente en esa labor de estudio e investigación de su sociedad, concretamente analizada.

De manera que, a mi modo de ver, el maoísmo, si es que se le puede llamar así, es la teoría marxista de la sociedad y la revolución china, a la luz del marxismo-leninismo, matizado con algunos principios particulares de la estrategia revolucionaria de los países coloniales y de los conceptos, eventualmente universales en torno a la construcción del socialismo y la revolución cultural. Pero es el conjunto de teorías concretas y particulares sobre China lo que constituye, en el presente, su elaboración propia más significativa en el conjunto de su trabajo científico. Es cierto que en todas las obras de Mao hay conceptos y teorías marxistas universales; pero, además de que constituyen la herencia teórica de Marx, Engels, o Lenin, estos principios universales se encuentran aquí más bien implícitos, como instrumentos analíticos y teóricos. En último término pues, el gran valor del trabajo intelectual de Mao está en haber logrado captar lo característico y particular que tenía la problemática china, y en haberlo comunicado en un lenguaje apropiado a la idiosincracia de su pueblo y a sus propósitos de vulgarización.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

/Importancia histórica del maoísmo

Muchos otros marxistas han integrado la verdad universal del marxismo con la situación concreta de su propios países. Y muchos otros han conducido igualmente la revolución por un camino victorioso.

Pero la diferencia está en que Mao, además de haber resuelto este doble problema formuló sus conclusiones en una teoría, conceptualmente explícita; y por otra parte, en que al resolver estos problemas específicos de la revolución china, resolvía también las importantes tareas, que al decir de Lenin los comunistas de los países coloniales tenían por delante, a saber, la adaptación de la teoría marxista a las condiciones específicas de los países coloniales y organizar a las masas, independientemente de su nivel de desarrollo, a la lucha por el socialismo.

En efecto Lenin, juzgado la importancia histórica de esta tarea, expresaba en 1919, lo siguiente:

“Vosotros representáis a las organizaciones comunistas y a los Partidos Comunistas de distintos pueblos del oriente. Debo decir que si los bolcheviques rusos han conseguido abrir una brecha en el viejo imperialismo, imponiéndose la tarea extraordinariamente difícil, pero extraordinariamente noble, de abrir nuevos caminos a la revolución, a vosotros, los representantes de las masas trabajadoras de Oriente, os espera una tarea más grande y más nueva todavía. Se hace bien evidente que la revolución socialista, que se avecina para todo el mundo, en modo alguno consistirá sólo en la victoria del

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

proletariado de cada país sobre su burguesía. (...) la revolución socialista no será única y principalmente una lucha de los proletarios revolucionarios de cada país contra su burguesía; no, será una lucha de todas las colonias y de todos los países dependientes, contra el imperialismo internacional. (...) Los pueblos del Oriente se despiertan para actuar prácticamente y para que cada pueblo decida la suerte de toda la humanidad.

“Por eso creo que en la historia del desarrollo de la revolución mundial, que, a juzgar por el comienzo, se prolongará muchos años y exigirá muchos esfuerzos, estáis llamados a desempeñar en la lucha revolucionaria, en el movimiento revolucionario, un gran papel y a fundiros en esa lucha con la que libramos nosotros contra el imperialismo internacional. (...).

“Vosotros tenéis planteada una tarea que no se había planteado antes a los comunistas de todo el mundo: apoyándoos en la teoría y la práctica comunes a todos los comunistas, debéis saber aplicar esa teoría y esa práctica adaptándoos a condiciones específicas, que no se dan en los países europeos. (...).

“De por sí se comprende que, definitivamente, sólo puede vencer el proletariado de todos los países avanzados del mundo, y nosotros, los rudos, comenzamos la obra que afianzará el proletariado inglés, o el francés, o el alemán; pero vemos que ellos no vencerán sin la ayuda de las masas trabajadoras de todos los pueblos coloniales oprimidos, y en primer lugar de los pueblos de Oriente. Debemos comprender que la vanguardia sola no puede llevar a cabo el paso al comunismo. La tarea consiste en

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

despertar la actividad revolucionaria para que las masas trabajadoras pongan de manifiesto su iniciativa y se organicen, independientemente de su nivel de desarrollo; en traducir la verdadera doctrina comunista, destinada a los comunistas de países avanzados, a la lengua de cada pueblo...”³⁰

Y es esta tarea, la que resuelve, por vez primera, Mao Tse Tung y es esa la importancia histórica del Maoísmo: que amplió, particularizó los marcos teóricos a los revolucionarios de los países atrasados.

Esto sin embargo, no puede ser entendido de una manera absoluta, es decir como si Mao, al trazar una vía, o camino de lucha y al teorizar esta problemática resolvió —sin tener en cuenta las diferencias particulares de cada país colonial—, los problemas teóricos específicos de cada pueblo.

/Valoración del maoísmo como teoría

Tratar de hacer del maoísmo una teoría universal, extrapolar sus esquemas teóricos y el camino chino de la revolución a los demás países coloniales o dependientes; o lo que es lo mismo, tratar de ver en el maoísmo una condensación del marxismo-leninismo; proclamar, por ejemplo, que “el Pensamiento de Mao Tse-Tung es el marxismo-leninismo de nuestra época”, es una falacia lógica que se puede traducir —como de hecho ha ocurrido en muchos de nuestros países de América Latina—, en un grave error teórico y lamentables consecuencias prácticas para la acción revolucionaria.

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

Porque, en efecto, ni toda la riqueza del marxismo se puede reducir a los escritos de Mao, ni lo principal del pensamiento de Mao reporta el carácter de teoría general. Sólo para China es verdadera la expresión de que el pensamiento de Mao Tse-Tung es el marxismo-leninismo de nuestra época y sólo allí es aceptable la formulación que iguala el maoísmo con el marxismo. Porque para China el maoísmo ha sido ciertamente su marxismo, es decir, la interpretación de su realidad concreta: el marxismo empíricamente dado.

Mao con la solución de los problemas de su país, no nos ha ahorrado a nosotros, ni a los revolucionarios de otros país esa tarea, que es, en todo caso, un deber y una tarea intransferible. A lo sumo, con la solución teórica de su problemática, nos enriquece los esquemas y nos amplía los marcos de referencia. Pero en cada país el marxismo-leninismo habrá de encontrar también su característica expresión nacional, el adecuado lenguaje, y sus consignas propias.

Parece claro que el intento de algunos grupos de hacer del maoísmo su teoría, refleja la inmadurez teórica de dichos movimientos, los cuales carecen a todas luces de una interpretación concreta, propia, de su sociedad, de su historia, de un programa preciso y de una política certeramente estructurada. Sólo esto explica que copien para sí, el esquema chino o ruso. Por regla general, a mayor alejamiento de nuestros asuntos, mayor es el rito con que se adhieren a las fórmulas copiadas de China. Sin embargo estos grupos no reparan, en que ha sido precisamente Mao uno de los que más ha luchado contra

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

el dogma y el subjetivismo implícito en semejante proceder. ¿Es que no les basta observar que de hecho, en los aliados más íntimos de los camaradas chinos, como son por ejemplo, los comunistas albaneses y vietnamitas, está ausente ese “lenguaje chino”, por así decirlo, que tanto gustan copiar muchos grupos que piensan que tan sólo al exhibirlo, ya son seguidores de Mao, cuando en realidad no hacen más que mostrar, sin dudas, su actual falta de personalidad y su vacío de pensamiento? No señores. Mao, ni ha profetizado tal conducta ni lo ha sugerido con su ejemplo. ¿Cómo podría Mao haber alcanzado el triunfo si se hubiera embarcado en “el camino de octubre”, es decir en hacer una revolución de la ciudad al campo? ¿Cómo hubiera construido un partido fuerte si se hubiera mantenido atado a la clásica visión del campesino, que propiciaba el Comintern y Chén Tu-Hsiu? ¿Cómo hubiera logrado imponer, como lo hizo, la necesaria dirección de la clase obrera china en la revolución democrática, si hubiera cedido a las iniciales ideas de Stalin, quien planteaba que los comunistas debían no formar un grupo aparte, sino integrarse al KMT, porque “éste era un frente de clases”, al estilo de los Soviets? Mao pudo trazar con justeza la estrategia de la revolución china no porque era un mago, sino porque orientado con el conocimiento específico de la sociedad y la idiosincracia de su pueblo, supo resolver los problemas prácticos que la revolución, en un país colonial, le arrojó como un reto histórico.

NO! . Mao no puede ser tomado de excusa para no estudiar nuestros problemas, para no teorizar nuestras

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

experiencias, para importar esquemas que no corresponden a nuestros pueblos, y esquivar nuestra realidad. Estamos seguros que Mao no vacilaría en enrostrarles a semejantes “maoistas” esa clásica frase de Heine, que tanto le gustaba usar a Marx y a Lenin³¹. cuando algunos grupos, en sus nombres, se alejaban realmente de sus enseñanzas: “He sembrado dragones —decían— pero he cosechado pulgás”.

Mao es sin dudas un gran ejemplo, pues ha mostrado con su incansable dedicación a la lucha revolucionaria, antes y después de la toma del poder, que la persistencia en una causa y la indeclinable voluntad son indispensables para el triunfo. Mao es un guía, porque mostró que, en último término, si la ciencia marxista se traduce en una guía para la acción, sólo lo hace a condición de transformarse en ciencia concreta, y plasmarse en teorías específicas. Es un paradigma, porque a los pueblos del mundo Mao mostró que pueden alzarse no sólo contra el imperialismo y vencerlo, sino también que pueden prescindir de cualquier atadura, combatir el revisionismo, apoyarse en sus propios esfuerzos y triunfar. Mao, por último, le ha inyectado nuevas fuerzas a nuestras esperanzas revolucionarias, porque su revolución ha enseñado que es posible construir el socialismo sin angostar el espíritu de creación y rebeldía del pueblo; que la burocracia no es una fatalidad del socialismo, ni la privación de la libertad y de la iniciativa de la clase obrera, una consecuencia inevitable de la colectivización y el Estado Socialista.

Y si en verdad Mao puede ser definido como “el sol

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

NOTAS Y REFERENCIAS:

1) Esta frase de Mao, se encuentra en varios trabajos y conferencias.

2) Cfs. MAO. "Rectifiquemos el Estilo de trabajo en el partido". O. E. tomo III, pág. 36 Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín 1971.

3) Cfs. Jerone Chen "Mao y la revolución china". Oikos - Tau S.A. ediciones. España, 1967, página 50.

4) Idem. página 50.

5) Esa afición a la lectura de periódicos y revistas fue en Mao una pasión desde joven Sabido es que llegó a ser incluso, presidente de la Asociación de Lectores de Periódicos, que fundaron un grupo de jóvenes en China. Véase J. Chen. Obra citada pág. 64. Véase también el libro de Chong Feng, citado más abajo, pág. 13.

6) Cfs. Jerone Chen. Obra citada pág. 78.

7) Idem. pág. 72.

8) Snow E. "Red Star Over China", 1937. Cit. en Idem. pág. 335 - 236.

9) Chen Chong Feng "En la gran marcha con el presidente MAO". Ediciones en lenguas extranjeras. Pekín 1960. Pág. 10.

10) Idem.

11) Idem.

12) Ya hemos hecho mención más arriba a este contacto temprano y directo de MAO con los clásicos M-L.

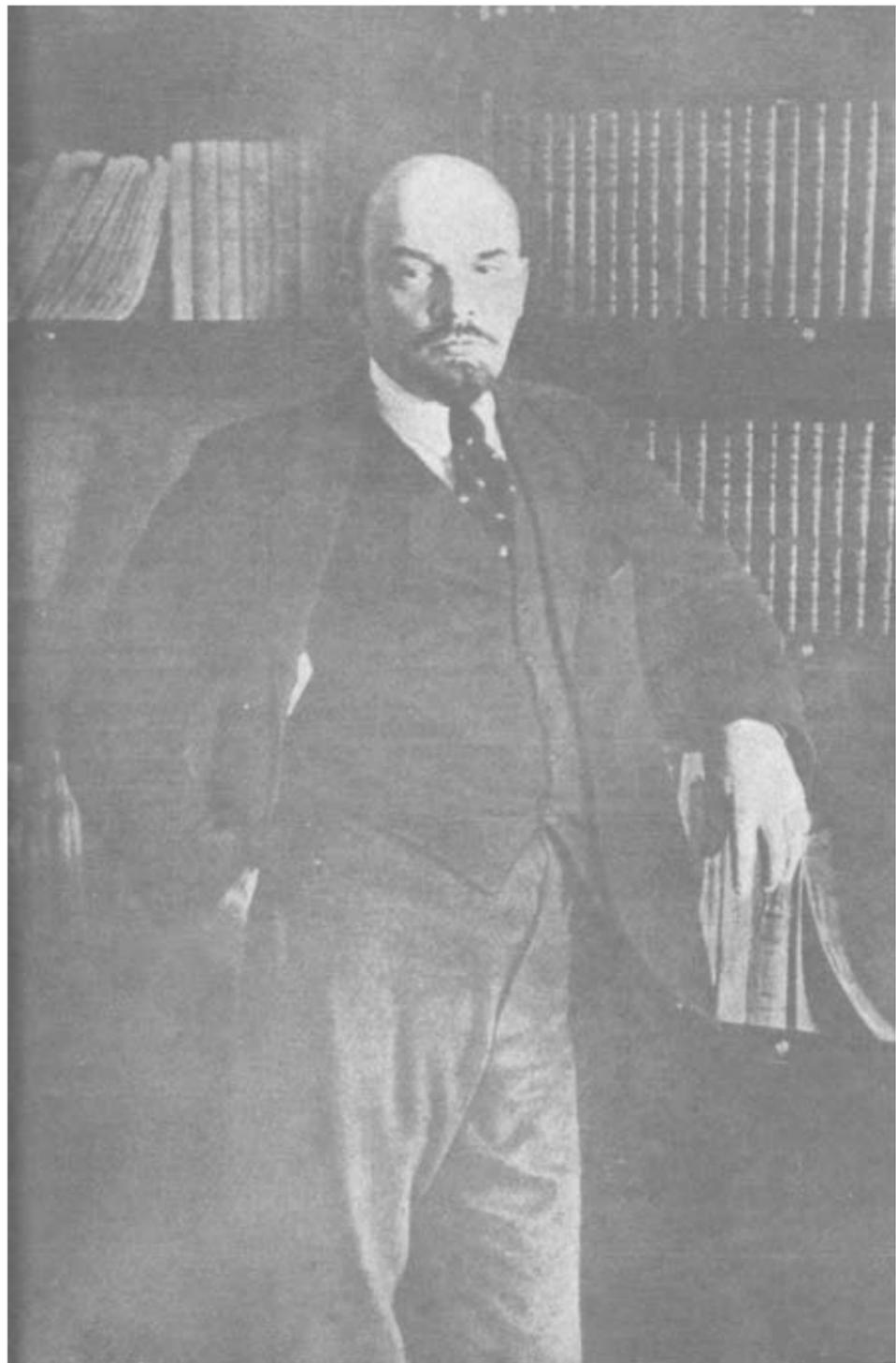
13) Aunque esta bibliografía citada por MAO no da un registro exacto de sus lecturas, por lo menos es el único indicador que da una idea de su nivel de información.

14) Véase Jerone Chen "MAO y la Revolución China".

CÓMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS

- 15) Cfs. "Sobre la contradicción". Obras Escogidas, tomo I, pág. 33. Edición citada.
- 16) Cfs. MAO "Rectifiquemos el estilo de trabajo en el partido" O. E. tomo III, pág. 38.
- 17) De lo anterior es evidente el reconocimiento de no contraponer estos conocimientos. Al respecto Chen, expresa de MAO que "es plenamente consciente del valor de la ciencia aún cuando sea poco versado en ellas". Obra citada pág. 25.
- 18) Jerome Chen". MAO. Edición citada pág. 66.
- 19) MAO Tse-tung. O. E. tomo III.
- 20) Cfs. MAO. Intervenciones en el foro de Yenan sobre arte y literatura. Pág. 87, tomo III. Obras Escogidas. Edición citada.
- 21) Véase a Jerome Chen. Obra citada pág. 40.
- 22-a) Michael Bullock y Jerome Chen, pág. 350.
- 22-b) Esta fue su preocupación constante. Ya cuando estudiaba en la escuela secundaria y en la escuela de maestro Mao "ocupó e. puesto de director y jefe adjunto de investigaciones". (Véase Jerome Chen, pág. 68). Esta tendencia se deja sentir a lo largo de sus obras principales. "Análisis de clases de la sociedad china", Tomo I, prólogo y epílogo de las investigaciones rurales. Tomo III, pág. 7, "Reformemos nuestro estudio", tomo III, etc.
- 23) Jerome Chen, O. C.
- 24) "Contra el Estilo de Cliché en el Partido".
- 25) Idem
- 26) Idem.
- 27) Idem.
- 28) Citado por J. Ch. pág. 19.
- 29) Cfs. Charles Bettelheim "China y URSS: dos modelos de industrialización". En "La Revolución Cultural China". Cuadernos de P y P. No. 23. Pág. 47.
- 30) Nuevo Rumbo No. 1. 1972.
- 31) V. I. Lenin "El Desarrollo del Capitalismo en Rusia". O. C. I-II.

APENDICE



Lenin pasaba mucho tiempo en las bibliotecas. Cuando vivía en Samara tomaba muchos libros de la biblioteca. En Petersburgo estaba días enteros en la Biblioteca Pública y sacaba libros de la biblioteca de la Sociedad Económica Libre y de otras. Cuando se hallaba en la cárcel, su hermana le llevaba libros de las bibliotecas. Lenin tomaba notas de ellos. En el III tomo de la segunda edición de las obras de Lenin se dice que para escribir su trabajo *El desarrollo del capitalismo en Rusia* consultó 583 libros. ¿Podía Lenin comprar todos estos libros? Muchos de ellos no se ponían a la venta, por ejemplo, las compilaciones estadísticas de los "zemstvos" que tanto le interesaban. Además, Lenin vivía entonces como un estudiante, en una habitación pequeña, gastando muy poco en su manutención. No tenía la posibilidad de desprenderse de tanto dinero —no menos de mil rublos— ni tiempo para buscarlos en las librerías, —en este caso no le habría quedado ni un instante para leer— y, por otra parte, sin consultar los catálogos de las bibliotecas no hubiera sabido que existían muchos de ellos. Además le faltaba sitio para guardarlos. La lectura de estos libros le permitió escribir un trabajo tan importante como *El desarrollo del capitalismo en Rusia* y conocer perfectamente la vida de los obreros y los campesinos de aquella época. Sin ello no habría podido llegar a ser el Lenin que todos conocemos. *El desarrollo del capitalismo en Rusia* fue editado en 1899.

En el extranjero frecuentó todavía más las bibliotecas. Sabía varios idiomas y leyó en ellos montones de libros. Jamás hubiera podido comprarlos, porque en la emigración había que pensarlo mucho antes de gastar un kopek, economizando en el tranvía, en la comida, etc. Si no hubiera leído libros, revistas y periódicos extranjeros no habría podido realizar la labor que hacía, no habría poseído su vasta cultura.

Sus *Cartas a los familiares* nos dan una idea de la gran importancia que concedía a las bibliotecas.

En 1895 sale por primera vez al extranjero. Muchas impresiones nuevas. Vive unas cuantas semanas en Berlín, observa la vida de los obreros y frecuenta la Biblioteca Imperial. En 1895 es encarcelado y a las tres semanas organiza el envío de libros de las bibliotecas a la cárcel. Lee libros de la biblioteca de la prisión y, además, se esfuerza por recibir libros de las bibliotecas de fuera. A las tres semanas de su detención, Vladímir Ilich escribe:

"...A los detenidos se les permite dedicarse a la labor literaria: lo he preguntado adrede al fiscal, aunque ya lo sabía antes. (Está permitida incluso a los reclusos en la cárcel.) El fiscal me ha confirmado que no se limita el número de libros que pueden entrar y se autoriza la devolución. Por lo tanto es posible utilizar las bibliotecas. En ese sentido las cosas están bien.

Mucho más serias son las dificultades para obtenerlos. Necesito muchos libros —adjunto una lista de los que se me ocurren ahora— su obtención dará no poco quehacer. No sé incluso si será posible conseguirlos todos. Seguramente se podrá contar con la biblioteca de la Sociedad Económica Libre (de ella he sacado ya libros y dejé 16 rublos de fianza). Permite tomar libros para casa durante dos meses, bajo fianza, pero es muy incompleta. Si se pudiera recurrir (a través de algún escritor o catedrático) a la biblioteca de la Universidad y a la del Comité Científico del Ministerio de Finanzas, el problema de los libros estaría resuelto. . .

Lo último y lo más difícil es hacer llegar los libros. Esto no es lo mismo que traer un par de folletos: háy que sacarlos

de las bibliotecas periódicamente durante mucho tiempo, traerlos (creo que bastaría con una vez cada dos semanas o quizás cada mes, si se consiguen muchos libros de golpe) y devolverlos. No sé cómo se podría organizar esto. Posiblemente del siguiente modo: buscar a un portero, a un recadero o a un chico al que pudiera pagarle para que viniera a recogerlos. El cambio de libros, tanto por las condiciones de trabajo, como por las que ponen las bibliotecas, requiere puntualidad y seriedad. Todo esto hay que organizarlo.

"Decirlo cuesta poco. . ." Me doy perfecta cuenta de que esta empresa no es fácil y de que mi "plan" puede resultar una quimera. . .

Anra Ilinichna se encargó de buscar los libros en las bibliotecas y de llevárselos a la cárcel.

De camino al lugar de destierro, Lenin vivió desde el 4 de marzo hasta el 30 de abril de 1897 en Krasnoyarsk. Durante este tiempo iba a la biblioteca de un tal Yúdin. He aquí lo que escribía Lenin a su hermana María Ilinichna el 10 de marzo desde Krasnoyarsk:

". . .Ayer estuve en la biblioteca de Yudin, muy famosa aquí, el dueño me acogió hospitalariamente y me mostró su colección de libros. Me ha dado permiso para que me sirva de la biblioteca y pienso que podré hacerlo. (Hay dos obstáculos: primero que la biblioteca está fuera de la ciudad, pero la distancia no es grande, unas dos verstas, en total un paseo agradable. Segundo que la biblioteca aún no está del todo organizada y por eso puedo causar excesivas molestias al dueño, si le pido frecuentemente libros.) Veremos cómo resulta. Pienso que el segundo obstaculo será también allanado. La biblioteca dista mucho de ser completa, pero en todo caso es una magnífica colección de libros. Tiene, por ejemplo colecciones completas de revistas (las principales) desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días. Espero que podré sacar de ellas los datos que tanto necesito para mi trabajo".

De esta misma biblioteca habla en una carta a su madre, fechada el 15 de marzo:

“Voy diariamente a la biblioteca y como se halla a dos verstas de los arrabales de la ciudad tengo que recorrer cinco verstas, cerca de una hora de camino. El paseo me agrada, lo hago con placer, aunque a menudo me adormece completamente. En la biblioteca hay muchos menos libros de la materia de que me ocupó que cabría pensar a juzgar por sus proporciones, pero, no obstante, hay algo que me es útil y estoy muy satisfecho de no perder totalmente el tiempo aquí. Voy también a la biblioteca de la ciudad, en la que leo revistas y periódicos; llegan al undécimo día y no puedo acostumbrarme a “novedades” tan tardías”.

A Shúshenskoe, lugar de su destierro, llegaban las cartas y los periódicos al décimotercer día, pero incluso en este lejano rincón de Siberia, Lenin procuró conseguir libros de las bibliotecas de Moscú.

El 25 de mayo de 1897 escribe desde Shúshenskoe a su hermana Anna Ilinichna Elizárova que se encontraba en Moscú:

“... No dejo de pensar en cómo recibir libros de las bibliotecas de Moscú: ¿habéis hecho algo en este sentido? es decir, ¿podréis sacar libros de alguna biblioteca pública? Si fuera posible tomarlos para dos meses (lo mismo que en S. Petersburgo en la biblioteca de la Sociedad Económica Libre) el envío por *correo* no costaría mucho (16 kopeks por libra, 7 kopeks por el certificado) (se pueden enviar 4 libras: 64 kopeks); me tendría más cuenta pagar los envíos y tener muchos libros que gastar bastante más dinero en la *compra* de unos pocos. Me parece que eso sería más conveniente para mí; el problema consiste en si es posible sacar libros para ese plazo (bajo fianza, naturalmente) de alguna biblioteca buena: la de la universidad (creo que Mitia podría organizarlo fácilmente a través de un estudiante de Derecho o diciéndole al profesor de Economía Política que desea estudiar esta materia y sacar libros de la biblioteca. Sólo que habrá que aplazarlo hasta el otoño) o la biblioteca de la Sociedad Jurídica de Moscú (hay que preguntar allí, mirar el catálogo, enterarse de las condiciones de admisión de nuevos miem-

En París iba sobre todo a la Biblioteca Nacional.

En diciembre de 1909 escribía yo a la madre de Ilich: "Es ya la segunda semana que se levanta a las 8 y va a la biblioteca, de donde vuelve a las 2. Los primeros días le costaba mucho levantarse tan temprano, pero ahora está muy contento y se acuesta pronto".

Ilich recorrió otras bibliotecas de París, pero no le satisfacían mucho. En la Biblioteca Nacional no había catálogos de los últimos años y eran necesarios muchos trámites para recibir un libro. En general, las bibliotecas de Francia estaban archiburocráticamente organizadas. En las bibliotecas municipales de barriada casi todos los libros eran literarios y para llevárselos a casa hacía falta un certificado del dueño del apartamento, haciéndose responsable de que su inquilino devolvería puntualmente los libros. El dueño de nuestra casa tardó mucho en darnos el certificado en vista de la pobreza de nuestro ajuar. Por la forma de estar organizadas las bibliotecas Lenin juzgaba del nivel cultural. La organización de las bibliotecas era para él un índice de la cultura general.

El 22 de abril de 1914 escribía a su madre desde Cracovia:

"...trabajar en París era molesto, la Biblioteca Nacional está mal organizada, recordábamos con frecuencia Ginebra, donde se trabajaba mejor, había una biblioteca cómoda y la vida era menos agitada y estúpida. De todos los lugares de mi peregrinación habría elegido Londres o Ginebra si no estuvieran tan lejos. Ginebra se distingue por su cultura general y por las extraordinarias comodidades de la vida. Aquí, naturalmente, no cabe hablar de cultura —casi lo mismo que en Rusia— la biblioteca es mala y archiincómoda, pero apenas tengo ocasión de ir a ella. . ."

Cuando llegamos de Cracovia a Berna, Ilich escribió a María Ilinichna el 22 de diciembre de 1914:

"Las bibliotecas son buenas y he arreglado bien las cosas en cuanto a la lectura de libros. Es muy agradable leer después de un período de labor diaria en el periódico. Nadia tiene además una biblioteca pedagógica y escribe un trabajo sobre pedagogía".

El 20 de febrero de 1916, Vladímir Ilich escribe a María Ilinichna: "Nadia y yo estamos muy contentos de vivir en Zurich, hay buenas bibliotecas", y el 12 de marzo de 1916 escribe a su madre: "Ahora vivimos en Zurich. Hemos venido a leer en sus bibliotecas. El lago nos gusta mucho y las bibliotecas son mucho mejores que las de Berna, así es que permaneceremos aquí más de lo que pensábamos".

Y el 22 de octubre repite en una carta a María Ilinichna: "En Zurich las bibliotecas son mejores y se trabaja más cómodamente".

En Suiza está espléndidamente organizado todo lo que atañe a las bibliotecas, sobre todo, el intercambio de libros entre ellas. Las bibliotecas científicas de la Suiza alemana se relacionan con las bibliotecas de Alemania. Vladímir Ilich, incluso durante la guerra, recibía de Alemania a través de la biblioteca los libros que necesitaba.

Otra ventaja es que sirven muy bien a los lectores, no hay ni asomo de burocratismo, tienen muy buenos catálogos y las estanterías están abiertas, es decir, se guardan muchas atenciones a los lectores.

El verano de 1915 vivimos en la montaña, al pie de Rothorn, en una aldehuela muy apartada, y recibíamos libros que las bibliotecas nos enviaban gratuitamente por correo. Los mandaban en carpetas plegables con una etiqueta que tenía por un lado la dirección del destinatario y por el otro las señas de la biblioteca. Para devolver el libro no había más que dar la vuelta a la etiqueta y llevarlo a correos.

Vladímir Ilich elogiaba sin cesar la cultura suiza y soñaba en cómo serían organizadas las bibliotecas en Rusia después de la revolución.